

La Luna de Emily, Andrea Merlo

Andrea Merlo



Capítulo 1

La Luna de Emily

Andrea Merlo

Para Andrea,

sin cuya emociones y sueños

esta historia no hubiese sido posible

“Todo hombre sabio teme tres cosas;

La tormenta en el mar

La noche sin luna

Y la ira de un hombre amable”.

El Temor De Un Hombre Sabio

Patrick Rothfuss

Capítulo 1

La Ultima noche

Emm

Es una fría noche de enero, llueve a cantaros, quisiera no trabajar hoy, pero eso es algo que no sucederá. Pienso mientras pinto mis uñas con esmalte rojo. Termino de hacerlo y me recuesto en la cama mientras extendiendo mis manos para dejar secar el esmalte. Extraño tener un hogar. ¿Cómo sería mi vida si las cosas hubiesen sido diferentes? Muevo mis manos en el aire esperando que este seque el esmalte, voy formando olas y los recuerdos empiezan a invadir otra vez.

— ¿Sabes que hay bajo esa roca Emily?

— No, ¿Qué hay?

— Es una rana muy grande, la sacare de ahí.

—No James, déjala ahí, va a saltar por todos lados y no me gustan

— Eres una niña llorona.

— Y tú eres un tonto.

Escuchamos el auto estacionarse frente a nuestra casa, así que decidimos dejar la pelea diaria para correr hacia nuestros padres. Después de terminar nuestras tareas jugamos en el jardín, o bueno... discutimos más que jugar. Hasta que nuestros padres llagan a casa después del trabajo. James como siempre es el primero en hablar y cuenta todo lo interesante que vemos en el día, sin dejarme nada para contarles a nuestros padres usualmente, y claro no se puede olvidar de contar las cosas que ingenia durante el día para molestarme.

— Papá sabes que Emily les tiene miedo a las ranas. Es una bebé.

— Basta James deja de molestar a tu hermana ya.

Gracias a Dios papá siempre me protege y no deja que James me moleste. Me mira gentilmente y me hace saber que no hay porque temerles a las ranas, mientras descarga las bolsas del supermercado, con los ingredientes de la cena de hoy. Mamá empieza a preparar la cocina y papá los ingredientes. Nosotros estamos sentados en el desayunador, de vez en cuando nos piden que les pasemos algo. Me encanta verlos cocinar, son un equipo. Papá pone música en su celular y ambos cantan y bailan mientras se pasan los ingredientes, cortan vegetales y sofríen condimentos. Cada vez cocinan algo diferente, son muy creativos, han estado trabajando duro para poder abrir su propio restaurante. Creo que al fin lo lograrán. Así podrán hacer lo que tanto les gusta. Mamá suele decir que la comida es muy deliciosa porque ellos utilizan un ingrediente secreto. Nunca nos dice cuál. Pero sus recetas son asombrosas así que sé que el restaurante será un éxito. La cena está servida, huele delicioso, nos sentamos todos en la mesa, y compartimos nuestro momento de familia.

Hablamos de nuestros días, el trabajo, la escuela, papá y mamá siempre se toman de las manos. Ella suele acariciarle su tupida barba y él le da un beso en la punta de su nariz. Me da mucha risa cuando papá lo hace conmigo. Mi madre solo sonríe, ellos siempre están sonriendo. Es pasada de las seis de la tarde y después de recoger la mesa todos nos reunimos en la sala de televisión para una película. Es el turno de mamá para escogerla. Papá prepara las palomitas mientras ella decide. Siempre tarda un poco. Nuestro perro Black entra en la sala y se acuesta en el sofá con nosotros. Creo que está enfermo. James y yo lo buscamos todo el día, lo encontramos en el garaje bajo una mesa, no quiso salir a jugar con nosotros y tampoco ha querido comer. James y yo lo acariciamos mucho y tratamos de hacer que coma algo. Está muy triste. Papá entra con un gran tazón de palomitas y se sienta entre James y yo, Black se acuesta en sus piernas y él lo acaricia.

— Vamos amigo ¿Qué tienes? Hoy no me recibiste en la puerta como todas las noches. ¿Qué te pasa eh?

Black solo lo mira tristemente y esconde su cara entre las costillas de papá.

— Deberíamos llevarlo al Veterinario no se ve bien.

Mamá tiene razón, no se ve nada bien.

La película está empezando, mamá ha escogido "El Rey León" a todos nos encanta esa película. Todos cantamos "Hakuna Matata" eso usualmente anima a Black. Pero esta vez ni siquiera mueve su cola. Mamá toma las largas orejas de Black y las mueve hacia arriba y abajo mientras canta. Él solo la observa.

¡Pobre Black, se siente muy mal!

La sala se llena de silencio y mamá tiene lágrimas en los ojos, Mufasa ha muerto y Simba llora sobre su cuerpo. Yo imagino que pasaría si mi papá muriera y un dolor empieza a invadir mi pecho, siento un nudo en la garganta no puedo soportarlo más y mis lágrimas caen, mamá me abraza y papá toma mi mano y la de mi hermano. James no está llorando, pero guarda silencio, eso suele hacer él en vez de llorar.

Ahora en este momento todos nos sentimos como Black.

La película ha terminado y papá nos dice que es hora de ir a dormir. Ellos deben levantarse temprano tienen un importante viaje. Mañana es el primer fin de semana que no pasaremos juntos y no quieren decirnos a dónde van, solamente que cuando todo esté realizado nos dirán. James y yo sospechamos que tiene que ver con el restaurante. Están emocionados

y felices.

Luego de nuestro baño, lavarnos los dientes y ponernos pijama, papá y mamá nos meten a la cama. Cada uno se sienta al lado de nosotros. Papá nos cuenta una historia, Él dice que son reales, pero James dice que las inventa. Es muy bueno en eso. Todos reímos mucho mientras lo escuchamos.

— No más historias por esta noche. Es hora de dormir, partiremos mañana temprano así que nos veremos el domingo por la noche, ¿Está bien?

— ¿Aún no nos dirás a qué se debe ese importante viaje?

— No James, se los diremos cuando todo sea un hecho.

— Ten paciencia hijo, el domingo lo sabrán.

Mamá besa la frente de mi hermano, mientras papá hace lo mismo conmigo

— Te amo mi pequeña princesa.

— ¿Hasta la luna y de regreso?

— Hasta la luna y de regreso mi princesa.

Me sonrío y toca mi nariz con la punta de su dedo anular, luego se dirige a la cama de James. Mamá se sienta en la mía, me da un beso en la frente y me dice también que me ama hasta la luna y de regreso. Es nuestra

frase.

— ¿Mamá?

— Si cariño

— ¿Cuál es el ingrediente secreto?

Ella sonríe como siempre, con esa amplia sonrisa que muestran sus perfectos i alineados dientes.

— Amor. Haz todo lo que quieras realizar con amor y siempre será asombroso.

Le sonrío y lo entiendo. James tiene una cara de incredulidad, pero no dice nada.

Ellos finalmente salen y cierran la puerta. Cada uno de nosotros nos acomodamos en nuestras camas dándonos la espalda e inmediatamente nos quedamos dormidos.

Capitulo 2

Realidad

Toc. Toc...

Los golpes en la puerta me despiertan. No me di cuenta a qué hora me qued  dormida.

—  Emm?  Ya est s lista?

— En cinco minutos bajo Sheryn.

— Apresúrate que Jakob está por llegar y ya sabes cómo se pone.

— Si cariño. ya bajo.

Veo el reloj, dan las siete y cincuenta. Dentro de diez minutos se abre el club, los clientes ya han de estar haciendo fila para poder ingresar.

Me maquillo lo más rápido que puedo, y me pongo el vestido azul oscuro de lentejuelas, mangas largas y un profundo escote que deja ver mis senos separados, y mis muslos. Jakob lo ha escogido para esta noche, al parecer vienen clientes importantes. Escojo unas sandalias rojas de plataformas, algo sencillas pero bonitas, combinan con mis uñas y mi labial, mi cabello castaño cobrizo está recogido solo de un lado. Me veo en el espejo y casi luzco perfecta.

Casi...

Si no fuera por mi mirada triste. Una mirada que sabe que esta noche no será diferente a las otras. ¡Qué se iba a imaginar la pequeña Emily que cuando creciera terminaría muy lejos de su hogar trabajando para un hombre malo, que se enriquece mediante su cuerpo! La pequeña Emily de ocho años que hacía lo que su hermano James decía para que este no sacara la rana de debajo de la roca y esta saltara tras ella. Hoy tiene veintidós años y sigue jugando en el jardín, pero con Jakob y la rana es la muerte.

Bajo rápidamente, el club esta increíblemente lleno, como todas las noches. El Luxur es lo mejor de la ciudad La pista aún no está llena, los clientes no están lo suficientemente ebrios para perder la cordura en la pista de baile. Sin embargo, en las mesas no cabe nadie más. Camino hacia la barra donde están los de siempre, los solitarios, hombres divorciados, viudos o con matrimonios disfuncionales. También a los que siempre les rompen el corazón o siempre rechazan. Son los primeros en llegar se sientan piden un trago tras otro mientras les cuentan sus problemas a las chicas en la barra. Ellas fingen que les interesa mientras les siguen vendiendo tragos y seducen hasta que pagan por una noche con ellas en la cual no hacen nada porque ya están demasiados ebrios para funcionar. Usualmente se quedan dormidos apenas se acuestan en la cama y a la mañana siguiente se despiertan con extremo dolor de cabeza y los bolsillos vacíos. Se les suele decir que estuvieron geniales la noche anterior. Eso les eleva un poco el ego y la autoestima y se marchan a sus casas menos cabizbajos. Y a la noche siguiente están sentados en la misma barra haciendo exactamente lo mismo para que los hagamos sentirse algo especiales.

Anne está sentada en uno de los taburetes conversando con unos de esos habituales clientes. Me ve y sonrío, puedo leer en sus labios la palabra "hermosa", yo le devuelvo la sonrisa y una "gracias". Anne es la chica más

dulce que he conocido.

Me siento en un taburete dando la espalda a todos. Jason el chico del bar me guiña un ojo, mientras atiende al resto de caballeros de la barra. Sheryn está del otro lado de ella, dando instrucciones a los otros camareros. Luce hermosa con un vestido blanco sin tirantes, su cabello suelto cae en sus hombros y el castaño claro hace resaltar su piel morena y sus ojos verdes. Tiene un cuerpo impactante y todo le va bien. Ella es mi única amiga más bien parece mi madre. No es que sea muy mayor, pero lleva tiempo en esta vida así que es la voz de la sabiduría de este lugar.

Aún recuerdo cuando llegué.

No sabía nada y estaba confundida, ella fue muy amable y me explicó cómo serían las cosas, me dio muchos consejos para sobrevivir aquí. No fue fácil al principio, yo me negaba a aceptar esta vida y retaba a Jakob. Ella siempre intercedía por mí ante él y cuidaba de mí después de cada golpiza, solía acariciar mi cabeza hasta que yo quedaba dormida. "No seas testaruda" solía decirme, lo único que conseguirás es la muerte, mientras yo lloraba en sus piernas.

— ¿Por qué crees que Jakob no me ha matado?

Le pregunté una noche mientras ella curaba mis heridas.

— Porque eres muy bella.

— ¿Y? Aquí hay mujeres bellas y él puede conseguir a alguien más.

— Claro, pero Jakob es un hombre de negocios, sabe cuándo hace una buena inversión.

Me negaba a aceptarlo. Me negaba a conformarme con esta vida, pero esa noche se agotaron todas mis fuerzas, empecé a obedecer y me convertí en su favorita. Sheryn tenía razón, tal vez no era la vida soñada, pero al menos los golpes se acabaron y mis clientes mejoraron.

Bueno... mis clientes son personas adineradas e importantes, pero al final para mí es la misma cosa. No me siento con suerte. Suerte sería poder salir de aquí, pero eso es soñar demasiado. La única manera de salir de aquí es en una bolsa de basura, cómo salió Emily esa noche y en su lugar quedó Emm la chica del precioso vestido azul sentada en la barra mirando a la chica que hizo todo lo posible para que físicamente no saliera en una bolsa de basura.

— Finalmente bajas.

— Lo siento me quedé dormida.

Sheryn asiente, y en sus grandes ojos marrones veo comprensión.

— ¿Mucho trabajo eh?

— Demasiado. Jakob está en el área privada con personas importantes.

— Aquí siempre hay personas importantes Sher.

Digo restando Importancia al comentario ya que es verdad. Este no es un club cualquiera, nuestros clientes son desde los empresarios más adinerados de esta ciudad hasta los altos funcionarios con altos cargos. A Jakob le encanta la idea de pertenecer a la alta sociedad y esas cosas, así que se codea solo con personas importantes, y creó un club que cubriera las necesidades de sus amigos con la mayor privacidad posible.

Bueno... a menos que necesite un favor de sus amigos. Cómo cuando necesitó que las autoridades dejaran de investigar el club por lavado de activos, tráfico de todo tipo y explotación. Esa vez la política de privacidad fue quebrantada. Envío fotografías de las personas más importantes de este país con alguna de nosotras encima y las investigaciones se acabaron. En los diarios se mencionó al señor Vladimir Jakob como un joven empresario que solo brinda diversión y entretenimiento de la mejor clase. Claro... con dinero pagas a todos los medios para que escriban las mejores cosas de ti.

— Pero al parecer este es más importante que los usuales porque Jakob anda como loco pidiendo perfección.

Sheryn levanta sus brazos en modo desesperado.

— Querrás decir insoportable.

Ella pone los ojos en blanco, asiente, sale de la barra y me da un abrazo.

— Vamos, nos están esperando.

Yo suspiro y bajo del taburete caminando hacia el privado del Luxur, como todas las noches, antes de hacer mi brillante actuación, siento un poco de miedo e incertidumbre al no saber quién será mi cliente.

Ni lo que me espera.

El mejor escenario sería que estuviera demasiado ebrio y se durmiera antes de poder desvestirme, pero los clientes exclusivos usualmente

tienen gustos y exigencias extrañas que rebasan toda la poca dignidad que queda en una mujer con este tipo de trabajo.

Capítulo 3

El Cliente

Él se camina hacia el sofá y Jakob que me lleva de la mano sentándome en sus piernas. "toda tuya cumpleaños" exclama sonriente. Él coloca su mano en mi espalda un poco indeciso y me sigue escrutando con la mirada mientras habla con sus amigos, es realmente incomodo, aunque tenga los ojos azules más hermoso que yo haya visto. Coloco mi mano en su espalda y comienzo a acariciarla, él se pone rígido, cierra los ojos y suspira, se acerca a mi oído y me pide que no lo haga. Al parecer le molesta. No le agrado para nada. Por un momento me siento mal, aunque no entiendo por qué.

Le sonrió y llevo mi mano izquierda hacia mis piernas y con la derecha empiezo a jugar con mi dije de luna que llevo colgado de mi cuello. Harry y Sheryn se sientan a nuestro lado. Ella me lanza "esa" mirada, se lo que está pensando, cree que yo no quiero trabajar, y no estoy siendo amable.

¡Pero esta vez no es mi culpa!

— ¿Qué prefieres, vodka, ron, whiskey, vino?

pregunta Harry con su amable sonrisa.

— Vodka

Digo amablemente, de todo lo que ofrecen en este lugar, el vodka es lo que más tolero. Harry rápidamente me sirve uno.

— ¿Cuántos años estás cumpliendo?

Pregunta Sheryn a Sergio.

— Veintisiete.

Contesta él un poco serio. Sheryn lleva rato observándolo y se da cuenta de lo que pasa. Me ve y sonríe.

— Disculpen a mi hermano chicas es un poco tímido, no acostumbra a frecuentar estos lugares.

Agrega Harry riéndose de su hermano, mientras alza su trago en dirección a él.

— Solo relájate, hermano olvídate de todo y disfruta.

Le extiende su mano con el vaso de whiskey. Los chocan haciendo un brindis y se toman todo. Después de un rato, de pláticas triviales entre todos. Noto que lleva rato viendo mi escote. Aunque sigue pareciendo incómodo. Parece no querer estar aquí y evidentemente yo no le facilito las cosas. Bosteza un par de veces y mira su reloj. Definitivamente no está disfrutando su cumpleaños. Saca su celular del bolsillo izquierdo y lo revisa, me mira por más de un segundo, como si estuviera decidiendo que hacer conmigo.

— ¿Sabes de un lugar donde podamos estar más tranquilos?

— Claro.

Digo sonriente, mientras camino hacia la salida para guiarlo hacia mi

habitación.

Capítulo 4

Ojos bonitos

Parece que al final se decidió, así que me levanto le extiendo mi mano y lo guío fuera del privado. Pasamos todo el club donde todos ya están suficientemente perdidos para bailar sin importar nada. Subimos las gradas que están por detrás de la barra y abro la puerta de la primera habitación. Él la cierra, se queda parado examinando todo, yo me quedo frente a él y comienzo a bajar el cierre de mi vestido.

Él me observa por unos segundos con el ceño fruncido, camina hacia a mí, me da la vuelta y yo no puedo evitar contener la respiración, hay algo en este hombre que me pone sumamente nerviosa.

Entonces escucho el cierre del vestido subir a su lugar otra vez.

— No te ofendas, pero se conseguir mis propias chicas.

No sé por qué razón, pero siento una opresión en el pecho. ¿Acaso me ha dolido su comentario?

— Entonces ¿Qué haces aquí?

Estoy molesta. ¿Por qué estoy molesta? ¿Desde cuándo me importa?

— Mi hermano decidió que serías un buen regalo de cumpleaños, y yo no quiero decepcionarlo. ¿Así que me ayudas? Solo no digas nada.

Yo asiento, pero igual me molesta mucho su actitud. Él se sienta en el sofá y yo camino hacia el baño en busca de pijama.

Mientras estoy cambiándome y removiendo el maquillaje pienso en; ¿Qué pasa conmigo? Debería de estar feliz ya que podré descansar toda la noche y no tener que acostarme con un extraño por este día, pero por alguna razón que no comprendo, su rechazo me ha hecho sentir mal.

Salgo del cuarto de baño, él se ha puesto cómodo en el sofá y está jugando con su celular, al escuchar la puerta del baño se me queda viendo de pies a cabeza, yo le muestro una media sonrisa, tomo un libro que está

en una de las mesitas de noche y me acuesto en la cama a leer. Él me observa con curiosidad, estira su brazo y toma la pila de libros que está en la mesita de noche.

Jason los trae para mí, saben que me gustan.

El hombre sentado en mi sofá comienza a examinarlos uno por uno.

— Bueno... al menos no hay nada de Jane Austen o Nicholas Sparks.

Exclama levantando sus cejas.

— ¿Qué hay con ellos?

Pregunto curiosa.

— Demasiado romance para mí gusto, por ellos las chicas piensas que el primer hombre que les dicen que tienen ojos hermosos será el hombre de su vida.

— Bueno... Tú tienes ojos hermosos.

No sé porque dije eso, solo salió de mi boca, creo que estoy sonrojándome y se está dando cuenta. Sonríe y lo hace de una manera que se ve realmente sexi y encantador al mismo tiempo.

— Tú también.

Dice con un tono despreocupado.

— Pero como tú no lees romances no creerás que soy el amor de tu vida por eso...

No puedo evitar reírme.

— Claro que no.

— ¿Cuál es tu libro favorito?

— El Principito

Contesto automáticamente, mi madre lo leía para mí. es especial, suelo releerlo cuando me siento perdida.

Cuando recién llegue aquí, Jason, el chico de la barra notó que siempre lo leía, así que decidió traerme libros.

"Así leerás algo diferente". Mencionó.

— Interesante.

Al fin escoge un libro y comienza a hojearlo, en su portada se ve una chica con lentes de corazones y el nombre de "Lolita"

— Así que este es el famoso libro que tanto escándalo armó. ¿Ya lo leíste?

— Si... es un poco pervertido, o tal vez no lo sea para ti, si te gustan las de doce años.

— Mmm no, las prefiero más grandes.

Me mira de una manera extraña un poco intimidante de hecho, parece menos incómodo, más suelto, yo mejor no digo nada, y finjo leer mi libro mientras lo veo de reojo hacer lo mismo.

Enciendo el televisor, tal vez logro encontrar algo de música, pero lo primero que aparece en pantalla son las noticias. Una reportera de hermoso vestido azul está hablando algo sobre el hallazgo del cuerpo de una mujer flotando en el río Haves. Estoy a punto de cambiar el canal cuando algo llama mi atención. La chica que está en la imagen a pesar de su cuerpo hinchado y azul, logro reconocerla y estoy a punto de entrar en

pánico, lleva mi camisa, la que tomó de esta habitación esta mañana.

Él hombre sentado en mi sofá también está observando las noticias, y a mí.

— ¿La conocías?

— No, solo me parece cruel lo que le hicieron a esa pobre mujer.

La reportera habla acerca de que su cuerpo presentaba marcas de tortura, y fue finalmente asesinada con un balazo en la cabeza, su cuerpo aún sigue como desconocido y no se reportó desaparición ni ningún tipo de denuncia.

Y nadie reclamará su cuerpo tampoco.

Decido cambiar el canal, pero mi mente está en otro lado, no estoy prestando atención en lo que pasa en los siguientes canales. Un movimiento me saca de mi trance. Él se ha acostado en el sofá y está jugando con el celular, de repente me incomoda su presencia. ¿Qué hace aquí si no le interesa tener sexo conmigo? ¿Por qué no se va? ¡Qué extraño es! Su brusco movimiento hace que mi mente se detenga, se levanta del sofá se desabotona la camisa, camina hacia la cama y se sienta justo detrás de mí.

Siento sus dedos deslizarse arriba y abajo en mi espalda, un escalofrío recorre mi cuerpo. El sigue haciendo lo mismo en toda mi espalda y mi cuello, no sé qué me pasa, pero no me deja pensar con claridad. Él me quita la camisa y continúa haciendo lo mismo, pero con la espalda descubierta. Yo me muevo y quedo justo enfrente de él.

Algo en mí. me impide obedecer sin cuestionar. Esa es mi naturaleza.

— Creí que podías conseguir tus propias chicas.

— Lo pensé mejor, y no debería despreciar tan hermoso regalo.

Definitivamente no me lo esperaba. Uno de mis clientes habituales hubiera dicho algo como; "sí, pero estoy pagando por ti así que ahora sí quiero." Pero él es amable, incluso en el tacto. Y por este breve momento me siento menos incomoda que con otros clientes, que uno de ellos sea amable contigo es más de lo que se puede pedir en este trabajo.

Me coloca encima de él y no para de verme, sus ojos se pasan por todo mi cuerpo, lo acaricia y lo acaricia y con sus labios empieza a recorrerlo todo y con sus manos acaricia mis muslos y me acerca más a él. Me siento completamente extraña, nunca había sentido esto. No me molesta, no me incomoda y me hace querer más. Quiero más.

Y sin darme cuenta estaba teniendo sexo con un completo extraño, pero no sé sentía extraño, se sentía como si lo conociera, como si nuestros cuerpos se reconocieran a la perfección. Una sensación extraña invade mi cuerpo, las piernas comienzan a temblarme y mi corazón va tan rápido que parece salirse de mi pecho.

Empiezo a estrujar las sábanas de la cama, tiro mi cabeza hacia atrás mientras me dejo llevar por la sensación hasta que todo mi cuerpo comienza a convulsionar.

Él parece sentir lo mismo ya que tiene mis caderas fuertemente agarradas, sus ojos cerrados y boca entreabierta, me quedo ahí inmóvil mientras la sensación pasaba poco a poco, no sé cómo levantarme, me siento sin fuerzas, pero necesito hacerlo.

Él me observa de una manera extraña que me hace sentir incomoda, así que pongo una mano en su pecho para impulsarme y trato de hacer reaccionar mis piernas hasta levantarme y tirarme justo a su lado.

Me quedo mirando al techo tratando de procesar lo que sentí, y así nos quedamos por varios minutos.

En silencio.

Capítulo 5

Recuerdos

— James despierta.

— ¿Qué quieres Emily?

— Papá y mamá están por irse, vamos a desearles suerte.

Será hermoso darles la sorpresa, ya que nos creen dormidos. James se levanta y corremos escaleras abajo, están en el garaje preparando el auto para irse. Cuando entramos mamá está tratando de hacer que Black suelte el pantalón de papá. Este lo jala y no lo deja subir al auto.

— ¿Niños que hacen levantados?

Papá nos mira sorprendidos.

— Solo queríamos desearles un lindo día, y que todo salga bien.

— Que dulces mis amores, no era necesario

Nos dice mamá con su mirada dulce.

— Quieren ayudar con Black, no sabemos qué le pasa hoy, está como loco.

James corre y comienza halar a Black, yo hago lo mismo consiguiendo que soltara el pantalón de papá, James lo levanta y no lo deja en el suelo. De repente empiezo a sentirme como si el miedo me invadiera y pienso en que no quiero que se vayan, creo que James sintió lo mismo porque los mira a los ojos y pregunta si es necesario que vayan.

— ¿Qué pasa campeón? todo está bien... Volveremos mañana por la mañana para nuestra visita al zoológico-

James asiente tristemente.

— No estén triste mis amores, si miran por la ventana mañana después de que se levanten, nos verás venir como siempre.

— Está bien mamá.

Exclamamos al unísono.

— Sabemos que estarán esperándonos para darnos nuestros abrazos de bienvenida ¿verdad?

— Claro papá.

Lo hacemos de nuevo

Mamá y papá nos dan un fuerte abrazo y un beso en nuestras frentes, acarician a Black quien comienza a ladrar descontrolado.

Ellos suben al auto y los vemos marcharse por la ventana, la misma ventana en la que suelo verlos regresar después del trabajo. Una Una vez en el suelo, Black sigue ladrando y corriendo por toda la casa.

— ¡Qué extraño ha estado estos días!

James sube a la habitación a seguir durmiendo, yo hago lo mismo, pero no sé porque no puedo recuperar el sueño solo me quedo en la cama viendo hacia al techo, mientras la tía Marge aparece.

En realidad, no es nuestra tía, es la vecina de la siguiente casa, ella siempre nos cuida cuando regresamos de la escuela y mamá y papá siguen en el trabajo.

No sé qué hora es, ni cuánto he estado viendo al techo, pero escucho la puerta principal abrirse y luego cerrarse. Ya deben ser las siete de la mañana porque tía Marge está aquí.

Escucho a James removerse en la cama, parece que él tampoco se pudo volver a dormir.

Black está arañando la puerta de nuestra habitación, yo me levanto y la abro, el empieza a gemir con angustia, me ve como si quisiera decirme algo. James se acerca.

— ¿Qué te sucede Black?

James intenta tocarlo, pero cuando está a punto de hacerlo, Black corre escaleras abajo, James y yo nos miramos extrañados y decidimos correr tras él, cuando llegamos a la cocina la tía Marge está sentada en el comedor hablando por teléfono y llorando.

— "Pobres niños" "¿Que será ahora de ellos?"

Se le escucha decir a la persona que está al otro lado del teléfono.

Ella repara de nuestra presencia y le dice a la persona que debe colgar, se levanta de la mesa y nos abraza mientras se ahoga en llanto. James y yo estamos confundidos no sabemos qué le pasa.

Primero Black y ahora ella.

— Tía Marge ¿Qué ésta pasando? ¿Por qué lloras?

Le interrumpo su llanto porque no puedo más con la angustia.

— Mis niños, acabo de recibir una llamada de un agente de policía.

¿Policía?

— Sus padres han tenido un accidente en la carretera.

Su llanto empeora.

— No hubo sobrevivientes. Lo siento tanto mis niños.

Nos abraza más fuerte y yo no soporto quiero soltarme de su abrazo, está mintiendo. ¡Eso no puede ser! James consigue soltarse y corre a la sala de televisión, yo voy tras él.

Comienza a pasar canal por canal hasta que encuentra uno de noticias locales en donde se está pasando lo nota de un accidente en las afueras de la ciudad donde el conductor de una rastra que transportaba madera perdió el control de esta al quedarse dormido, invadió el carril contrario, envistiendo a una pareja que conducía un miniván gris, la hora del accidente se registra a eso de las cinco treinta de la mañana. La pareja murió instantáneamente y el conductor está gravemente herido.

James tira el control remoto al suelo y comienza a llorar, yo no lo puedo creer me niego a creer que son ellos.

¡No pueden ser ellos! Prometieron volver, ellos volverán, iremos al zoológico.

Un fuerte dolor en el pecho me deja sin aire, es insoportable, necesito verlos, necesito ver qué están bien.

Tomo el teléfono y comienzo a llamar a sus celulares. Van directamente al buzón de voz.

¡Contesten por favor contesten! Marco uno luego otro, no hay respuesta. El teléfono suena, contesto rápidamente con la esperanza que sean ellos,

no digo nada, pero al otro lado se escucha alguien preguntado por algo acerca de un funeral.

Tía Marge me pide el teléfono, yo estoy completamente en shock, mi mente trata de procesar lo que pasa, pero no lo consigue.

James está sentado en el suelo abrazando sus rodillas meciéndose hacia adelante y hacia atrás, Black está justo en frente de él apoyando la cara en las rodillas de mí hermano. Yo entro como en un sistema automático, y me paro justo frente a la ventana a esperar el regreso de mis padres.

Se que los veré regresar a casa como todos los días, ellos lo prometieron. Regresarán.

Los siguientes días fueron extraños, gente entrando y saliendo, todos nos miraban con lástima, yo casi no recuerdo nada, ni sus caras, ni sus nombres, ni si fueron cercanos a nosotros.

Ellos se acercaban, nos abrazaban y nos decían que teníamos que ser fuertes, que todo estaría bien, pero mienten, ya nada estará bien.

Los días pasan y la gente deja de llegar a nuestra casa, Tía Marge se está quedando con nosotros.

Ella ya es una señora de cincuenta y tantos que nunca tuvo hijos y mi mamá siempre pasaba pendiente de su cuidado desde que nos mudamos a este vecindario. Cuando mamá dejó de trabajar en casa y tuvo que salir, la tía Marge se ofreció a cuidarnos, es muy dulce, la queremos mucho, y en estos días difíciles prácticamente abandonó su casa para cuidar de nosotros.

Capítulos 6

Oscuridad Total

Después de llegar de la escuela, se ve un Toyota Corolla estacionado frente a nuestra casa, nunca habíamos visto ese auto anteriormente. James y yo nos miramos curiosidad mientras caminamos hacia el interior de nuestra casa, donde en uno de los sofás de la sala de estar se encuentran una mujer y un hombre conversando con la tía Marge, quien está sentada en el pequeño sofá individual. Al percatarse de nuestra presencia, interrumpen su conversación y se quedan callados.

Tía Marge tiene esa cara de malas noticias, si, esa cara que ambos ya conocemos bien.

— ¡Niños! ¿Pueden sentarse un momento?

Dejamos nuestras mochilas en el suelo y nos sentamos en el sofá que aún queda libre.

— ¿Qué pasa?

Suelta James un poco exagerado. Últimamente es muy temperamental, siempre está pensativo y llora por las noches. El cree que no me doy cuenta.

Ya no peleamos más, ya no le molesta que tome sus juguetes, lo único que lo hace enfadar es que me pare frente a la ventana.

Al principio me tomaba de la mano y me llevaba a otro lugar, trataba de distraerme, ahora suele gritarme;

"No volverán Emily".

No hablamos mucho desde eso, en realidad, estoy molesta con él. Trata de fingir que no pasa nada, que todo está bien, cuando no lo está.

Hace lo que papá hacía, trata de cuidar de todos, no entiendo cómo lo hace. ¿Cómo puede levantarse todos los días como si nada hubiese pasado? ¿Acaso solo yo siento este dolor horrible que me paraliza?, ¿Acaso él no los amaba?

— Ellos son los de servicios infantiles.

La mujer nos sonrío educadamente. no es bonita, tiene unos labios

extraños y el tono de labial que usa no se le ve bien.

— ¿Adónde nos llevarán?

¿Nos llevarán? ¿De qué está hablando James? ¿Ir adónde?

La mujer de los labios raros comienza a hablar sobre lo difícil que es para nosotros, más cosas que ya nos han dicho antes, que en realidad no me interesa porque ellos no tienen idea de lo que se siente.

Presto atención hasta que dice lo importante.

— Encontramos una familia que los adoptará a ambos, así que no serán separados.

— Eso es algo muy bueno mis niños.

Dice la tía Marge, limpiándose las lágrimas. Pero ¿Qué tiene eso de bueno? Nos están sacando de nuestra casa para ir a la casa de personas que no son nuestros padres. ¿Y qué pasa si ellos regresan? Ellos lo prometieron, iban a regresar y estaremos con otros padres! No lo soporto más, odio a James por no decir nada.

Me levanto del sofá y corro escaleras arriba, llego a mi habitación y tiro la puerta de un golpe. Black quien ha corrido detrás de mí, logra entrar antes que la puerta se cierre.

Noto que la tía Marge ya tiene todo listo, nuestras maletas están en el suelo.

En este momento la odio, la odio tanto.

Me tiro en mi cama llorando, Black se acuesta a mi lado. Él siempre lo supo, por eso su extraño comportamiento.

Sin tan solo los perros pudieran hablar, pudieran contarnos lo que ven o sienten.

Si tan solo hubiese entendido que esa mañana cuando se negaba a soltar el pantalón de papá era por lo que iba a suceder, no los habríamos dejado ir.

La puerta se abre, James se sienta en la orilla de la cama mientras acaricia a Black.

— Sé cómo te sientes Emily.

Claro q no, no lo sabe.

— Sé que no quieres abandonar nuestra casa e ir con personas que no conocemos, pero es lo único que tenemos ahora, no tenemos opción. Ellos no van a volver Emily.

— ¡Ya deja de decir eso!

Grito tan fuerte que Black da un salto.

— ¡No lo harán! Están muertos, se han ido para siempre y ahora somos huérfanos.

— ¡Cállate, cállate!

No sé porque me hace esto, ¿Qué no ve que duele demasiado? ¿Por qué es tan cruel? ¡Lo odio! No puedo parar de llorar, él se acuesta a mi lado y me acaricia el cabello.

— Ellos dijeron que volverían. Lo prometieron James.

Estoy tan ahogada en mis sollozos, que apenas se entiende lo que estoy diciendo.

— Lo sé, pero esta vez no pudieron cumplir.

Los de servicios infantiles subieron a nuestra habitación, no siguen diciendo que todo estaría bien.

Hablaban sobre nuestros nuevos padres y cosas sin sentido para mí y la tía Marge no hacía más que llorar.

Ellos se llevan las maletas al auto y nos dijeron que podíamos llevar también lo que para nosotros era más importante, así que en mi mochila empaqué "el principito" mamá solía leernos ese libro, solía decir: "nunca pierdan su imaginación". En medio del libro metí una fotografía donde estamos todos juntos. Fue tomada unos meses atrás, íbamos a acampar, en el camino encontramos un lago, así que decidimos parar y disfrutar de nuestro almuerzo ahí. Mamá tomó muchas fotografías; del lugar, nosotros distraídos, papá y James jugando con Black, yo dándole migajas de pan a los peces. Luego ella le pidió a otro turista si podía tomarnos una fotografía familiar, nos colocamos en la orilla del lago, papá y mamá abrazados y nosotros en cada lado con Black en el centro. A mamá le gustó mucho esa fotografía y a mí también. Todos lucimos muy felices, de hecho, lo éramos.

La saqué del marco donde la tenía en la sala, la metí en medio de mi libro, y la guardé en mi pequeña mochila, junto con mi muñeca favorita que me regaló mi abuela antes de morir, yo estaba más pequeña así que casi no la recuerdo, pero mi mamá siempre me contaba historias sobre ella, por eso decidí llamar a la muñeca Lilly igual que mi abuela.

Ya está todo listo, nuestras maletas en el auto y ambos tenemos nuestras

cosas importantes en nuestras mochilas.

Bajamos las escaleras despacio mirando todo por última vez, es increíble todo lo que nos ha pasado en menos de un mes.

No tenemos padres y ahora abandonamos nuestra casa, al menos Black irá con nosotros. Los de servicios infantiles dijeron que nuestros "nuevos padres" viven en una granja, tienen muchos animales y Black podrá tener más espacio para jugar.

La tía Marge que está en la puerta nos abraza cuando vamos saliendo, sigue llorando y yo la sigo odiando.

— Cuídense muchos mis niños, iré a visitarlos, lo prometo.

Subimos al auto, este se pone en marcha dejando nuestro hogar, nuestra vida, nuestros momentos felices atrás. Todo lo que conocíamos se ve cada vez más lejano por la ventana trasera del auto, y mi corazón no lo resiste, duele demasiado, el dolor del pecho es insoportable.

Tomo el dije de luna que llevo colgado en el cuello, eso suele calmarme un poco, pero hoy igual que el día en el que mis padres murieron, la magia de la luna no funciona.

El viaje ha sido largo, hemos estado en carretera muchas horas. Paramos un rato en una cafetería de paso, para ir al baño y comer algo, los de servicios infantiles no paraban de hablar de lo buena que va a ser nuestra nueva familia, de lo grande y hermoso que es el lugar y de nuestra nueva escuela. "Harán nuevos amigos". Cómo si me importará. Nada de lo que dicen me importa, y parece que a James tampoco porque no dice nada.

Por más maravillas que hablan, ninguno de nosotros dos se entusiasma, ni siquiera Black, hace mucho que no lo veo mover su colita. Ellos intentan sobornarnos con malteadas en la cafetería, pero ninguno está de ánimo así que apenas las tocamos.

Después de que ellos terminan su café, deciden que es mejor continuar ya que pronto anochecerá, seguimos otro largo tiempo más en carretera, donde todo lo que se ve son campos y campos y más campos. El auto por fin para en una pintoresca y pequeña granja. En el frente se ve la casa,

tres gradas en el centro que dan a un porche con una mecedora en el lado izquierdo.

Mamá siempre quiso tener una en el jardín.

La puerta de madera y malla se abre, aparece una mujer pequeña, delgada, rubia y ojos azules, lleva el cabello corto detrás de las orejas, unos jeans desteñidos y una camisa de botones manga larga, exageradamente entusiasmada, tanto que parece falso.

Los de servicios sociales nos abren la puerta del coche. Black baja y empieza a olfatear el lugar. bajamos James y yo. nuestra "nueva mamá" se aproxima a darnos un abrazo, pero Black le frena el paso, interponiéndose entre ella y nosotros, ladrando mucho, pero no es a ella a quien ladra, es al hombre que aparece justo detrás de ella. Un hombre muy alto, tiene un cuerpo de alguien que trabaja mucho en el campo, su cabello también es rubio su nariz es larga, y sus ojos son verdes, pero no un verde común, si no un verde que da miedo. Un verde que combina con su sonrisa, una sonrisa amplia, que delata que sus pensamientos son tenebrosos.

Black no para de ladrar y no los deja acercarse, yo tomo la mano de James y se la apreto muy fuerte, él me ve asustado, por lo fuerte que lo he apretado.

— ¿Qué pasa Emily?

— Por favor, James, vámonos a casa.

Pido asustada, con lágrimas en los ojos.

Capítulo 7

Historia de Amor

Sergio

En el reloj dan las cinco de la mañana, me levanto como todos los días, voy al baño lavo mi cara y mis dientes, enciendo el televisor con las noticias y comienzo mi rutina diaria de ejercicios. Corro un poco en la caminadora, algunos ejercicios de peso, nada espectacularmente extenuante solo algo para mantenerme en forma.

En las noticias no hay nada especial, solo lo mismo de todos los días.

Luego de tomar aire voy a darme una ducha, me visto, preparo mis cosas y bajo a desayunar.

Camino hacia la cocina mientras reviso mi celular, está lleno de mensajes de: "Feliz cumpleaños".

En la cocina veo que mi padre está ahí preparando el desayuno.

— Buenos días, papá.

— ¡Feliz cumpleaños hijo!

— ¡Gracias! ¿Qué haces?

— ¡Tu desayuno de cumpleaños! ¿y qué más?

Desde que mamá murió, él ha seguido con la tradición del desayuno de cumpleaños, yo no lo cuestiono, es algo que le gusta hacer y además hace seis años que no tenía uno.

— ¿Cuándo llegaste papá?

— Anoche, la idea era no tener que volver a Berlín, pero tu hermano no me da paz.

Eso no me sorprende.

— Solo tú crees que puedes retirarte a la Toscana tranquilo y dejar lo demás a cargo de Harry.

Me parece que está senil, pero no sé lo digo, lo tomará como falta de respeto.

— ¿Y a cargo de quién más? Tú andas jugando a "no me interesa nada de mi vida" en Estados Unidos, además, ya es hora de que Harry tenga algo de responsabilidad.

Definitivamente está senil. Escojo no seguir hablando del tema, porque terminara en una fuerte discusión, eso es algo de tratar con más calma.

El desayuno está listo y se ve exactamente como los de mi madre, waffles con fruta, crema chantilly y miel encima, dos tiras de tocino y un homelet con jamón ahumado y queso parmesano. Pareciera que ella está aquí.

— ¿Cómo haces para que te queden los waffles igual que los de mamá?

— Años de verla prepararlos, después de intentar e intentar quedaron algo parecidos.

— Mucho la verdad.

Le digo mientras los saboreo. Él sonríe melancólico, aún la extraña mucho.

— ¿Cómo es posible que has estado tanto tiempo en Estados Unidos y no regresaste con una estadounidense?, Son extraordinariamente maravillosas.

— Qué mamá lo fuera, no significa que todas lo sean papá.

— Si... supongo.

Está algo pensativo, sé lo que pasa por su cabeza; en cómo conoció a mi madre, No me molesta escuchar esa historia otra vez.

Mi madre era una mochilera, rubia, alta, ojos azules, con la sonrisa más hermosa jamás vista. Después del colegio solía tener trabajos de medio tiempo, para su graduación logró ahorrar lo suficiente para tomar una mochila con lo necesario y comprar un pasaje de avión. Comenzó en España y siguió con países al azar, su meta era conocer toda Europa, hasta que llegó a Italia.

Mi padre es de Sicilia, pero por ese tiempo estudiaba en Roma. Era solo un joven universitario, sin aspiraciones y con ganas de divertirse, desperdiciaba el tiempo en fiestas y esas cosas que mi hermano hace y que mi padre entiende solo como una etapa de la vida.

— Aún lo recuerdo como si fuera ayer.

>> Llegamos con unos amigos a una cafetería cerca de la "Fontana di Trevi" nos gustaba mucho ir ahí, no solo por los deliciosos "biscotti" y la espectacular "torta di Melle ". También había hermosas meseras.

Ese día después de una larga noche de fiesta, decidimos desayunar ahí. Todo parecía normal, hasta que una mesera nueva nos pidió la orden. Yo

la vi y algo nuevo se encendió en mí. No era como las otras chicas no, si me encantaba verlas y coquetear con ellas, pero esta me paralizaba con solo su mirada ¡Para que ver el cielo si ella lo llevaba en sus ojos! Tenía acento extraño y hablaba lo básico del idioma italiano.

Uno de mis amigos le preguntó su nombre, ella contestó; Ali. Un bonito nombre para una linda chica, pensé.

Mientras desayunábamos la miraba atender a todos los clientes, no me perdía de ninguno de sus movimientos. Cómo movía sus manos al servir los platos, los gestos que hacía cuando se equivocaba al escribir la orden de los clientes, tachaba y seguía escribiendo, la manera en que disimuladamente me buscaba y regresaba su mirada a lo que estaba haciendo al encontrarse con la mía, y la forma en cómo se sonrojaba cuando le sonreía.

Toda ella era simplemente hermosa.

Eso era algo que mis amigos no entendían cuando trataba de explicárselo de camino a la universidad, no entendían que ella no era normal, y no solo "me gustaba" como otras chicas. Era solo algo que ni yo supe cómo explicar en ese momento.

Era simplemente ella.

No pude sacarla el resto del día de mi cabeza, así que decidí que por la noche volvería a la cafetería, y así lo hice, pero antes pasé comprando una rosa, creí que sería un lindo detalle, no se vería demasiado.

Al llegar a la cafetería, ella estaba sentada en una de las mesas de afuera, escribía una carta. Por un momento me sentí derrotado, ¿Qué tal y le escribía a su novio?, Bueno... pensé; no lo sabrás si no lo averiguas.

Decidí quedarme a una distancia prudente mientras ella terminaba su carta, escribía y tomaba un pedazo de tiramisú con la mano izquierda, y se lo metía a la boca.

Cuando empezó a doblar el papel, y a meterlo en un sobre, decidí acercarme.

— ¿Carta para tu novio?

Ella me miraba sorprendida, y curiosa.

— Tal vez.

— Qué afortunado es, igual me encantaría obsequiarte esta rosa, por deslumbrar al mundo con tu belleza.

No pudo evitar sonrojarse, y tímidamente tomó la rosa.

— Gracias, es un lindo detalle.

— ¿Me puedo sentar?

Tarda unos segundos en contestar

— Si claro.

Todo fue inmediatamente mágico, comenzamos a hablar a contarnos nuestras vidas, supe que era de un lugar llamado Alexandria en el estado de Virginia, que su color favorito era el verde y su comida, el rotinni, que le encantaban los desayunos de su país, y lloraba cuando estaba molesta. También me contó que en su viaje a Francia conoció los campos de lavanda y que estuvo casi un día entero contemplándolos, me habló sobre cada uno de los lugares en los que estuvo y me contó que su siguiente destino era la toscana y que planeaba irse con lo que guardaba trabajando en la cafetería.

No sé cuánto tiempo estuvimos sentados, pero cuando miramos a nuestro

alrededor las calles estaban casi vacías y la cafetería estaba cerrando.

— Deberíamos ir a descansar, se hace tarde.

— ¿Te acompaño a tu hostel? Me queda de camino.

Mentí, pero quería seguir pasando el tiempo con ella.

— Está bien.

Aceptó sonriendo.

Caminamos un rato en silencio bajo las luces de Roma y no resultó incómodo, solo caminar sin decir nada. Hasta los silencios eran hermosos a su lado.

— La carta es para mi madre, le escribo una vez por mes para que sepa que estoy bien.

Yo ya no recordaba la carta, pero mi corazón se emocionó al saber que era para su madre.

Le ofrecí mi brazo para que ella entrelazara el suyo y caminamos así, mientras hablábamos de la ciudad, de ella, de mí, de la vida, hasta que llegamos a su hostel, y tuvimos que separarnos.

Así siguieron las siguientes semanas, yo iba por ella después del trabajo, recorríamos Roma mientras nos enamorábamos, hasta que llegó el día en el que tenía que partir. Yo no quería que ella se fuera.

— Ven conmigo a la toscana.

Me pidió con sus ojos suplicantes.

Yo me moría de ganas por decir sí, pero no podía, y me despedí de ella.

El corazón de ambos quedaba roto, y nuestras lágrimas no paraban el dolor.

Quería pedirle que se quedara, pero yo no tenía nada que ofrecerle y ella era alguien libre que quería recorrer el mundo, así que no me atreví a pedírselo. Esa noche no dormí nada y pensé en ella hasta que el amanecer llegó, junto con la decisión más importante de mi vida. Sali de la cama y tomé una mochila, empaqué lo necesario, corrí hacia la estación de trenes, ella estaba sentada esperando abordar, cuando me vio frente a ella sus lágrimas comenzaron a brotar, yo se las sequé, le di mi mano y juntos subimos a ese tren.

Abandoné la universidad, y todo por ella, sin siquiera saber cómo me iría, pero era el lugar donde quería estar.

Ella era mi hogar

Y ahora ya no hay tren que me lleve hacia a ella, al menos no por ahora.
<<

— Tanto que escucho esa historia y aún no logro entender cómo abandonaste todo por una chica que conocías solo semana atrás.

Es algo que yo realmente no haría

— Hijo, cuando encuentras esa persona lo sientes, y no necesitas más.

— ¿Qué hubiese pasado si te hubieras equivocado? ¿Si no hubiese funcionado?

— Es algo que ustedes los de este siglo no entienden porque valoran más el dinero y lo material. ¡Confunden todo! Para ustedes lo material es eterno e importante y las personas son pasajeras. La razón de las separaciones hoy en día es que cuando la relación pasa por duros momentos simplemente deciden que no funciona, que necesitan otra cosa y botan a las personas a la basura como quien bota cualquier cosa que deja de servir.

>> Supe que era ella el amor de mi vida, y eso era todo lo que importaba, lo demás lo resolveríamos.

Llegamos a la toscana y después de unas semanas ahí, ella decidió que ya no quería viajar.

Recuerdo oírle decir; "aquí es donde quiero envejecer" Mientras miraba las colinas.

Pero no fue fácil, ambos trabajamos duro para lograrlo, trabajamos de lo que fuera. Ella daba clases de inglés, trabajaba de mesera, rentábamos un pequeño cuarto, gastábamos lo necesario y ahorrábamos el resto, luego naciste tú, y las cosas se pusieron más difíciles.

Tuvimos crisis y peleas, pero al final por muy duro y sin sentido que todo pareciera y aunque todo nuestro mundo se viniera abajo, no permitimos que eso acallara los latidos de nuestros corazones al unísono.

Seguimos adelante.

Al tiempo con nuestros ahorros logramos comprar un terreno en las colinas donde comencé a sembrar uvas, hasta que después de tanto trabajo, el dinero dejó de ser un problema y creamos un imperio del vino. Fuimos exitosos juntos tal como ella siempre decía; "Seremos exitosos juntos amor" <<

— Mi mamá nunca se equivocaba papá.

-- ¡Oh no! Ella era muy inteligente.

Me gusta oírlo hablar de ella, su historia parece sacada de una novela romántica, pero es algo en lo que yo no creo. Tal vez él tuvo suerte, pero no a todos les pasa y para ser sincero algo a lo que realmente no aspiro. Mis relaciones son cortas y claras, sin compromiso, disfrutemos el presente, nadie me desenfoca de mis metas.

Capítulo 8

Ojos color miedo

Mis planes de visitar viejos amigos se ven descartados por los planes de mi papá que quiere que me incorpore al negocio de la familia. El trato que tenía con Harry era que él se encargaba de las exportaciones a Berlín mientras papá se hacía cargo de todo en Italia, pero con mi regreso espera que yo me haga cargo de las exportaciones al resto de Europa y ayude a Harry con Berlín.

Yo aún no decido si lo haré.

— ¿Por qué volviste?

Mi verdadera razón no se la puedo decir

— Solo creí que era tiempo de volver. Iba a tomar un vuelo a Italia, pero Harry me comentó que estaba viviendo en la casa de Berlín. aún no sé si me quedaré.

— Mientras estás por acá enséñale a Harry, porque me está dando mucho dolor de cabeza últimamente.

Eso es algo que me encantaría hacer, pero dudo mucho que funcione.

Luego de pasar por la oficina, sacar cuentas y reforzar con nuestros compradores papá decide volver a Italia esa misma noche, dejándome a mí a cargo de todo.

Después de llevarlo al aeropuerto, planeo regresar a casa cuando mi celular comienza a sonar.

— ¡Feliz cumpleaños hermano!

— Hola Harry, voy a casa ¿Dónde estás?

— De camino a tu fiesta de cumpleaños.

— ¿Cuál fiesta Harry?

— La que preparé para ti, es en el club más elegante de Berlín. Ya está todo listo.

— Harry deja las estupideces y ve a casa hay mucho trabajo, dejaste atrasar mucho y debemos cumplir.

— Lo sé, lo se... te prometo que empezamos mañana, no seas aguafiestas, todo está listo y hablé con mi amigo Jakob, él me ayudó con

tu regalo especial.

Entonces, repente mis ganas de festejar mi cumpleaños en un club de Berlín aparecen, cuando escucho el nombre de Vladimir Jakob.

Llego a la dirección que Harry me ha enviado. Es fácil reconocer el edificio, ya que tiene "Luxur" gigante arriba de la puerta principal y veo el automóvil de Harry estacionado afuera.

Me asomo a la puerta y unos de los guardaespaldas me pide mi identificación, el cual les muestro y al ver mi nombre me dejan entrar inmediatamente.

El lugar no está tan lleno, pero aún es temprano.

No parece un típico club de Berlín, sus chicas están muy bien vestidas y el lugar es muy elegante.

Uno de los guardias me escolta por el club hacia el área privada, en la puerta hay otros dos guardias, estos abren y me dejan entrar.

Harry ha invitado a mis viejos amigos y a los de él, en las mesas hay bebida, drogas y chicas por todo lado y en la piscina del centro, globos negros y dorados flotando en el agua.

Mi hermano para la música y con un micrófono anuncia mi llegada, todos me saludan, me abrazan y me dan sus buenos deseos.

Un hombre alto con un acento ruso y una cara que delata todo lo ilegal que se puede ser, me estrecha la mano y me da la bienvenida a su club. Yo lo veo directamente a los ojos y mientras comparto con los demás invitados, no le quito el ojo de encima, estudio cada uno de sus movimientos, parece arrogante y soberbio. Yo tengo un poco de arrogancia también, pero él no me agrada ni un poco, ni me agrada su amistad con Harry.

Hablar con él es un poco aburrido, sólo habla de grandezas, "nosotros los jóvenes empresarios" suele decir, eso me causa gracia. ¿Se puede le puede llamar empresario a un hombre que maneja un club para ricos ofreciendo mujeres, mientras él se enriquece a costa de ellas y les paga una miseria?

¡Si es que le paga!

Supongo que aquí en Alemania donde la prostitución es legal, Berlín es la capital del turismo sexual, entonces se les puede llamar a los proxenetas; "empresarios".

— ¿Cómo te hiciste amigo de este tipo, Harry?

— Lo conocí en una gala en la casa del alcalde, era para una beneficencia, conversamos y me agradó y a los chicos también. Nos invitó a conocer el club, y desde esa vez, no se nos pudo sacar de acá. ¡Da las mejores fiestas de Berlín! Apuesto a que después de hoy querrás volver.

Yo lo dudo, y si vuelvo no será por las razones que él cree.

Uno de los guardaespaldas, se acerca a Jakob y le dice algo al oído. Él se disculpa y se va hacia la entrada, al poco tiempo aparece una morena hermosa, sus rizos castaños apenas llegan a sus hombros, un cuerpo bastante curvilíneo, la manera en que mueve sus caderas al caminar es un poco hipnotizante. Sonríe y nos saluda a todos con un beso en la mejilla.

No me gusta su perfume me parece un poco pesado para ella, yo cálculo que tiene unos veintiocho años.

Lleva todo a la perfección, su cabello, maquillaje, uñas, vestida como una muñeca, lista para dar placer, igual que las otras chicas. No tienen miedo, de sentarse en las piernas de los extraños y ser acariciadas, o más bien manoseadas, solo sonríen, parece que les agrada, y a mí me parece repugnante.

Jakob regresa, pero esta vez no regresa solo, lleva a una chica de la mano, no tan alta como la primera que entró, pero no por eso menos hermosa, de hecho, es muy hermosa, es esbelta y tiene unas espectaculares piernas. Lleva un vestido azul con mangas largas, y escote profundo que la hace ver increíblemente sexy, de su cuello cuelga dos pequeños dijes uno en forma de luna llena y el otro de luna nueva que hace resaltar más su escote. Su cabello castaño cobrizo, está recogido solo de un lado, sus ondas llegan a sus hombros y su maquillaje es más ligero.

Casi luce elegante más que sexy y provocativa, se ve distinta a las otras chicas, no sonríe tanto.

Jakob se para frente a mí con ella, dice algo sobre que es mi regalo especial pero no estoy prestando atención porque sus ojos me atrapan, son de un café claro, muy bonitos, pero no es eso lo que me atrapa, por

un breve momento, veo miedo en ellos.

Capítulo 9

Mundo sin salida

Harry se acerca, y comienza su parloteo sobre lo hermosa que es la chica que tengo enfrente y lo arrepentido que está de obsequiarla.

"Obsequiarla" como si fuera una cosa, o tal vez sí, ¿Eso es lo que ellas hacen no? Ser cosas para usar, por dinero.

En ese momento la repugnancia vuelve a mí, y sin pensarlo le digo a Harry que puede quedarse con ella, yo estoy bien.

No dejo de verla en ningún momento y detecto confusión en sus ojos, Claro, no está acostumbrada a ser rechazada, es demasiado hermosa para eso.

Harry y Jakob insisten, asegurando que no me arrepentiré, no digo nada y dejó que todo pase, ya idearé una manera de deshacerme de ella. Jakob la sienta en mis piernas y eso es realmente incómodo para ambos.

No sé porque me pone tan incomodo, ya he estado con prostitutas antes, bueno más joven, en mi etapa de adolescente curioso, en la universidad preferí el sexo casual, en ese lugar es tan común y normal como la marihuana.

Pero el tenerla a ella demasiado cerca, es extraño. Se siente extraño.

Trato de relajarme un poco, y pongo mi mano en su espalda, siento las lentejuelas de su vestido, ella piensa en lo mismo, pasa su brazo por detrás, hacia mi espalda, y comienza a acariciarla. Me pongo rígido inmediatamente, y es que al final soy un hombre con una hermosa chica sentada en mis piernas y acariciando mi lado débil, respiro profundo para tratar de controlarme y le pido lo más educadamente que deje de hacerlo. Ella sonríe nerviosa, se sonroja un poco, y lleva su mano hasta sus dijes, comienza a darles vuelta con sus dedos, entre una de las vueltas veo que tienen algo escrito, pero no logro leerlo por la rapidez con la que lo mueve.

Siento las miradas de los chicos y de mi hermano, que me dicen; "ya

relájate y disfruta."

Seguimos tomando y hablando de cosas banales, la morena espectacular comienza a preguntarme cosas como; que edad cumplo y cosas así. Su nombre es Sheryn, me agrada un poco es algo simpática.

La chica que tengo sobre mis piernas se llama Emm, debe ser algún diminutivo de su nombre real.

No ha hablado mucho, pero pude notar su acento estadounidense.

Mi celular vibra en el bolsillo izquierdo, lo tomo con cuidado, y veo un mensaje de mi trabajo en América del norte que me recuerda la razón por la cual estoy de regreso.

La observo por un momento pensando en que hacer, no quiero estar más aquí y necesito un lugar tranquilo, para contestar ese mensaje. Le preguntó por uno, ella se levanta y con una pequeña sonrisa me guía por todo el club, que a esta hora está en su mejor momento.

No puedo evitar ver su increíble trasero, mientras camina en frente de mí.

Llegamos a una puerta al lado de la barra, que ella abre y deja ver unas escaleras alfombradas de rojo, al cerrar la puerta, todo queda en silencio, el ruido del club no se escucha más. Subimos las escaleras y ella abre la primera puerta del lado izquierdo, es una habitación común para un lugar de estos. La alfombra roja continúa en todo el pasillo y el piso de la habitación, entro y cierro la puerta.

No hay mucho, una cama grande con dosel, en las cuales caen cortinas rojas, y sabanas con estampados "animal print", y dos mesitas de noche a cada lado, un sofá grande con el mismo estampado al lado izquierdo de la puerta, una pequeña mesa con una televisión y un pequeño clóset de madera, al lado del cuarto de baño.

No tiene cuadros ni nada que personalice su espacio, supongo que esta es solo su habitación de trabajo.

Escucho el cierre de su vestido bajar y de repente ella está de frente a mí, intentando desnudarse, yo camino despacio hacia ella, coloco mis manos en sus hombros, mientras cuidadosamente subo el cierre de su vestido.

— No te ofendas, pero se conseguir mis propias chicas.

Eso es algo que dije sin pensar y me arrepiento desde que lo escucho.

— ¿Entonces qué haces aquí?

Reclama ella un poco herida, yo no sé qué decir, pero invento algo sobre que mi hermano quería que estuviera aquí, lo de que ella es mi regalo y eso. Lo invento porque siendo honestos, nunca me ha interesado lo que mi hermano piense, pude haber dicho que no, y regresar a casa, pero tengo una misión, eso es algo que me tiene aquí. O al menos es lo que me repito a mis mismo que me tiene aquí.

Ella se da la vuelta un poco enfadada y camina hacia el cuarto de baño, cierra la puerta y yo me siento en el sofá, tomo mi celular y comienzo a contestar el mensaje que recibí hace un rato. No sé cómo comenzar, pero me las arreglo.

Al cabo de un rato escucho la puerta del cuarto de baño abrirse y ella aparece en ropa interior y una camiseta rosa con un dibujo de Mickey Mouse.

De repente luce más joven, lleva el cabello totalmente suelto y se ha desmaquillado, luce como de unos veinte años.

Se acuesta en la cama, y toma un libro que tiene en la mesita de noche del lado derecho. No paro de observarla, me parece interesante que lea y no puedo dejar de pensar en lo increíblemente espectaculares que se ven sus piernas, una flexionada que mueve despacio de un lado al otro, y la otra completamente sobre la cama.

"Lo está haciendo para seducirte" Me digo a mí mismo, pero la verdad lo está consiguiendo, trato de distraerme con otra cosa.

Veo el título del libro que lee "The Secret Garden" de Francés Hodsong Burnett, sé que lo he visto en otro lugar, pero no recuerdo dónde, miro

hacia la mesita de noche del lado derecho y veo una pila de cinco libros, los tomo y veo que tiene. Me sorprende mucho no ver títulos de Jane Austen o Nicholas Sparks, es lo que las chicas de hoy en día leen. Se lo dejo saber y hablamos de los pensamientos de esas chicas que leen ese tipo de novelas, lo fácil que es enamorarlas con solo decirles que tienen los ojos hermosos.

— Tú tienes ojos hermosos

Dice dulcemente y eso me toma totalmente desprevenido, la veo y sonrió un poco al ver que se está poniendo roja.

Eso es encantador.

— Tú también tienes ojos hermosos

Le respondo tratando de sonar lo más despreocupado posible, se que ella en este tipo de vida no cree en los romances, así que no me preocupo cuando le devuelvo el cumplido, porque sé que no seré ni el primero ni el último en decirlo y ella no lo verá más que como otro alago de uno de sus clientes.

Su libro favorito es "el principito", y a mí me da la impresión de que no ha leído tantos libros.

Finalmente me decido por un título que llamó mi atención, no el título en si porque "Lolita" no es un libro que llame mucho la atención, es como los cientos de libros titulados con nombres propios. La razón es; porque la publicación de ese libro en Europa dio mucho de qué hablar y nunca tuve la oportunidad de leerlo, al parecer fue catalogado como "depravado" "pervertido" entre otros términos, y se pensaba que los que lo leyeran también podrían ser catalogados de la misma manera.

Supongo que el mundo en ese tiempo no estaba preparado para escuchar la historia de un hombre de cuarenta años que seduce a una niña de doce años, se casa con su madre y la asesina para poder quedarse con la niña y cumplir todas sus fantasías. Ahora el mundo ve este tipo de literatura con un poco más de normalidad, pero socialmente es horrible, aunque tampoco hacen nada cuando miles de niñas son traídas de todas partes

del mundo para servicios sexuales.

Niñas probablemente sin familia que son vulnerables, les hacen creer que esta vida es buena, que tendrán mucho dinero y cuando menos lo esperan, se descubren en un mundo sin salida, donde no conocen otra vida más que esta.

Pero el mundo es tan hipócrita que se escandaliza por la publicación de un libro que muestra la verdad de lo que los seres humanos son capaces de hacer a los seres vulnerables, y miran hacia a otro lado cuando eso pasa en sus narices.

Capítulo 10

En mi cabeza

Me pregunto; ¿A qué edad Emm empezó en esta vida?

La observo nuevamente y otra vez olvidó porque estoy aquí, pienso en la razón por la cual no estoy entre esas increíbles piernas.

Me distraen demasiado.

"Es solo una chica como todas" me repito a mí mismo, "no tiene nada especial", ¿Por qué te pone nervioso cada movimiento suyo?

La miro mientras se sienta en la cama con las piernas entrelazadas y con el control remoto en su mano, enciende el televisor, empieza a cambiar canales, hasta que para y se queda en un de noticias. De pronto palidece al ver la nota acerca del cadáver de una chica encontrada en el río Haves. Apuesto a que la conoce, aunque ella lo niega cuando se lo pregunto.

La reportera habla algo sobre torturas y un tiro en la cabeza. Eso tiene el nombre de Jakob por todos lados, lo volvió hacer y de la misma manera. Es un estúpido.

Ella sigue cambiando los canales, pero es notable que no se da cuenta de lo que hace, la noticia la ha dejado pensativa, es claro que su mente no está aquí.

Me acuesto en el sofá y busco en mi celular si ha llegado alguna respuesta acerca del mensaje que envíe, solo para no distraerme más, pero no lo consigo, la veo sentada ahí, perdida en sus pensamientos, y todo mi cuerpo la quiere.

Así que dejo de pensar razonablemente por un minuto y me siento en su cama, justo detrás de ella. Me observa con mirada curiosa y extrañada, pero eso no me detiene.

Comienzo a acariciarle su espalda de arriba a abajo, lentamente, con caricias tan suaves que parece que apenas toco su piel, siento como su piel empieza a erizarse, y ella se queda quieta, sin hacer ningún movimiento en lo absoluto, solamente sintiendo.

Decido continuar, le quito la camisa, y sigo acariciando su espalda descubierta, ella se estremece un poco y eso me parece interesante.

De repente, con un rápido movimiento ella se gira quedando frente a mí, y con mirada curiosa me cuestiona.

— Creí que podías conseguir tus propias chicas.

Eso me sorprende, pensé que iba a obedecer así, sin más. Por un momento pienso en detenerme, pero no sé porque razón decido continuar.

— Lo pensé mejor y no debería despreciar tan hermoso regalo.

Entonces la subo sobre mí, pendiente de su rostro, de sus gestos, su mirada, de cada detalle que me revele más y para mi tranquilidad, no parece hacerlo como obedeciendo o como parte de su trabajo, parece que realmente lo quisiera también.

Me dejó llevar y le acaricio todo su cuerpo, sus pequeños pechos caben en mi mano, son suaves, igual que sus labios, su piel completa es bastante suave excepto por un pequeño bulto a un lado de su abdomen, se siente como una cicatriz, quizás. repaso sus piernas con mis manos, esas lindas y espectaculares piernas que me han hecho perder la cabeza desde el momento que caminaron hacia mí.

Siento sus manos acariciar mi espalda, y enredarse por mi cabello, yo disfruto de todo eso despacio. De ella, sus labios, sus caricias, sus leves gemidos, casi inaudibles cuando beso sus pechos, su oreja, y su cuello. Todo es tan perfecto, sin prisa, un momento donde parece que el tiempo se ha detenido, algo que no había pasado antes con una mujer. He

disfrutado mucho del sexo, con muy bellas mujeres, pero ninguna me había hecho perder la cabeza tan rápido, en solo un momento.

Todo pasa tan extraño, cuando me doy cuenta ambos estamos completamente desnudos, solo sintiéndonos el uno al otro, Estar dentro de ella es exquisitamente delicioso, cada movimiento de ambos es un acercamiento al placer. Un placer que mi cuerpo está desesperado por sentir pero que mi mente no quiere hacerlo para no romper el momento. Nuestros movimientos están perfectamente sincronizados, no hay necesidad de hablar para saber lo que ambos queremos.

Empezamos a perder el control y no dejamos llevar por la sensación que nos invade desde la punta de los dedos de los pies, recorriendo todo nuestro cuerpo hasta nuestras cabezas que ya están completamente perdidas. Siento sus uñas clavarse en mis pechos, su cuerpo y el mío comienzan a convulsionar juntos con nuestros gemidos de placer al unisonó.

Sus gestos, no puede controlarlos, su cara es extraña como si fuera algo nuevo para ella, pero claro que no lo es. es imposible que lo sea.

¿Que carajos ha pasado?!

Su cuerpo totalmente rendido, cae sobre el mío, con su cabeza sobre mi pecho. Es bastante extraño para mi pero no quiero pedirle que se mueva, quizás solo necesita un momento para recuperarse. Después de un par de minutos, ella se incorpora tratando de mover sus piernas temblorosas, coloca su mano sobre mi pecho para tomar impulso, yo la observo detenidamente y parece un poco apenada, quizás confundida igual que yo.

Se acuesta a mi lado sin decir nada, yo tampoco se que debería decir, por primera vez se me está haciendo difícil poder levantarme, vestirme e irme, lo cual es bastante irónico a mi parecer.

Nos quedamos un rato acostados uno al lado del otro, solo mirando al techo, sumidos en nuestros pensamientos, yo estoy realmente confundido con todo esto que estoy sintiendo, no tengo ni la menor idea sobre lo que exactamente ha pasado hace un momento, he perdido el control sobre cómo actuar, me estoy comportando de manera extraña y siento algo de culpa. Culpa por ser un poco grosero al principio, por no poder comportarme, ni controlarme. Por dejarme llevar por su belleza y aprovecharme de la situación.

Culpa por tener el mismo comportamiento de los tipos que le hacen esto a las mujeres indefensas.

Giro mi cabeza en busca de su rostro, pero está completamente dormida, no sé en qué momento lo hizo, pero parece dormir profundamente.

Me levanto cuidadosamente, me visto sin hacer ruido y sin mirar tras cierro la puerta con cuidado.

Mientras conduzco a casa me doy cuenta de algo; Ya no podré sacarla de mi cabeza.

Capitulo 11

Un día normal

Emm

Los golpes en la puerta me despiertan. Sheryn entra como loca. La conozco está de mal humor, eso tiene que ver con Jakob.

Se está quejando de todo; las luces, las sillas, la hora, de nosotras. ¡Se pone insoportable!

Yo me levanto y voy al cuarto de baño, me cepillo los dientes y tomo una ducha lo más rápido posible, o si no Sherlyn vendrá a sacarme.

"Hay mucho que hacer" exclama, cómo sí no lo supiera.

Esto es diario, vivimos en el club. El preciado club de Jakob.

Él, su padre y sus ocho hermanos se dedican a lo mismo, pero Jakob tiene una obsesión con la alta sociedad, así que creó un club de los más elegante y sofisticado donde encontrarás todo tipo de bebida, drogas y mujeres hermosas y que es visitado por grandes personajes; figuras públicas, políticos y empresarios. Maneja muy bien los temas de privacidad así que a menos que quiera conseguir algo, nadie se da cuenta de lo que pasa adentro del club. Tiene cámaras por todos lados, es la razón por la cual las autoridades no visitan el club, no hacen allanamientos, ni él es investigado. Cuando siente el peligro solo basta con enviar fotos de altos funcionarios en el club, un par de amenazas y lo

dejan en paz.

Vladimir Jakob siempre hace lo que quiere.

En el segundo piso del club están nuestras habitaciones, son cómodas porque también es para trabajo, tienen que estar siempre limpias y ordenadas, cosa que hacemos nosotras mismas y no tenemos nada, así que las habitaciones son exactamente iguales; una cama matrimonial, un clóset con nuestra ropa y zapatos de trabajo y un tocador con nuestro maquillaje. Eso es todo. Pero imagino que las otras chicas igual que yo deben de tener algo escondido.

Yo tengo una caja de zapatos con un álbum de fotos pequeño con los mejores recuerdos de mi familia, una copia de "El Principito", Una cadena de dos dijes, uno de luna llena con diamantitos incrustados, no reales claro, que la hacen parecer brillar de verdad y otro de luna nueva, con cara, como la que sale en las caricaturas.

En el reverso de la luna tiene escrito: *"te amo hasta la luna y de regreso"* fue un regalo de mis padres para mí sexto cumpleaños.

Suelo usarlo en ocasiones para trabajar, pero al llegar a la habitación vuelvo a colocarlo en la caja,

¡Moriría si lo pierdo!

También tengo en esa caja la última carta de James, donde decía que volvería por mí y todo sería diferente.

Fue lo único que pude recuperar de mi mochila antes que Jakob la desapareciera.

Justificó el hecho con su lema; "Olvida el pasado tienes una nueva vida ahora y esa vida soy yo", "depende de ti si la quieres conservar".

Amenazar es una de las cosas que mejor sabe hacer.

Después de la ducha, me visto con unos pantalones de chándal y la misma camiseta de Mickey Mouse con la que planeaba dormir la noche anterior.

Bajo las escaleras y Jakob está como siempre dando órdenes, pero inusualmente alegre.

— Vamos chicas apresúrense, ya conocen la rutina, pero muévanse que este lugar no se limpiará solo.

¡Esto pasa todos los días!

Trabajamos por la noche, limpiamos por las mañanas y por la tarde nos preparamos para estar listas para la noche nuevamente.

Todas las demás chicas también están limpiando, recogiendo y lavando.

Me voy a la barra para comenzar por las copas y vasos, ahí está Karennia y Anne.

— ¡Vaya! Pero si se dignaron aparecer las súper modelos.

Karennia como siempre con su tono que irrita.

— No empieces Karennia ¿Sí?

Sheryn exclama con tono exasperado, yo me coloco a la par de Anne ignorando a Karennia completamente y comienzo a fregar las copas.

— ¿Disfrutaron la fiestecita? Imagino que se lo pasaron de lo lindo, mientras ustedes se divertían con clientes exclusivos nosotras aquí soportando los borrachos hediondos.

— No hay diferencias

Ese comentario me molesta, lo dice como si ser parte del V.I.P. es la gran cosa, pero la verdad son los mismos borrachos hediondos que frecuentan el club.

— ¡Ah no me digas! Se me olvidaba tú y tu cuento de; "no quiero estar aquí, fui raptada". Nadie te cree esa historia nena, todas estamos aquí porque buscamos esta vida, pero hicimos negocios con el hombre equivocado.

— Calla que, si Jakob te escucha, se va a molestar y la sacará con todas

Exclama Anne temerosa, ella es así.

Karennia me ve con los ojos hecha una furia, nunca le agradé. Desde que llegué fue una tras otra.

Sheryn suele decir que está celosa porque soy la favorita de los clientes, y eso me hace favorita para Jakob.

Si realmente supiera que yo le cedería el puesto más que encantada, a diferencia de Sheryn para Jakob solo soy una de sus putas que más dinero

le da. Pero su favorita es Sheryn, a ella es la quien siempre pide en su habitación y es a quien que delega las cosas del club, incluida nosotras por eso ella es como nuestra jefa, a veces como una mamá.

Todas la respetamos, excepto Karennia claro, ella siempre quiere la atención de todo el mundo y no soporta la atención de Jakob hacia Sheryn o hacia nadie más.

Anne y yo lavamos en silencio, es algo que siempre se disfruta con ella, pero en un momento decide romperlo

— ¿Cómo son las fiestas en el área privada?

— No sé, solo fiestas, igual que en el área común, pero con menos personas supongo y un poco más libre. No me preguntes a mí, sabes que no las disfruto.

Ella asiente sonriendo, Karennia murmura algo mientras coloca las copas en su lugar y Sheryn está con la decoración mientras da órdenes.

— Karennia ven acá deja a Emm y Anne con eso, mejor ayuda a Lilo a recoger lo del suelo

— No, aquí estoy bien

Sheryn detiene lo que está haciendo y la ve directo a los ojos.

— ¡¿En serio?! ¿Vas a hacer un berrinche de niña pequeña por una fiesta?

— ¡¿Una?! ¡Todas tenemos el derecho!

Si, efectivamente, Karennia va a hacer un berrinche.

— ¡¿Derecho?! Por favor no seas tonta niña. ¿No te das cuenta nuestra situación aquí? ¡Ninguna tiene derechos!

Eso es algo cierto y que pocas veces Sheryn reconoce.

— Pero estas mejor que en la calle. ¿O ya se te olvidó? Cuando eras una prostituta de calle, parada en una esquina mientras esperabas cualquier cliente que pudiera darte algo de dinero.

Eso es muy cruel y bajo, Pienso, pero ¿Qué se puede esperar de Karennia?

Ese es el problema con estas chicas, esta es la única manera de sobrevivir que conocen, así que para ellas estar en este club es mejor que estar en

la calle.

Sheryn no dice nada.

Karennna al ver que ha ganado deja la servilleta con la que secaba las copas en la barra y se retira. Lois toma la servilleta y sigue el trabajo de Karennna, yo me voy a ayudar a Sheryn que desde que vio a Jakob está algo irritada y Karennna no le facilita las cosas.

Así que no digo nada y hago lo mismo que ella con las mesas.

— Esa chica me tiene harta.

— ¿Esa chica? ¿O Jakob

— Ambos.

— ¡Vaya! Eso es nuevo.

Me mira de manera exasperada colocando los ojos en blanco, ella sabe que nunca he entendido su devoción por ese moustro.

Capítulo 12

¿Amor o gratitud?

— ¿Me está cambiando por ella sabes?

Yo me detengo y la veo a los ojos, puedo notar su dolor. Es algo que nunca he entendido ¿Cómo puede estar enamorada de Jakob?

— No me veas así, ya sé lo que piensas.

Claro que lo sabe

— Es algo que no entiendes eres una niña.

Por favor, que excusa.

— Tú no eres mucho mayor que yo Sheryn.

— No es los años Emm, es la experiencia, yo no tuve una infancia como la tuya. No tuve padres como de los que tú tanto hablas. Cuando conocí a Jakob, él dijo que cuidaría de mí y me trajo aquí, y sé que para ti esto es un infierno, pero para las demás que venimos de las calles esto es el

paraíso.

Su mirada se va por un instante.

— Él ha sido el único que se preocupó por mí.

Yo no puedo evitar poner los ojos en blanco, es que, quisiera que lo entienda; no se preocupa por ella, la quitó de las calles porque vio el potencial en ella, Jakob sabía que obtendría mucho dinero y aparte ella obedece a todo lo que él dice sin ningún problema debido a ese tonto agradecimiento.

Jakob sabe de negocios y no se equivoca ¡Lo dice todo el tiempo! ¿Cómo no se ha dado cuenta?

— Yassira está muerta.

Le digo sin pensarlo, escrutando su cara para ver algo de sorpresa, pero la sorprendida soy yo. Ella ya lo sabía.

— ¿Desde cuándo lo sabes?

Exijo saber.

— Desde que no salió de su habitación.

No puedo evitar molestarme y ella lo nota. La impotencia surge y esta vez espero que no vaya a defenderlo.

— Emm, ella no es la primera chica.

— ¡¿Y?! ¿Solo por eso está bien?, ¿No tiene importancia?

— No es eso, pero Jakob está dispuesto a hacer lo que sea con tal de proteger su negocio, así que ten cuidado con lo que haces no quieras ser la siguiente.

¿Qué? ¿A qué viene eso? Ósea que, no se supone que he hecho todo lo que ella me ha aconsejado para seguir con vida.

No le preguntaré estoy muy molesta ahora y ella también.

El resto de la mañana transcurrió así, todas calladas limpiando y dejando el club listo para la noche. Cuando terminamos uno de los hombres de Jakob deja en la barra bandejas de comida para nosotras. Jakob debe de estar de muy buen humor para hacer eso. Usualmente comemos algo rápido de la pequeña cocina que esta atrás del bar, tenemos que saber administrar esa comida porque si se acaba antes del mes, no comemos los

días que hacen falta, o eso es lo que Jakob dice. Entonces, Mila es la que lleva todo bajo control. Ella es buena en eso. Contabiliza la comida y los productos de aseo personal de modo que tengamos una cantidad razonable y dure el tiempo establecido.

También un doctor viene a visitarnos una vez al mes, debemos que estar sanas para "no contagiar a los clientes de alguna enfermedad". Requisitos para licencia de operación.

Y eso es a lo que las chicas llaman "no vivir tan mal".

Mila reparte los platos y los pone en una de las mesas del club, todas nos sentamos a comer, nadie se preocupa por Karenn, ya que todas sabemos dónde está.

— Así que. ¿Cómo les fue anoche?

Pregunta Lois

— Mi cliente estaba tan ebrio que se durmió en medio del sexo.

Todas ríen

— Entonces no te fue tan mal Erika

Exclamo dando una media sonrisa y ella la corresponde.

— Pues el mío era un tipo del asco, no paraba de alardear "ya verás lo que te haré" y ya en el momento no había ni entrado completamente cuando ya estaba saliendo.

Las risas van más fuertes.

— Hay Maru los que más alardean son los que menos funcionan.

Comenta Lois casi atragantándose de la risa.

— Pues el mío la tenía pequeña, pero hacía su esfuerzo. era muy amable.

Mila lo dice y todas sabemos que encontró algo que en esta vida no se encuentra "hombres amables"

Sheryn está más relajada la conversación la ha distraído y ha dejado de pensar en lo que sucede arriba entre Jakob y Karenn.

— Ese chico Harry tiene lo suyo y el alcohol no le afecta, es un poco rudo

en cuanto al trato, ya saben lo normal.

Todas asentimos, mientras continuamos comiendo.

— ¿Emm...?

Todas me ven esperando mi respuesta. yo comienzo a recordar la noche anterior, y el escalofrío vuelve a subir por mi cuerpo.

Mejor rechazo el pensamiento.

— Normal, ya saben, sexo, terminó y se fue.

De hecho, no sé a qué hora se fue, me quedé dormida y al despertar ya era otro día y obviamente él no estaba.

— Era un poco raro, ¿verdad?, Parecía que nunca había estado en un lugar de estos.

Comenta Sheryn un poco intrigada y pendiente de mi respuesta.

— Si creo que eso era, pero en la habitación fue muy amable.

No puedo evitar sonreír, y no entiendo por qué.

— Bueno... parece que anoche los psicópatas se quedaron en casa.

Creo que Anne tiene razón. Hoy ninguna de las chicas se está quejando de ser golpeadas o amarradas o expuestas a cosas realmente indignantes. Y eso es decir mucho, porque este trabajo ya lo es.

Sheryn, no me quita la mirada de encima, Erika se levanta, va a la barra, trae una botella de whiskey y vasos, nos sirve a todas, toma su vaso y lo extiende al centro.

— Un brindis por Yassira.

Todas levantan su vaso y los chocan ¡Todas lo saben! Me tomo el trago para calmar mi ira.

— Pero. ¿Cómo todas ya lo sabían?

— Cariño, es la única forma de salir de este lugar. Si una de las chicas no amanece en su habitación, sabemos que pasó a mejor vida.

Maru dice eso como si fuera lo más normal del mundo.

Se escuchan ruidos en las escaleras, todas nos quedamos en silencio, Erika corre a esconder la botella de whiskey.

Bajan Jakob y Karennia juntos y Sheryn comienza a ponerse tensa otra vez.

— Espero que me hayan dejado comida.

Se queja Karennia, que actúa como una niña pequeña haciendo rabietas delante de Jakob. Este nos mira a todas, se da la vuelta y camina hacia la salida del club.

Escuchamos el auto alejándose así que nos sentimos en paz ya que, aunque sus hombres nos vigilen todo el tiempo, no nos dicen nada, con tal no intentemos escapar o llamar la atención.

Karennia se sienta con nosotros justo para comer, su actitud es provocadora, Sheryn se levanta y sube hacia su habitación, yo he terminado así que hago lo mismo,

Las demás nos siguen, no por ella si no porque quieren descansar un rato para estar bien para la noche.

Solo Anne se queda, ella siempre hace lo que Karennia hace, aunque la trate mal.

Subo a mi habitación y me recuesto en la cama, otra vez me invaden las ganas de llorar.

Siento la desesperación que siente un claustrofóbico encerrado en una habitación pequeña, siempre que eso me pasa trato de respirar y pensar en no hacer algo imprudente.

Debo pensar en cómo salir de aquí.

Algo si tengo seguro; saldré, y no precisamente como Yassira.

Estoy tratando de pensar en la manera de escapar de este lugar, cuando sin darme cuenta me quedo dormida.

Capítulo 13

El Conejo

— James ¿ves eso?

— ¿No qué?

— Eso que está allá, cerca del heno.

— Es un conejo.

— ¡Si eso es! iré por él.

— ¡No, Emm!

No escucho a James, salgo corriendo tras el conejo este salta y se escabulle tras el heno, yo no me doy cuenta, pero tropiezo y caigo encima de una de las pilas haciendo caer todo este al suelo. James corre hacia a mí y pregunta si estoy bien. Contesto que sí y nos quedamos parados por un leve segundo observando la pila de heno esparcida por el suelo.

— Ooh no... ¡corre!

Yo lo observo tratando de entender lo que me está diciendo.

— ¡Vamos Emily! corre vuelve a tu lugar, toma la canasta y recoge los huevos. ¡Vamos Emm apresúrate!

Yo hago lo que él me pide, corro hacia el gallinero y tomo la canasta.

Entonces escucho la puerta del porche de la casa abrirse y cerrarse de golpe. Él está bajando las escaleras frontales. Me acerco con cuidado a la puerta del gallinero y observo.

Él camina hacia al granero y se detiene a observar seriamente el heno que está por todo el suelo y luego con esos ojos verdes severos observa a James tratando de recogerlo. Está molesto, muy molesto. Se está poniendo rojo de ira.

Sin preguntar toma a James por un brazo y lo arrastra hacia una de las columnas de madera. Mi corazón se hace pequeño.

Corro hacia el granero, hay una ventana pequeña a un lado voy hacia allí y con un barril subo para lograr alcanzar la pequeña ventana.

Él está amarrando a James a uno de los tablones del granero le rompe la camisa y con una fusta para caballos comienza a rasgar su espalda.

Un golpe tras otro.

Yo no puedo evitar llorar, quiero correr y quitarle la fusta para que deje de

golpearlo.

Quiero decirle que no fue él quien ha tirado el heno.

¡Es mi culpa!

James hace su cabeza hacia un lado, está llorando y en su cara se refleja el dolor. Nota que estoy en la ventana y con su mirada me indica que estará bien. Pero yo no le creo.

¡No puedo soportarlo!

Bajo del barril y corro hacia el gallinero, llorando me acurruco en el suelo y tapo mis oídos para no escuchar la fusta encontrarse con la espalda de mi hermano, mientras lloro desconsoladamente.

No sé cuánto duró, pero después de un rato quito las manos de mis oídos y solo se escucha el cacaraqueo de las gallinas.

A la hora de la cena, en el comedor solo estamos mis papás sustitutos y yo. Nadie dice nada, comemos en silencio, cuando, terminamos mi padre adoptivo se limpia con la servilleta, y me ve con sus penetrantes ojos verdes.

— Emily tu hermano está castigado por no obedecer. Hoy no cenará y mañana no asistirá a la escuela. Le dices a su maestra que está enfermo. Si dices una palabra de lo que pasó hoy lo golpearé tanto que toda su sangre se saldrá de su cuerpo. ¿Entiendes?

Yo asiento. No puedo dejando caer mis lagrimas nuevamente.

— Límpiame la cara y sube a tu habitación, prepárate para dormir.

Hago lo que pide, pero no puedo dormir sabiendo que James está en el frío granero con hambre y herido, así que espero que todos se duerman, y bajo con cuidado por la ventana.

Antes de subir a la habitación recogí mi plato y robé comida de la cocina que no notarán. La metí bajo mi camisa.

Trato de ser lo más silenciosa posible, pero me cuesta un poco bajar por la ventana, aunque finalmente lo consigo.

Corro hacia el granero, rezando para que ninguno de los animales me delate haciendo ruidos por el movimiento que rompe la silenciosa noche, pero por fortuna, no hacen ningún ruido. Entro al granero y ahí está acurrucado, su espalda llena de marcas que dejó grabado con cada golpe, iluminadas por el color rojo de la sangre. Me acercó a él, pero cuando me

ve se asusta.

— Emily ¿Qué haces aquí?

— Ellos están dormidos, no te preocupes.

Entre las cosas que logré sacar de la casa, encontré algodón y alcohol clínico, así que me dispongo a curarle las heridas. Le duele mucho siento su tensión cada vez que paso el algodón por su espalda.

— James...

— Dime Emm.

— Extraño mucho a papá y mamá y a Black.

Black solo estuvo un mes con nosotros, a ellos no les agradaba y a Black tampoco, siempre estaba ladrándoles, así que tuvimos que amarrarlo.

Una mañana antes de ir a la escuela íbamos a darle su comida como todas las mañanas y lo encontramos con el cuello cortado. Su sangre estaba por todos lados. Ya sabíamos quien lo había hecho, él ya nos había advertido. James lo metió en una bolsa y lo enterramos de camino a la escuela.

Ese día llegamos tarde, la maestra les dijo a nuestros "padres" y fuimos golpeados.

— Yo también hermanita. No sabes cuánto.

Después de hacer lo posible por curarlo, come lo poco que le traje, hablamos de nuestros padres lo especiales que eran y luego de llorar un rato, nos quedamos dormidos.

— ¡Despierta Emily, despierta! Vuelve a la habitación, si te encuentra aquí se pondrá furioso y te golpeará.

Me despierto de golpe. Sheryn está justo al lado de la cama.

— Tranquila soy yo. Ya son casi las seis deberías de empezar a prepararte.

Asiento aun adormilada.

— Eso que dijiste abajo, acerca de lo que pasó con tu cliente...

Me ve curiosa

— ¿Qué? No dije nada. Solo que fue sexo normal.

— Mmm sí...

Exclama con la misma mirada extraña. Yo ignoro eso, me levanto y me dirijo al cuarto de baño. preparándome para otra larga noche.

Capítulo 14

Nacionalidades

Sergio

Otro día más en Berlín y yo no puedo sacarla de mi cabeza ¿Qué tiene esa chica que me atrae tanta curiosidad? No sé, pero algo me dice que debería tenerla cerca o no lo sé. Creo que solo debería dejarlo ir.

Decido pasar el día en la oficina arreglando los atrasos de Harry, claramente, no lo hago por ayudarlo a él, es más por papá.

Después de una mañana demasiado ocupada, pasado del medio día Harry se digna en aparecer.

— ¡He cumpleaños! ¿A qué hora te fuiste anoche a casa? Te busqué cuando desperté, pero, ya te habías ido.

— Decidí, levantarme temprano para agendar con algunos de nuestros clientes más antiguos e intentar salvar las exportaciones.

— Como siempre, vas de amargado. Mejor cuéntame ¿Qué tal tu regalito? ¿Lo pasaste bien?

— Si gracias. Fuiste muy considerado.

Él pone los ojos en blanco.

— Bueno... no importa yo voy para el club por la noche a probar esa muñeca.

— Espero que tu amistad con Jakob no sea más que por alcohol y mujeres.

Sabe a lo que me refiero y no me gusta la manera en que descarta el tema y gentilmente se sienta para ayudar con los atrasos de la mercancía.

Es demasiado sospechoso.

Después de trabajar toda la tarde, cenamos en un restaurante de camino a casa, mientras organizamos la agenda de esta semana para cumplir a cabalidad con lo que logramos acordar con los fieles clientes que aún nos quedan.

Al llegar a casa, ambos subimos a nuestras habitaciones, tomamos un baño, yo me siento en la cama y reviso mi celular.

Aún no hay respuesta.

Veo por la ventana a Harry salir con sus amigos, van de camino al Luxur, eso es seguro.

Camino por toda la habitación pensando en que debo hacer, tengo una misión y estar en el club es la manera más rápida de cumplirla, pero sé que lo que estoy a punto de hacer no es correcto.

Después de pensar un largo rato decido vestirme y manejo hacia el Luxur.

La decisión está tomada.

Entro sin ningún problema, el lugar luce igual que la noche anterior. Parece que aquí la vida no pasa.

La observo sentada en la barra conversando con el chico del bar, trato de caminar hacia ella, pero Jakob me impide el paso.

— ¿Cómo estás querido amigo?, sabía que regresarías, este lugar es el cielo ¿eh?

— Si, has hecho un buen trabajo.

— Lo sé, lo sé, pero ven pasa, tus amigos y tu hermano están en el privado.

No me apetece estar con los pretenciosos amigos de Harry, ni con Harry, o con Jakob y sus estúpidos y desubicados comentarios.

— No, sabes Jakob vine para pasar otra mágica noche.

Señalo a Emm, él solo sonríe.

— Sabía que te encantaría, es muy buena ¿eh?

Lo dice como si supiera de lo que habla. ¡Oh por Dios! claro que lo sabe. En ese momento la repugnancia vuelve a mí.

— El problema amigo es que tu hermano ya la apartó.

— Ese no es ningún problema en realidad, te doy el doble.

Los ojos parecen salirse de sus cuencas.

— Bueno en ese caso, es toda tuya. Veré cómo arreglo con Harry.

— Solo infórmale que está conmigo, no te dirá nada.

Él me lleva hacia el privado, donde está su oficina, le extiende mi tarjeta de crédito y él la desliza. Jakob me la devuelve con una sonrisa, se da la vuelta y camina hacia la mesa. Le dice algo al oído y Harry y este me busca con la mirada, leo en sus labios la palabra "hijo de puta". Yo solamente le guiño un ojo.

No es que Harry no pueda triplicar el precio, pero en este momento le conviene tenerme contento para sus fines de vagancia.

Salgo del privado y camino hacia la barra, ella está hablando con uno de los guardias de Jakob, supongo que siendo avisada de los nuevos cambios. Me siento en el taburete al lado ella, esta me mira un poco sorprendida.

— Hola....

saludo algo serio.

— Hola...

Responde ella, algo divertida.

— ¿Quieres algo de tomar?

No se me ocurrió algo mejor.

—Una soda estaría bien.

Dice sonriendo. De verdad es hermosa, me gusta mucho cómo cae su cabello hacia a un lado.

El chico del bar le sirve la soda y a mí un whiskey.

— ¿Siempre está así de lleno?

Como si me importará, no sé porque se me hace tan difícil hablar con ella, me siento como un adolescente.

— Si, siempre.

Empieza a jugar con el dije de luna que cuelga en su cuello, le da vueltas con sus dedos una y otra vez.

— ¿Qué tiene escrito tu dije?

Ella me ve extrañada y para de jugar con él. Lo deja en la parte donde están las letras, mostrándomelo y puedo leer: *"I love you to the moon and back"*

— Es muy lindo.

Comento, aunque ya he leído esa frase antes en distintos artículos.

— Si, fue un regalo de mis padres por mí sexto cumpleaños.

Es algo con mucho significado para ella, eso me parece interesante.

— ¿Los ves seguido? ¿Dónde viven?

Su rostro entristece de repente, bueno nunca está muy feliz, siempre está sería, sonríe muy poco, parece más un alma atormentada.

— Murieron cuando yo tenía ocho, accidente de auto.

— Qué pena escucharlo. Mi madre murió cuando yo era un adolescente, Cáncer.

¿Por qué le cuento eso? No suelo hablar de mi vida con nadie. Ella asiente, ve hacia un lado, la bonita morena nos observa desde la mesa en la que está. Parece curiosa.

— ¿Son buenas amigas verdad?

— Si, mucho, de hecho, es mi única amiga aquí.

— ¿Qué pasa con las otras chicas?

— No pasa nada. Solo no les tengo la confianza que le tengo a Sheryn

La observo y no puedo evitar sentir curiosidad, quiero saber más de ella, y por una fracción de segundos no me importa nada, ni que es, ni lo que hace. Solo es una chica hermosa sentada frente a mí en la barra de un bar.

Decido actuar obviando el hecho que la única razón por la cual está conversando conmigo es porque estoy pagando y mucho por ella. Así que tomo el siguiente paso.

— Vamos a otro lugar sin tanto ruido.

Ella asiente, baja del taburete, toma mi mano y me lleva a su habitación nuevamente. Yo he pedido una botella de vodka y dos vasos, las dejo en la mesa y ella se quita los tacones, los coloca en su clóset y camina descalza por la alfombra roja.

Yo me acomodo en el sofá. Ella camina hacia a mí y se sube a horcajadas sobre mis piernas yo la detengo y le pido que se siente a mi lado.

— ¿Cuál es tu problema?

Otra vez, como el día anterior, su rostro pasa de la confusión al enojo.

— Ninguno.

Trato de sonar lo más despreocupado posible, pero ella parece muy molesta.

—¿Entonces, ¿qué es lo que quieres de mí?

— Conocerme.

Se queda parada viéndome por un minuto como si lo que acabo de decir fuera imposible.

— ¿Por qué? si ni siquiera te agrado.

Cree que no me agrada porque no tengo sexo con ella. ¡Qué deprimente!

— Solo siéntate conmigo.

Palmeo el sofá a mi lado, tratando de verme tranquilo y relajado, aunque

me ponga nervioso.

— Creo que no sabes cómo funcionan las cosas en lugar como éstos.

Dice rendida, con su cara un poco más relajada, pero aun confundida.

— Probablemente no, entonces solo hagámoslo a mi manera.

— Eres extraño.

Añade balbuceando, se da la vuelta y camina hacia el baño, yo mientras tanto me cuestiono lo que estoy haciendo. La veo salir del baño con su pijama. Bueno eso ni siquiera es un pijama. Solo en su ropa interior y una camiseta.

Me encanta como se ve totalmente al natural.

Se sienta en el sofá con la espalda pegada en el antebrazo derecho y las piernas entrelazadas. Me ve cuan fuera un código indescifrable, mientras, yo le sirvo un trago.

— ¿Qué pasa?

Pregunto cansado de su intenso escrutinio.

— Nada, Solo eres extraño.

Suelta ella casualmente. Eso me causa tanta risa

— ¿Me llamas extraño porque no estoy tirándote en esa cama en el primer momento? ¿Qué concepto tienes de los hombres?

Claro que sé que concepto tiene. ¡Qué pregunta más estúpida!

— Crecí con un concepto bueno hasta que mi padre murió y me di cuenta de que era uno en un millón.

— Bueno... digamos que soy ese uno del siguiente millón.

Ella ríe alto, y en ese momento me doy cuenta de que es la primera vez que escucho su risa, de hecho, que ríe. De repente esta menos tímida, más relajada, menos incomoda, más preciosa.

— Y este hombre único en su especie está aquí sentado en un sofá de un club con una prostituta porque no tiene otra mejor cosa que hacer, ¿En serio quieres que crea eso?

— Si... o no, cree lo que tú quieras.

Es la primera vez que me ve directamente a los ojos, pero no dura mucho, al poco tiempo baja la mirada. Como es usual.

— ¿De qué parte de Estados Unidos eres?

— ¿Cómo sabes que soy estadounidense?

Luce bastante sorprendida o más bien, asustada creo.

— Tú acento. Yo viví un par de años allá, de hecho, hace muy poco regresé.

— Houston, Texas. ¿Y tú dónde viviste?

— Hice mis estudios en New York, pero estos últimos dos años viví en Washington.

— Yo no logro descifrar tu acento, pero sé que no eres alemán.

Comenta mientras se termina el segundo trago.

— Mi padre es italiano, mi madre estadounidense, mis hermanos y yo nacimos en Italia, pero pasábamos temporadas en Berlín porque mi papá tiene fuertes negocios en la ciudad.

Le sigo contando mi vida, no sé por qué razón. Siento confianza en ella.

— Mis abuelos maternos eran latinos, pero mi madre nació en Estados Unidos, mi abuela se llamaba Liliana, pero la llamábamos Lilly.

Me gusta la manera en que pronuncia "Liliana"

— Supongo que hablas español.

Ella vuelve a reír, otra vez eso es hermoso.

— No, muy poco, de hecho, solo palabras que escuchaba de mi abuela de pequeña.

— En mi casa las discusiones pasaban de italiano, a inglés y a veces terminaban en alemán, cosa que mi madre odiaba. El alemán.

Ella no puede contener la risa, creo que el vodka está haciendo efecto,

sus mejillas están rojas y se ríe de todo.

Supongo que puede ser un buen momento para hacer preguntas más importantes.

Capítulo 15

Mentiras

— Y ¿Cómo una chica texana, terminó en un club en Alemania?

De repente las risas se acabaron, me mira intrigada y piensa mucho antes de responder.

— Un día solo me cansé de todo, tomé una mochila con lo necesario y compré el primer boleto de avión que me llevara lejos.

Me quedo por un momento paralizado, parece que escucho a mi madre contar la historia de cómo terminó casada con papá.

No es más que coincidencia, cada día los aviones se llenan con miles de mochileros con la idea de conocer el mundo.

— ¿Y el lugar más lejano era Alemania?

— No, en realidad era Honduras, el país de mis abuelos maternos. Mi Abuela me hablaba mucho sobre ese país, así que decidí conocerlo. Estuve unos meses ahí, viví un tiempo en un hermoso pueblo llamado Santa Lucia, me quedaba en unas pequeñas cabañas de montaña, ya sabes, clima frío, lluvioso, y un sol cálido cuando se disponía a salir. Había un pequeño parque frente a una laguna, en ciertas parte del lugar habían unos pequeños depósitos donde podías encontrar libros o dejarlos, para que los visitantes pudieran leer. El primer día que visité el parque, en el deposito encontré un único libro, estaba en ingles y en la primer pagina,

alguien escribió

"para cuándo todo este oscuro" lo sentí como una señal. Así que todas las mañanas por las calles pintorescas, paraba un lugar donde vendían un delicioso arte café, y postres, y luego me sentaba en una de las bancas del parque a leer o solamente a observar el paisaje. Soñaba con una casa que estaba al otro lado del lago, me imaginaba despertar cada mañana con esa hermosa vista. recuerdo que tomé muchas fotos de esa casa. Nunca había sentido tanta paz en mi vida como en esos días.

No sé si es por el alcohol, pero me conmueve bastante escucharla hablar sobre ese tiempo con tanta nostalgia.

— ¿ Como se llamaba el libro?

— The Bell Jar , lo devolví al deposito para que otra persona lo encontrara y lo leyera.

Ella suelta un suspiro , luego se sirve su cuarto vaso de vodka y continua hablando.

— Al final, me di cuenta que el pueblo era bastante visitados por turistas estadounidenses y que que el libro solo fue dejado por unos de estos turistas, quizás no existía tal coincidencia. Pero bueno... así, me encontré con otros mochileros hondureños que planeaban un viaje a sur américa, ellos me llamaban *"Gringuita"* es como le dicen a los estadounidenses. Me uní a ellos y en el camino se fueron uniendo mas mochileros de otros países. Estando en Colombia los planes cambiaron, conocimos a alguien que conocía a alguien que podía traernos a Europa a bajo costo, y bueno... es Europa.

Dice tranquilamente, levantando los hombros, entre más le pregunto sobre cómo llegó acá, más rápido se termina el trago.

— ¿Y qué pasó después?

— Conocí a chicas que trabajaban aquí. Me gustó la vida de ellas, siempre con los mejores vestidos, en los mejores lugares, con dinero para comprar lo que quisieran cuando quisieran. No se otro tipo de vida. Así que me quedé.

Me decepciono al escuchar eso, no parecía de las chicas que se dejaba llevar por lujos y cosas insignificantes, pero por alguna razón no le creo del todo. No sé si no quiero creerle o simplemente me está mintiendo.

— Y ahora tienes la vida soñada.

Comento con un poco sarcástico.

— ¿Y tú qué sabes?

Me reclama molesta, parece que alcohol hace que no pueda manejar sus emociones tan fácilmente, me cuestiono si ha sido suficiente por hoy, quizás ya está en el punto exacto de ebriedad para que suelte algo de información sin pensar tanto. Ella se me queda viendo, directamente a los ojos.

— Tienes los ojos azules más hermoso que haya visto. ¿Sabes?

— Si lo sé..., son iguales a los de mi madre.

Ella pone los ojos en blanco

— Maldito arrogante.

Eso me causa mucha gracia, creo que a mí también me está haciendo efecto el alcohol, o solo me agrada que no le de miedo decir lo que piensa.

Ella comienza a tocarme los genitales con sus pies y yo la dejo.

Con su mano sube su camisa y deja sus senos descubiertos, comienza a acariciarse desde ellos hasta su sexo, es un espectáculo muy bueno la verdad. La observo por unos segundos y es imposible no perder el control.

¡Maldita loca!

Pienso mientras me tiro encima de ella, quita mi camisa y desabrocha mi pantalón con una rapidez increíble. Y sin pensarlo dos veces, tomo sus bellas piernas y las coloco alrededor de mi espalda mientras entro en ella de una sola estocada empujándola contra el brazo del sofá, la tomo justo ahí, disfrutando de cada parte de ella hasta que escucho sus gemidos en mi oído y siento sus uñas arañando mi espalda.

Nos quedamos quietos por un momento tratando de normalizar nuestras respiraciones, embelesado por el aroma que mi nariz absorbe de su cuello.

Esta vez ha sido diferente que la noche anterior. Ayer parecía más mecánico, sus movimientos eran como algo programado y siempre estaba demasiado alerta, pero hoy parece saber lo que quería, lo que estaba buscando. Como si hubiese hecho un gran descubrimiento. Escucho su voz que entra como un susurro en mi oído; "quiero más" Y eso es suficiente para mi cuerpo que vuelve a reaccionar inmediatamente que escucho esas dulces palabras.

No lo pienso dos veces, la levanto del sofá y la incliné en la cama, tengo una excelente vista de su hermoso trasero y su cintura. La tomo de las caderas y la pego a mí una y otra vez, mientras acaricio su espalda, acelero cada vez el ritmo porque simplemente estoy perdiendo el control.

La veo estrujar las sábanas hasta quitarlas del colchón, mientras escucho unos leves gemidos salir de su boca y observo como arquea su espalda y tira su cabeza hacia atrás, dejándome ver sus labios entreabiertos. Y con ese espectáculo para mis ojos, me dejo ir apretando fuertemente de sus caderas contra mí, hasta que toda la sensación invade mi cuerpo y me da un alivio de placer intenso y absoluto.

Me retiro y me tiro en la cama, ella se queda acostada boca abajo, levanta un poco la cabeza y me mira, con sus ojos cafés mas claros y mas brillantes, su rostro totalmente enrojecido, como otras partes de su cuerpo, me sonrío un poco y comienza a quedarse dormida.

— No sé qué me pasa contigo, pero me haces sentir cosas que nunca había sentido.

Está adormilada, y ebria por eso ni siquiera me preocupo en responder. De todas maneras, no sé cómo responder a eso.

Es claro que está mintiéndome, las chicas como ella dicen esas cosas a todos sus clientes para hacerlos sentir bien, es parte del servicio que

ofrecen.

Aunque he de decir que su cuerpo parece no mentir, reacciona a cada una de mis caricias e incluso parece perder el control sobre el en algún punto. Obviamente que ha desarrollado muy bien la técnica.

Me quedo un rato viéndola dormir mientras la culpa me vuelve a invadir, la observo, dormida, tan serena, tan tranquila, tan hermosa, con su cabello rubio cobrizo revuelto y su piel tan provocadora con ese tono rosa natural.

Al cabo de un rato me visto, la muevo con cuidado para colocarla bien en la cama, es una suerte que tenga el sueño pesado, o quizás está muy cansada, la arropo con la fina sabana y camino hacia la puerta no sin antes darle una última mirada, apago la luz y cierro finalmente.

Llego al coche, entro y reviso el celular, tres llamadas perdidas se leen en la pantalla principal, selecciono el número y devuelvo la llamada.

— Hasta que das señales de vida.

— He estado ocupado.

— Me he dado cuenta.

— ¿Cómo vas con la misión?

— Acercándome al objetivo.

— Muy bien. Trata de enviar un informe semanal con los avances. Y

Sergio, no te distraigas.

— No lo haré.

— Eso espero.

Mi interlocutor termina la llamada mientras me deja pensando en su comentario, ¿ Habrá sido por mi familia o por la chica? Sea como sea yo tengo claro a que he venido y cual es mi misión, no me estoy distrayendo, solo estoy usando a mi distracción para llegar a mi objetivo.

Capítulo 16

Huyamos

Emm

Hoy cumplo doce años. La única razón por la que me alegra mi cumpleaños es porque no puedo esperar para cumplir dieciocho e irme de esta maldita granja. La rutina es la misma, vamos a la escuela por la mañana, y luego de eso, debemos volver y trabajar en la granja. Todo tiene que estar listo y terminado de la manera correcta o Stevens nos azotará.

Prácticamente somos sus esclavos.

Mary, no nos lastima físicamente, pero tampoco nos defiende. Ella también le tiene miedo.

Una vez Steven encontró una de sus camisa mal lavada, se enfureció tanto y golpeó a Mary hasta tirarla al suelo. Su justificación fue que Mary lo merecía porque él deseaba ponerse la camisa ese día, y por ella ya no lo haría. Siempre es así de violento, no le gusta que hagamos nada, creo, ni que respiremos. Tenemos prohibido todo, ver televisión, escuchar música, salir, tener amigos.

Una vez James fue azotado porque un compañero de su clase de matemáticas llegó a casa para pedirle tutorías. Las matemáticas se le dan bien.

James tuvo que decirle al chico que no podía, pero a Steven no le importó.

Igual lo azotó.

James siempre cuida de mí, dice que saldremos de acá, que encontrará la manera, mientras yo siempre curo sus heridas.

Voy saliendo al recreo en la secundaria y veo a James sentado en una de las mesas del jardín. Tiene un cup cake con una velita, me siento frente a él y lo veo sonriente.

— Pide un deseo, cumpleaños.

Cierro los ojos y pido mi deseo. El deseo que he pedido desde que cumplí nueve; poder irme de esa granja. Soplo con todas mis fuerzas, la velita se apaga y James y yo compartimos el cup cake.

Al terminar la escuela regresamos a casa, a la rutina de siempre.

La comida está servida pero solo hay dos platos hoy, a Steven no se le ve por ningún lado y Mary está llorando en su habitación con la cara amoratada. Por nosotros mejor, así podemos disfrutar de nuestra comida en paz.

— ¿Por qué crees que le haya pegado esta vez?

Le preguntó a James algo curiosa.

— No sé, pero lo que si se es que no está de buen humor. Deberíamos terminar nuestros platos rápido, y ponernos a trabajar antes que siga con nosotros.

¡Tiene razón! Así que nos terminamos nuestras comidas, James lo hace primero, sube y se cambia con ropa del trabajo y sale. No sin antes decirme; "apresúrate". Yo termino mi plato, subo a mi habitación, y comienzo a desvestirme, cuando estoy en ropa interior la puerta se abre y Steven se queda parado viéndome sin parpadear.

Yo tomo una toalla que tengo cerca y me cubro con ella.

— No, no lo hagas

Me dice pero yo no le obedezco.

— ¡Quítate la maldita toalla!

Grita, yo estoy demasiado asustada como para reaccionar, él cierra la puerta y camina hacia mí, arrebatándome la toalla. Comienzo a llorar. Ya lo había visto espiarme en la ducha o cuando me vestía, pero nunca se

había atrevido a entrar, hasta hoy.

Se sienta en la cama y me pone enfrente de él.

— Mira, ya te están apareciendo los senos

Me dice mientras me quita el formador.

— Steven sal por favor, tengo miedo.

Digo entre sollozos.

— Sshhh calla, no tienes nada de que temer, ya estás grande, se que te va a gustar. Es mi regalo de cumpleaños para ti, ahora que te estás convirtiendo en mujer.

— No por favor.

Intento gritar, pero él tapa mi boca.

Con su brazo me rodea, inmovilizándome y tapando mi boca a la vez, estoy de espalda hacia él. Siento como con su mano libre desabrocha sus pantalones. Se los quita ayudándose con los pies, y me tira a la cama. Siento como con fuerza entra en mí y me hace mucho daño, el dolor es insoportable.

Lo hace una y otra vez, una y otra vez, cada vez más fuerte, cada vez lastimándome más. Quiero que pare, pero no para, quiero gritar, pero no puedo.

Fue un tiempo largo, tan largo que creí que se detendría hasta que yo muriera.

Hasta que por fin se cansa.

Se levanta me mira y con su horrible voz exclama;

— Deja de lloriquear, se que lo disfrutaste.

Luego de vestirse agrega señalando con su largo dedo hacia mi cama

— Lava esa sábana, mira el desastre que has hecho.

Abre la puerta y justo frente a ella Mary se encontraba parada afuera.

Ella lo sabía, sabía lo que estaba pasando y no hizo nada para detenerlo.

Él la toma de la mano y camina con ella hacia su habitación.

Me encantaría decir que eso no volvió a pasar, pero siguió pasando.

A James lo enviaban a hacer cosas de la granja y Mary me decía que me necesitaba para algo.

Siempre era para que Stevens lo hiciera de nuevo.

— ¿Por qué Mary? ¿Por qué lo dejas que me haga esto?

Le pregunté un día mientras ella me amarraba a la cama de su habitación.

— Porque no me gusta contradecirlo, además después de hacerlo contigo, me coge como si no hubiera un mañana.

— Eso es enfermo.

— Ya lo entenderás cuando seas más grande niña tonta.

Pero la verdad no, nunca lo entendí. Nunca supe porque me pasaba eso y nunca me atreví a decir algo por miedo. Steven decía que si se lo contaba a alguien mataría a James. Ni siquiera él podía saberlo.

Hasta un día de febrero, yo tenía ya quince años, estaba en la cocina lavando los platos del desayuno cuando Steven entró, y sin decir nada; me agarró del brazo y me tiró en la mesa del comedor, bajó mi pantalón y empezó hacerlo otra vez. Para ese entonces sabía que era inútil llorar, solo me quedaba inmóvil esperando que el terminara y se fuera. Escuché la puerta trasera de la cocina abrirse, y luego cerrarse, al cabo de unos instantes volvió a abrirse, Steven estaba demasiado concentrado para darse cuenta.

Lo siguiente que vi fue un hacha incrustada en el cráneo de Steven, y sentí su sangre caliente caer sobre mi pecho y cara.

El cuerpo de Steven cayó al suelo, inmediatamente me levanté de la mesa y vi a James parado frente a mí con los ojos brillantes de furia.

— ¿Desde cuándo?

Exigió saber.

— Desde que cumplí doce.

Me miró sorprendido y furioso a la vez.

— ¿Por qué no dijiste nada Emily?

Me gritó, y no sabía que contestar estaba muy asustada.

— Dijo que te mataría.

Fue lo único que pude decir entre sollozos.

Él salió de la cocina hecha una furia, yo fui tras él, hacia el granero. Había tirado todo lo que había estado a su paso, incluso una de las tablas de la puerta estaba partida en dos. Cuando yo entré ya estaba sentado en el heno con la cabeza entre los brazos.

Lloraba, Lloraba tanto como el día que recibimos la noticia de la muertes de nuestros padres.

No lo había escuchado llorar así desde ese día. . Yo me senté a su lado, y lloré con él.

Él me abrazó tan fuerte.

— Lo siento.

Susurra en mi oído.

— Era mi responsabilidad cuidarte.

— Y la mía protegerte.

Estuvimos un rato abrazados, mientras me acariciaba el cabello, cuando vimos las luces de una patrulla.

Mary debió encontrar el cuerpo y avisar a la policía.

— ¿James que vamos a hacer? Se nos había olvidado por completo Steven

— Decir la verdad.

— ¿Estás loco? Irás a la cárcel.

— No será por mucho tiempo, Emm volveré.

— ¿Qué? No... ¿Qué pasará conmigo?

— Stevens está muerto, ya no hay peligro y Mary sabes que es cualquier cosa menos peligrosa.

Yo no podía aceptar eso, se iba a ir y me abandonaría.

Me pidió que confiara en él y eso hice tomados de la mano, salimos del granero y vi como lo arrestaban y lo llevaban en una patrulla. Se hizo responsable del asesinato, y fue llevado a una correccional por tener solo diecisiete años.

Yo me quedé con Mary que después de ese día quedó loca. Bueno... Aún más loca.

Capítulo 17

Pronto dejaras de sentir

Me despierto con un increíble dolor de cabeza, me incorporo en la cama y veo que Jakob está sentado en el sofá, viéndome pensativo. No sé, si es que aún estoy ebria. Entrecierro mis ojos, los abro nuevamente y el sigue ahí. Lo veo más claro. Esto no es algo bueno.

Él sigue ahí sentado viéndome, hasta que se remueve en el sofá, sube su pierna izquierda sobre la derecha y sonríe.

— Parece que lo pasaste bien anoche.

Dice un poco sarcástico. Yo no digo nada y comienzo a masajear mis sienes.

— Sabes tengo mucha curiosidad. ¿Por qué razón Sergio, volvió aquí directamente para pasar una noche contigo?

— No lo sé Jakob, ¿Qué tiene de extraño? muchos clientes regresan.

— Si, pero este regresó justo al siguiente día. Y pagó el doble por ti.

¿El doble? Eso no lo sabía. La verdad si es muy extraño.

— No lo sé, es tu amigo pregúntale tú.

Jakob se levanta del sofá y se sienta en la cama justo frente a mí, con su mano toma mi barbilla y la apreta algo fuerte

— Ten cuidado con lo que haces o dices.

Yo empujo su mano con las mías, Él sonríe y se queda pensando.

— ¿Sabes qué? Vamos a aprovechar esta situación. Sácale toda la información que puedas.

— No Jakob él y apenas habla.

Mentí, creo que anoche habló mucho o yo hablé mucho.

— Entonces hazlo hablar, porque vendré a preguntarte qué has conseguido.

Se da la vuelta y sale de la habitación.

¡Mierda! ahora voy a tener a Jakob encima de mí, más de lo de costumbre. Me acuesto en la cama y trato de recordar lo que pasó. Estuvimos bebiendo mientras hablábamos, me contó cosas sobre él y preguntó cosas sobre mí. Todo parecía normal. La verdad no sé, me duele tanto la cabeza y los recuerdos que no estoy buscando aparecen.

Sus ojos.

Sus ojos azules que me ven mientras mi cuerpo se llena otra vez de esa sensación. Mis manos tocándolo por todos lados, como si lo deseara. Mis ganas de más. Sus manos suaves en mi cadera, y mi espalda. Me estremezco solo con las pequeñas fracciones de recuerdo que llegan a mí.

Tomo un baño, me visto y bajo, hay que limpiar todo. Es el mismo proceso de todos los días, las chicas ya han comenzado, yo camino hacia la barra donde está Sheryn y Maru.

— ¿Tienen algo para el dolor de cabeza?

Maru busca en un cajón, me da dos pastillas y me sirve un vaso con agua. Le doy las gracias y me siento en un taburete. me doy cuenta de que Anne no está.

— ¿Dónde está Anne?

— La dejé descansar. el tipo amante del sadomasoquismo estuvo aquí.

¡No puede ser! Pobre Anne.

— ¿La maltrató mucho?

— Fue su primera vez con él, tú ya sabes cómo se siente cuando no sabes lo que te espera.

— Claro que lo sé.

Karenn se acerca con una bolsa de basura, quejándose como siempre. Está molesta, bueno... siempre está molesta. Yo me muevo y me voy al privado a levantar el desastre.

Ya casi está todo listo, cuando Sheryn aparece, otra vez con esa mirada.

— ¿Y a ti cómo te fue anoche?

Trae una lata de galletas, algún regalo de algún cliente supongo.

— Normal. Cómo todos los días.

Trato de restar importancia. Sheryn se queda un rato en silencio y me ofrece su lata con galletas, luego de que parece terminar con sus

pensamiento, agrega.

— Es extraño.

Yo como la galleta y no digo nada con la esperanza de que lo deje, pero es Sheryn, no lo dejará.

— Es extraño, no escuchar cómo te quejas todos los días "Qué si odias los hombres" "que si te lastimaron" "que si te pidieron hacer cosas horribles" No te has quejado en dos días.

— Tal vez, ya me resigné a esta vida.

Digo eso en vos baja, pero ella me ha escuchado, y al hacerlo yo, me doy cuenta de que hay mucha verdad en eso.

Ella me observa sin creermelo.

— Eres demasiado terca para eso. Mejor cuéntame qué ha pasado.

— No hay mucho que contar Sher... solo ha sido muy amable y no me ha lastimado.

Sher me observa y en sus ojos hay preocupación. Suspira y toma mis manos.

— Escucha cariño, sé lo que te pasa. Todas pasamos por eso, estamos tan acostumbradas al maltrato, que no sabemos cómo reaccionar ante la amabilidad de un hombre. Para ti y dado el hecho de que tú has tenido los peores clientes de este club, es anormal que alguien te trate bien, pero eso no significa que le gustes más que para tener sexo contigo o qué será tu príncipe salvador.

— Yo no pienso eso Sher.

No soy tan estúpida para pensar eso.

— Ahora no, pero lo harás. Solo has pasado dos días con él y tu mente está cualquier parte menos aquí.

— Eso no es cierto. Exageras

He estado igual que todos los días.

— Dime una cosa. ¿Ya sentiste tu primer orgasmo verdad?

¿Qué? ¿Cómo lo sabe? No digo nada, pero sé que mi cara me ha delatado.

— Pareces una adolescente que acaba de perder su virginidad.

dice entre carcajadas, oficialmente se está burlando de mi.

La verdad no lo sé, no tuve una adolescencia normal, no tuve la oportunidad de ir al baile y perder la virginidad con el patán de la escuela, o con algún novio que me hiciera creer que nos amaríamos toda la vida, y nos casaríamos, hasta que toda la vida solo durara un par de años y todo se terminara dejándome con mi primer corazón roto. No sé nada de eso.

Si se de corazones rotos, pero por otras razones.

— Escucha Emily.

Me ha dicho mi nombre completo, Así que va en serio.

— Se que, para ti, todo esto es nuevo, pero no te confundas, no quieras sufrir más de lo necesario, no entregues tú corazón porque es lo único que te queda. No quieras quedarte sin nada, porque ningún hombre de este club por muy amable que sea, lo cuidará tanto como tú puedes hacerlo, recuerda que para ellos somos incapaces de sentir, solo servimos para dar placer.

Cruel pero cierto. Estoy hartándome de este tema.

— Estás exagerando Sheryn, sacas toda una historia por solo la palabra. "Amable"

— Tal vez si, tal vez no.

Se va caminado, yo tengo mucho que pensar y aún me falta terminar.

Comemos como siempre con las chicas, ellas nos cuentan acerca de sus clientes de anoche, es una manera de sobrellevar todo con humor supongo. Después de terminar yo me ofrezco para llevarle la comida a Anne.

Subo, y llego a la última habitación. Toco la puerta solo para avisar porque sé que ella no podrá levantarse para abrirla, Entro y la encuentro acostada en la cama con la sábana hasta el cuello. Me siento a su lado y acaricio su cabello, ella me ve y llora.

— Tranquila, todo va a estar bien.

Sé que es estúpido, pero no sé qué más se le puede decir, no soy buena

consolando a la personas.

— Fue horrible Emm

— Lo sé, lo sé, vamos, no pienses más en eso. Ven siéntate come algo.

Ella come, despacio, veo las líneas rojas alrededor de su cuello, muñecas, y automáticamente toco las mías, es como si aún se pudiera sentir el dolor.

— No quiero volver hacerlo Emm.

Claro que no, nadie quiere, es demasiado, doloroso y humillante, y eso es decir mucho, quisiera decirle que no debe preocuparse, que todo estará bien. quisiera decirle que no volverá a pasar, pero no es cierto, si volverá a pasar. Y volverá a pasar, porque si no es él, será otro cliente con nuevas ideas, o será Jakob cuando se molesta por cualquier cosa. La veo y me veo a mi misma, llorando, desesperada por salir, por ver la luz del día, por ver la luna con esa estrella grande que siempre está cerca de ella y se ve hermosa. Dejar todo esto atrás y escoger un lugar donde empezar de nuevo, encontrar algo que hacer que me llene, y me haga sentir que la vida tiene sentido, que no estoy viviendo solo por vivir. Encontrar alguien a quien amar y me ame, sin el miedo de que se irá cuando todo se ponga difícil. Pero... ¿Cómo le dices a una chica que pierde todo cuando siente demasiado, que estará bien?, ¿Cómo le digo que tiene que recoger los pedazos y seguir adelante con lo que queda?, cuando ya no hay fuerzas,

La observo por un instante, y le digo lo único que es un hecho para que sobreviva.

— Volverá a suceder... y cuando eso pase. no llores, no grites, no ruegues, solo deja que termine. y pronto dejaras de sentir.

Capítulo 18

En otra vida

El día va muy extraño hoy. Hay un inusual silencio. El silencio que llama a la tragedia.

Todas lo sentimos, pero nadie presta la suficiente atención. Yo definitivamente no estoy aquí, bueno... yo nunca estoy aquí, mis pensamientos siempre están en el pasado. Es la única manera que tengo de volver a ser feliz por un breve instante. Volando con mis pensamientos hacia donde era.

Pero hoy, mis pensamientos no van tan lejos, solo me trasladan a la noche anterior, tratando de unir las piezas de pensamiento, me doy

cuenta de que reí mucho, que por primera vez me senté con alguien a hablar de cosas normales mientras nos acabábamos una botella de vodka. Sin preocupación, sin miedos. Solo él y yo. Sin importar que podría pasar.

"No te confundas"

Resuenan las palabras de Sheryn en mi cabeza mientras las hago a un lado con la excusa de; "no estoy confundiendo nada" "solo aprecio un momento que nunca había tenido antes". Y es que eso es toda la verdad.

Entre tanto revisar y recordar, reparo en un detalle, viene a mí mente su voz con la pregunta ¿Cómo llegué aquí? pero no encuentro la respuesta. Rebusco por todas las partes de mi mente y no logro recordar que respondí. El miedo me invade, no sé quién es, pero sé que él busca algo puedo notarlo, en su comportamiento, su mirada y su manera de querer saber más. No tengo ni una pista de lo que le dije y comienzo a desesperarme. También pudo haber preguntado más y yo pude haber respondido

¡¿Dios que dije?!

Ya casi es hora de comenzar de nuevo, tomo una ducha rápida, que dura más de lo usual, me visto, peino mi cabello, maquillo y bajo.

La gente está comenzando a llegar y yo veo a la puerta cada cinco minutos o menos con la esperanza de verlo entrar.

— ¿Terminaste los últimos libros que te traje?

Jason pregunta mientras sirve tragos a los clientes.

— Estoy terminando el último.

Bueno la verdad no lo he tocado mucho.

— Si quieres llévate los que ya he leído.

— Está bien.

Él tiene una mirada dulce, es un buen chico, algo tímido. Trabaja aquí todas las noches, pero evita a toda costa meterse en problemas con Jakob. Así que, si alguien necesita saber algo, Jasón es la persona incorrecta. Él nunca ve, escucha o sabe nada.

Jakob aparece del otro lado de la barra. Está molesto.

— ¿Qué haces aquí? Hay clientes importantes en el privado. ¿Y dónde está Anne?

— Está muy lastimada, déjala descansar.

— ¿Qué estupidez dices? ¿ves cuántos clientes hay? Levántala y dile que se vista, no voy a perder dinero por una holgazana que no quiere trabajar.

Yo estoy a punto de decir no cuando Sheryn aparece con lágrimas en los ojos.

— ¿Y a ti que carajos te pasa?

Exige saber Jakob, pero Sheryn apenas y puede hablar.

— ¡Ya habla!

Su paciencia se está agotando, como es usual. si algo se yo es que la paciencia y Vladimir Jakob no son para nada buenos amigos.

— Anne... Está muerta. Se ha suicidado

Apenas audibles las palabras de sheryn pero entendibles.

— ¡Lo que me faltaba!

Jakob toma su teléfono y se va a su oficina, los demás subimos a la habitación de Anne. La puerta está abierta, y en su cama yace su cuerpo boca abajo, con la cara hacia a un lado, parece dormida si no fuera por toda la sangre que mancha las sábanas y está derramada en el suelo proveniente de sus muñecas. Las chicas entran y salen llorando, yo me quedo parada viendo su cuerpo, preguntándome; ¿Cuándo decidió que lo haría? ¿Antes o después de nuestra última conversación? Esa pregunta comienza a ser parte de mi cabeza.

Quizás fue antes, o... Quizás fue después o tal vez ya lo consideraba y yo solo la animé a tomar la decisión. Al final encontró una solución y salió de aquí. Buscó su propia manera de dejar de sentir.

Yo suelo cuestionarme a veces : ¿Qué estoy esperando para irme también?

Jakob aparece con sus guardaespaldas, entran a la habitación y no se detienen ni un momento. Uno de ellos lleva una gran bolsa negra. Jakob da órdenes para que retiren el cuerpo lo antes posible por la puerta de atrás y lo dejen en cualquier parte lo más discretamente posible. Le hace señas a otro de sus guardaespaldas para que se acerque.

— Ve abajo y dile al DJ que anuncie la promoción del día. "Una hora con la chica que quieran por 345 €." Hay muchos clientes y pocas chicas, así que no podemos darnos el lujo de un cliente por noche porque quedarán

muchos insatisfechos, y no quiero perder la clientela.

Se nos queda viendo a todas.

— ¿Y ustedes qué hacen todavía aquí? Pónganse a trabajar, el club está lleno. Ya dejen de lloriquear y muévanse.

¡Genial!, una hora por cliente. ¡Será una larga noche!

Mis nervios comienzan a alterarse, normalmente eso pasa cuando Jakob nos exige mas de la cuenta, es decir, si con un cliente por noche demanda una preparación mentalmente, poder soportar las promociones de Jakob son casi imposibles.

Observo atentamente como empacan el cuerpo de Anne en la gran bolsa negra y recuerdo la serenidad de su cara, ella finalmente descansa de toda esta mierda, finalmente está en paz viajando lejos quien sabe donde, su alma está buscando el paraíso o lo que sea que hagan las almas después de la muerte, pero lo que sea que hagan estoy segura que es mejor que esto. sé que se fue sin mirar atrás porque es lo que yo haría, no me quedaría deambulando ni un segundo en este maldito infierno.

Yo no creo en nada, no doy por sentada ninguna teoría acerca de lo que pasa después de morir pero si realmente hay vida después de ella, espero que Anne tenga una nueva vida, una mas bonita y más feliz, una en la que sonría todo el tiempo, una en la que sea amada por sus padres, por sus amigos, por un amor. Una en la que todos sus sueños se cumplan y que su alma olvide y no tenga ni una tan sola imagen o sueño o deja vu que le recuerden a esta maldita vida.

Capítulo 19

La vida soñada

Jakob se está poniendo más insoportable de lo normal, ya tiene el reemplazo de las dos chicas que han muerto en este mes, y, aun así, seguimos atendiendo un cliente por hora, parece que el negocio no va tan bien. Ya parece un club de la zona viva de Berlín y no un exclusivo como eran sus planes. Si es humillante y cansado atender un solo cliente, uno por hora todas las noches es indescriptible.

— Es horrible me duele todo.

Exclama Erika mientras intenta sentarse

— Es temporada baja, siempre pasa eso.

Explica Sheryn que lleva más tiempo aquí que el resto

— Aun así, es mejor que 30 min por 15 € que es lo que hacen en otros clubes.

Agrega y yo no puedo creer lo que está diciendo.

— ¡¿Pero qué dices?! Nosotras no vemos ni un centavo de eso, da igual si es una hora, media o una noche por el precio que sea. No recibimos nada.

— Pero tienen donde vivir, comida y están vivas.

No es posible, definitivamente no doy crédito.

— ¿Comida? ¿A esto le puedes llamar comida? ¿Te parece que Anne se suicidó porque esto es vida?

Lois está tan molesta que parece que llorará. Creo que todas estamos

llegando al límite.

— Pues no, pero esto es lo que tienen, o lo hacen o las matan, o... hacen lo que hizo Anne, son las opciones que tienen.

Sheryn se va molesta, igual todas nosotras estamos molestas con ella.

Cada vez se parece más a Jakob, lo trata como si fuera el salvador del mundo porque cree que la rescató de la calle, pero no la rescató solo la movió a otro lugar para seguirse aprovechando de ella. Respiro profundamente para no tener que pelear con ella.

Las chicas nuevas no entienden el idioma así que no se dan cuenta de nada, aparte de que aún siguen procesando lo que su nueva vida es. La latina siempre está llorando, Erika que también es latina, trata de calmarla y le ayuda a adaptarse. Sin embargo, la chica taiwanesa siempre está callada, nadie puede comunicarse con ella, tratamos de hacerlo señalando las cosas. Imagino lo difícil que es para ella querer expresarse y no poder.

Todas subimos a nuestras habitaciones para tratar de descansar un poco antes de comenzar de nuevo. Con solo pensarlo comienza a dolerme el pecho horrible, la desesperación me invade por completo. Camino de un lado a otro, siento que me asfixio, mi pecho duele cada vez más y es insoportable. Trato de respirar, pero no está funcionando, no quiero llorar, pero las lágrimas salen solas, me tiro a la cama y ahogo los gritos en la almohada.

Debo salir de aquí, necesito salir de aquí, pero no puedo. Debo encontrar la manera. Trato de distraerme y no pensar en eso, y lo primero que veo en mi mente son los ojos azules de Sergio, y sus manos sobre mi piel, no puedo evitar sonreír cuando eso pasa. El dolor del pecho va disminuyendo un poco, quiero volver a verlo.

Me levanto de la cama y camino hacia el baño para darme una ducha, busco un vestido hermoso, me maquillo y peino.

Bajo las escaleras con la esperanza de que quizá hoy si venga.

El club aún está cerrado, las chicas aún están arriba y Jason prepara todo

para hacer sus cócteles.

— ¡Pero que resplandecientes luces hoy!

No puedo evitar sonreír, el siempre es muy dulce y me da ánimos,

— Y tienes una espectacular sonrisa. Eso no se ve todos los días.

Yo sé que no, pero últimamente tengo desbalances emocionales donde aparecen sonrisas de vez en cuando. Es bastante extraño.

— Gracias

— Sheryn aparece en la barra y me ve sorprendida. Parece que aún sigue molesta.

— ¡Vaya! ¿Tu aquí temprano sin necesidad de rogarte para bajas a trabajar?

Como siempre con sus comentarios sarcásticos juzgando cualquier tipo de conducta diferente que uno pueda tener.

— ¿Qué? ¿no pueden existir los milagros?

— Espero que es ese milagro no tenga nombre.

— ¡Por Dios Sheryn! deja ya el drama.

Definitivamente no soporto sus cosas. Odio que crea saberlo todo, aunque tenga un poco de razón, pero ella no entiende porque ella no siente el dolor en el pecho que siento yo. No siente esa opresión asfixiante que casi me mata. ¿Qué de malo tienen que yo haya encontrado una forma de calmarlo? ¿Por qué no quiere verme bien? O al menos tratando de sobrevivir en este mundo tan horrible.

La odio cuando se pone en ese plan tan absurdo.

Las puertas finalmente se abren, ya es hora. Los clientes comienzan a entrar al cabo de unos minutos y a ocupar las mesas. Piden sus bebidas y se las llevamos mientras nos tocan el trasero, se supone que debemos sonreír. Yo sigo viendo a la puerta de entrada cada que puedo.

Sigo repartiendo bebidas, los clientes van cada vez más borrachos. y pronto empezarán a pagar por estar con nosotras una hora. Una de las chicas nuevas, se tropieza y derrama una bebida en la camisa de un cliente, este se levanta muy molesto alzando su mano para golpearla, pero un hombre alto con un cuerpo muy definido se interpone entre el cliente y ella.

El cliente grita algo que no logro escuchar por lo alto de la música y este le responde, al cabo de un rato el cliente regresa a su lugar en la mesa aún molesto, y el hombre escolta a la chica a la barra donde estoy yo esperando por los tragos que serviré. Se acercan y ella se sienta en un taburete pone sus manos en su cara y comienza a llorar, yo quiero decirle que se calme, porque si Jakob la ve así le dará los golpes que el cliente no le ha dado. pero no sé tanto español y ella no entiende nada de inglés, y mucho menos de alemán. Yo aún apenas lo manejo.

Trato de buscar a Erika, pero es tarde, Jakob viene hacia nosotros, saluda a Sergio y ve a Clara, luego me ve a mí, observándome con una ceja levantada queriendo saber que ha pasado. Dirijo mi mirada hacia Sergio tratando de darle a entender que no diga nada.

— Iba caminando y se calló, aún no se acostumbra a las sandalias de tacón alto.

A Jakob eso no lo interesa, así que no le tomará importancia y no la golpearla por eso. A menos que el cliente se queje por lo del trago, ahí si

no la salva nadie.

Jakob actúa como esperaba que lo hiciera, llama a Erika y le dice algo al oído. Imagino que es una amenaza para Clara,

"dile que deje de llorar, que espanta a los clientes, o se las verá conmigo".

Erika se acerca le dice algo en español y se la lleva a la parte de atrás de la barra, mientras todo eso pasa, Sergio observa la escena con curiosidad, buscando algo en mi mirada de vez en cuando.

Capítulo 20

Cena con buena compañía

Sergio me ve con esa cara de curiosidad, demasiado serio, demasiado pensativo.

— Vi el letrero de afuera. ¿Una hora por 35 €?

— Si, nueva promoción.

Trato de no sonar asqueada, pero creo que no lo consigo, hasta para mi es repugnante. Él asiente distraído y yo camino dejándolo solo en la barra para llevar los tragos a los clientes, cuando regreso él no está ahí, siento la necesidad de buscarlo, pero no tiene sentido. Me quedo esperando que Jasón llene mi bandeja con más tragos, cuando Jakob aparece.

— Deja eso que tu amiguito te ha pedido ya.

No digo nada y le doy la bandeja a Louis. Jakob se acerca más a mí.

— Ya sabes, trata de sacarle todo lo posible y mantenlo entretenido lo más que puedas, no quiero que llegue a interrumpir a su hermano.

— ¿Cómo se supone que haré eso con la nueva promoción?

— Pagó toda la noche.

Jakob me mira curioso, sus ojos escrutan profundamente los míos.

— Ten cuidado con lo que haces Emily.

Subo a la habitación ya que él se encontraba esperándome ahí. Cuando llego adentro se encuentra sirviendo en unos platos comida que trae en unos desechables.

— Hola Emm, espero que tengas hambre.

Me habla con una media sonrisa como siempre, la verdad es que lo he visto sonreír muy poco, o quizás no le he visto sonreír, tal vez solo lo imagine en mi estado de ebriedad de la noche anterior.

— ¿De dónde has sacado la comida?

— La compré de camino acá, yo si tenía hambre.

— ¿Y no pudiste comer en el restaurante antes de venir?

— Si... pero tenía ganas de una cena con buena compañía.

— ¿Yo?

— Si, tú ¿Qué hay de raro? Déjalo ya. Ve a ponerte cómoda y vienes a cenar.

Yo no digo nada. Voy al cuarto de baño y me desmaquillo, mientras me visto con mi usual pijama. Solo una camiseta. La de hoy tiene "Crazy" escrito en el frente.

No dejo de pensar en lo extraño que es. ¿Querer cenar con buena compañía? No tiene sentido debo averiguar lo que trae entre manos.

Salgo de la habitación, él me observa con esa sonrisa o bueno, media sonrisa. Lee lo que está escrito en mi camisa y se ríe, y entonces lo recuerdo, no era producto del alcohol, ya lo había visto reírse y me gusta cuando se ríe así, muy despreocupado, cómo si solo fuéramos dos personas en una habitación cualquiera y no en la de un club.

Me siento en el sofá con la espalda pegada al reposabrazos, él me da uno de los platos y se sienta conmigo.

El plato y está lleno con una enorme hamburguesa con muchas papas. Es demasiado, pero hace mucho que no comía una. Le doy la primera mordida y siento el sabor en mi boca, me doy cuenta de que casi había olvidado ese sabor.

Él está mirándome y yo empiezo a sentir la cara caliente,

— Deliciosas no crees

Dice sonriente y en un tono aninado. Yo asiento y luego él comienza a reírse, de nuevo.

— ¿Qué es tan gracioso?

Exijo saber. Odio que se rían de mí.

— Tienes salsa en la mejilla.

Dice aun riendo mientras me pasa una servilleta que yo tomo apenada.

No me he dado cuenta, pero he terminado todo. Él me observa con expresión graciosa, por un momento me siento avergonzada, pensara que me moría de hambre o no se quizás ya lo sepa todo, porque no recuerdo lo que le dije la otra noche. Quizás le haya contado todo cuando preguntó cómo había llegado aquí.

Así que decido investigar.

— ¿Recuerdas todo lo que pasó la otra noche?

Trato de parecer no tan interesada.

— Claro, ¿Tú no?

— Solo partes, no recuerdo la noche completa.

— Hablamos de tu vida, y la mía. Me contaste como llegaste aquí.

Espero que no lo note, pero me pongo algo tensa, quisiera preguntarle, pero no sé si sea adecuado. Ruego para que continúe.

— Dijiste que estás encerrada en este lugar, más bien secuestrada.

Mi corazón se detiene. ¿Cómo dije eso? ¡Por Dios santo! ¡No puede ser! Estoy muerta. Jakob va a asesinarme y a tirar mi cuerpo.

No sé qué decir, no sé qué hacer, ni siquiera sé quién es él en realidad.

Podría ser alguien enviado por Jakob. ¡Maldita sea! ¿Cómo no lo había pensado antes? ¿Qué tal y Jakob está probándome? Definitivamente estoy

muerta.

Necesito arreglarlo y lo único que se me ocurre es reír a carcajadas, como si me contaran un buen chiste.

El me observa serio y atentamente.

— No pude haber dicho eso.

Sigo riendo a carcajadas, esperando que no note mi nerviosismo.

— Si, si lo dijiste.

¡Mierda! Piensa en otra cosa.

— Creo que escuchaste mal, quizás el vodka dañó tu sentido de audición.

Él me observa con esa mirada suya tan inquietante, intimidante, no sé qué tiene esa mirada que me hace querer caer rendida a él.

Me levanto del sofá y camino hacia el cuarto de baño necesito cepillarme los dientes, o más bien necesito salir de su vista por un momento, estoy muy nerviosa. Mientras camino siento su mirada sobre mi hasta que la puerta se cierra.

Me miro al espejo y pienso en lo estúpida que soy. Trato de mantener la calma, lavo mi cara con agua fría y cepillo mis dientes. Me miro una vez más al espejo y tomo un profundo respiro.

Abro la puerta y salgo, camino por la habitación y él se levanta del sofá a mí encuentro, sin siquiera tener tiempo para saber qué pasa, pega su boca con la mía mientras baja sus manos por mis piernas y las coloca alrededor de su cadera, es increíble cómo mis piernas seden tan fácilmente al contacto con sus manos. Yo subo su camisa por encima de sus hombros y la tiro al suelo mientras él hace lo mismo con la mía. Besa mis senos mientras camina hacia la cama, me tira en ella y retira mi ropa interior, despacio deslizándolas por mis piernas suavemente mientras las acaricia, yo me siento en la cama y comienzo a desabrochar su pantalón,

este cae al suelo y con él su ropa interior, yo lo acaricio, con mi boca y veo cómo va perdiendo el control, mientras coloca su mano en mi cabeza acariciando mi cabello suavemente. Siento como sus muslos se tensan y con su mano comienza a aumentar la velocidad. Y justo antes de que pueda explotar en mi boca siento su mano bajo mi barbilla subiéndome hasta quedar justo frente a su cara, besa mi boca con sabor a él y me rodea con su brazo quedándose justamente detrás de mí. Pega mi cuerpo al de él mientras acaricia mi clítoris y besa mi espalda. Me inclina sobre la cama y entra en mí casi como enloquecido y me doy cuenta de que se está volviendo mi posición favorita. Estoy a punto de alcanzar el clímax cuando para y dándome la vuelta nuevamente coloca una mano bajo mi espalda y me deja en el centro de la cama mientras sube sobre mí y entra nuevamente. Yo no puedo evitar abrazarlo, tampoco puedo evitar arañar su espalda cuando la sensación aparece y recorre todo mi cuerpo, y mucho menos puedo evitar ver su rostro cuando la sensación lo invade a él también.

Cansado y jadeante se acomoda a mi lado. Mis piernas aún tiemblan así que las estiro completamente en la cama para calmar el temblor.

¿Por qué siempre sonríes?

Pregunta, curioso.

— No sonrío

— Si lo haces

— No lo sé.

Respondo pensativa. No sé porque lo hago, en realidad ni siquiera sabía que lo hacía. Hay muchas cosas que no sabía hasta que lo conocí, muchas cosas que siento y pienso. Si le contara que nunca había tenido un orgasmo antes de él ¿me creería? Por supuesto que no, nadie me creería eso.

Aún siento su mirada sobre mí, trato de ignorarlo, pero me hace sentir incomoda, es extraño en realidad porque me gusta que me vea, pero me intimida al mismo tiempo y quisiera que dejara de hacerlo pero que aún

me vea.

¡Cielo santo Emily! Estás perdiendo la cabeza, que incoherencias las que piensas, estás confundiendo todo. Solo es un hombre amable con una prostituta, no significas nada para él.

Y justo cuando estoy tratando de convencerme de eso, es cuando lo escucho susurrar.

— ¿Qué es lo que tienes tú que me vuelve loco?

Giro mi cabeza y mirándolo a los ojos me acerco a él lentamente, no se aparta, me deja disfrutar de sus labios nuevamente, despacio y suavemente. Me voy acercando cada vez más, pegando mi cuerpo al suyo y él lo recibe con un abrazo.

Y esta vez lo hacemos así, abrazados sin despegarnos ni un centímetro, despacio, muy despacio disfrutando de cada rincón de nuestro cuerpo de cada pedazo de piel, que hasta me atrevería a decir que hacíamos el amor. no sé cómo es hacerlo, pero imagino que se parece a esto.

Aunque no Emily, eso no puede ser posible, no es eso.

Capítulo 21

Emily Marie Carter

Sergio

Ella está completamente dormida, se ve hermosa, bueno... siempre lo está. Me levanto lo más despacio posible para no despertarla, aunque parece tener el sueño muy pesado, o es que siempre está muy cansada y entiendo por qué.

Aún no logro descifrar que es lo que tiene que me vuelve loco. Desde que la vi, no puedo hacer otra cosa que pensar en ella y me tiene totalmente distraído.

La mayor parte del tiempo se me olvida que estoy haciendo aquí y cuando ella aparece no sé nada. Lo único que sé es que quiero besarla y acariciarla. Siempre que quiero información termino contándole partes de

mi vida y teniendo sexo con ella.

¡Pero es que no es cualquier sexo!

Al menos no el sexo que tienes con cualquier prostituta, con ella es diferente. Su piel es tan cálida y sus caricias suaves, sus besos me hacen querer más. Tiene una manera de moverse que me hace perder el control en minutos y me abraza como si quisiera fundirse conmigo.

¿Será así con todos? Claro que sí.

Ellas están entrenadas para dar placer y elevarnos el ego. Nos tratan como si fuéramos el mejor amante de su vida. O eso nos hacen creer. Aunque ella no parece que solo diera placer, parece que también lo recibe y lo disfruta, por la forma en que su cuerpo convulsiona y como sus manos arañan mi espalda y se pega a mí. La expresión de su cara. Esa es mi cosa favorita, se ve como disfruta mientras termina sonriendo.

Una sonrisa hermosa la verdad. Una combinación entre dulce y traviesa.

Voy tan sumido en mis pensamientos que no me doy cuenta de que estoy llegando a casa. Estaciono el auto y el celular comienza a vibrar. Veo el número en la pantalla.

¡Mierda! No tengo mucho que decir.

— Sigo trabajando.

— ¿En serio? ¿Es eso o te estás distrayendo, acostándote con el trabajo?

— Necesito ganarme su confianza. No hablaré de buenas a primeras.

— Espero que sea eso. ¿Cómo vas con tu hermano?

— Harry... Está teniendo negocios con Jakob y está utilizando la compañía para lavar dinero.

— ¿Qué harás con tu padre?

— Debo decirle, pero necesito que me ayudes no puedo dejar que lo pierda todo.

— No sé, déjame ver qué puedo hacer, pero no te prometo nada.

No sé cómo tomará papá esta noticia, pero no será nada bueno, supongo que ver su trabajo de años perdido por un hijo con mala administración y malas amistades no es lo que esperaba. Necesito reunir todas las pruebas, pero aún no tengo nada que incrimine a Jakob solo a Harry porque Harry

es un imbécil, y Jakob sabe cómo cuidarse la espalda.

Emily va a ser de ayuda, pero no logro concentrarme con ella.

Al menos ya la conozco un poco, sé que le gustan las papas fritas, y que las come como si se las fueran arrebatar. Es como si fuera imperdonable dejar una en el plato. Le gusta el vodka y la piña colada, siempre pide una cuando los hombres se ofrecen a comprarle algo. Le gustan con cerezas. Se que gira levemente el pie izquierdo hacia a un lado cada diez pasos. Y lo hace con ambos cuando se sienta, y cuando está nerviosa toma su dije y comienza a darle vuelta con los dedos.

Necesito ganarme más su confianza, pero no tengo tiempo así que debo presionarla de alguna manera.

Me bajo del coche, entro casa y no hay nadie. Harry aún no llega, pero no estaba en el club cuando salí y Jakob tampoco.

Subo a mí habitación y me doy un baño, comienzo a repasar en mi mente lo que tengo y lo que me falta acerca del trabajo que estoy haciendo. Trato de pensar en una manera que haga a Emily querer ayudarme.

Parece no tenerle tanto miedo a Jakob.

Pero hoy al decirle que me había hablado acerca de la verdadera manera de cómo llegó al Luxur, se ha puesto muy nerviosa, su risa era falsa y no dejaba de girar su dije. Esa fue la única manera que se me ocurrió para empezar a tocar al tema, aprovechándome de la situación, de que no recordaba nada de ese día. Y creo que seguiré así. Seguiré diciéndole que lo dijo hasta que termine contándome la verdad. Pero debo avanzar con ella.

Reviso mi correo y veo que lo que pedí ya ha llegado.

La huella dactilar que obtuve de Emily cuando tocó la botella de vodka la otra noche funcionó para tener más información acerca de ella.

Doy doble click y se abre ante mí el perfil de Emm, en la foto tiene unos dieciséis años, se ve tímida y con miedo.

No tan diferente como ahora.

Voy leyendo toda la información.

>>Su nombre es Emily Marie Carter. Nació en Houston Texas el 8 de diciembre de 1995, vivió ahí con sus padres John y Jessica Carter y su hermano James Rendry Carter hasta los ocho años cuando sus padres fallecieron en un accidente de auto. Los Hermanos Carter fueron

trasladados a una granja a las afueras de Houston con sus padres adoptivos Steven y Marie Phillips. Se registra que los niños recibieron maltratos por parte de estos, explotación infantil ya que eran obligados a realizar trabajos pesados para niños de su edad en la granja. Maltrato físico y Psicológico. Emily fue abusada sexualmente por su padre adoptivo desde los doce a los quince años, esto con conocimiento de su madre adoptiva quien nunca denunció el hecho y fue cómplice.

El diecisiete de febrero del 2009 James Rendry Carter de diecisiete años encontró a su padre adoptivo abusando de Emily Marie Carter en la mesa de la cocina y este le insertó un hacha en su cráneo, provocándole la muerte instantánea.

Al ser menor de edad fue llevado a una correccional de menores, al cumplir los dieciocho años fue trasladado a la prisión federal de Houston, donde fue dado en libertad dos años más tarde por buena conducta.

Debido a la incapacidad mental de Marie Phillips, Emily fue trasladada con otra familia, con la que estuvo hasta cumplir dieciocho años. <<

Vaya... no ha tenido una vida tan fácil. En este momento siento mucha pena por ella, más aún porque después de todo lo que vivió desde pequeña sigue sufriendo. Y no sé porque, pero nace en mi esas ganas de protegerla, quisiera poder sacarla de ese lugar. Trato de calmar mis pensamientos, "ese no es tu objetivo principal, tu objetivo es Jakob al caer Jakob esas chicas serán libres"

Ella será libre.

Respondo al correo con un "gracias" y pido tener acceso al perfil de James Carter, quisiera saber dónde está ahora.

Cierro el computador y me acuesto en mi cama. Trato de dormir, pero ella sigue en mi cabeza, y no me deja.

Ahora con toda esa información me hace pensar muchas cosas sobre ella.

La verdad ella me confunde demasiado.

Necesito dormir y dejar de pensarla, pero estoy seguro de que aún dormido ella aparecerá en mis sueños sueños.

Capítulo 22

Pasado y Verdades

En el reloj dan las diez de la mañana. ¡No puede ser es tarde! Me levanto y me doy una ducha lo más rápido posible, cuando bajo Harry está en la

cocina hablando por teléfono. Al verme entrar termina la llamada.

— ¡Buenos días Campeón!

Su tono parece irritado.

— Buenos días.

— ¿Estuviste en el club anoche verdad? Esa puta si te trae loco.

Me molesta su comentario, me molesta la manera en la que se refiere a ella, siento ganas de darle un golpe, pero me abstengo, y no digo nada, solo me sirvo café.

— ¿Tú no tenías una vida y un trabajo en Estados Unidos?

— ¿Cuál es tu problema Harry?

— Que no es justo que papá no confíe en mí y tenga que enviarte a ti para que me vigiles. No necesito tu ayuda.

— No te estoy ayudando a ti, estoy ayudando a papá y yo no estaría aquí si tú pudieras.

Ni siquiera me terminó el café y decido irme antes de que termine de decirle cosas que no debería.

Al llegar a la oficina todo está diferente Harry ha eliminado evidencia. Pero ya es tarde, definitivamente es un niño jugando al mafioso, ni siquiera sabe en lo que se mete. Aún no sé cómo salvaré a papá de esto, no se le merece.

En parte me siento culpable por haberme ido y haber abandonado todo, por haberlo dejado todo en las manos de Harry. Siempre me pregunto cómo una pareja tan perfecta tiene unos hijos como nosotros. Porque en realidad eran perfectos, se amaban mucho, yo crecí con esa imagen. Ellos siempre sonriendo tomados de la mano, nunca los vi discutir, siempre buscaron una manera de salir adelante. "Siempre juntos" solían decir.

Nos criaron con tanto amor y nosotros somos un caos. Claro que todos pusimos de excusa la muerte de mamá para justificar nuestro comportamiento. Pero la verdad es que ya éramos un caos, pero mamá nos entendía y nos quería tal como éramos.

Papá solo quería que nos mantuviéramos lo suficientemente ocupados para dejarlo vivir en soledad. Para vivir su dolor en paz.

Si es que puedes vivir con dolor en paz.

Así que, dejó que manejáramos nuestras vidas como se nos antojaran.

Yo ya tenía dieciocho años, así que fingía ir a la universidad, mientras vivía la vida loca. Elena tenía dieciséis años y estaba completamente enamorada para sentir la pérdida. Y Harry bueno... Harry por solo tener catorce años papá decidió que sería el más afectado y comenzó a sobreprotegerlo.

Al final de todo Elena era quien moría lentamente y no nos dábamos cuenta.

"Maldita niña malcriada"

Fue lo último que le dije antes de que encontrara el cuerpo en su habitación aquí en Berlín. Si tan solo hubiera prestado un poco más de atención.

Es por eso por lo que odio Berlín y odio esta casa, aún la escucho correr por el pasillo y tirar la puerta de su habitación, y a veces la veo sentada en el jardín tomando el sol de primera hora que hacía que su cabello rubio brillara como oro.

En ocasiones me pregunto que estaría haciendo si aún siguiera viva.

Tuviera veinticuatro años, casi igual que Emily.

Probablemente hubiera estudiado alguna carrera que papá quisiera o probablemente no. Hubiera tomado su mochila y se hubiera ido a recorrer el mundo también, esperando encontrar el amor de su vida como mamá.

< —="" quiero="" casarme="" con="" el="" príncipe="" harry="" ¿te="" imaginas?="" vivir="" en="" londres="" en="" un="" palacio,="" usar="" hermosos="" vestidos,="" mientras="" todas="" las="" chicas="" quieren="" ser="" como="" yo,="" mi="" vestido="" de="" novia="" será="" el="" más="" hermoso="" del="" mundo="" con="" una="" gran="" cola.="" sería="" como="" la="" princesa="" diana="" y="" todos="" me="" amarían.="" ¿no="" crees="" que="" soy="" igual="" de="" hermosa="" que="" lady="">

— No. Y el príncipe Harry no se casa con niñas tontas.

— Déjame soñar Sergio, algún día encontraré a alguien que me trate como a una princesa y mi vestido será igual de hermoso.>>

Me hubiera gustado verla con su hermoso vestido de novia caminando hacia a un hombre que la tratara como reina, pero en su desesperación

por encontrar el amor se enamoró del hombre equivocado y terminó muriendo.

Ya casi son las cuatro estoy en un estacionamiento subterráneo esperando por un viejo amigo, que en unos minutos llegará, mientras tanto reviso mi correo personal y busco las noticias locales en mi teléfono. Entre las principales está el hallazgo de otro cuerpo, esta vez en un basurero al otro lado de la ciudad, trato de acercar la foto. A esta chica la he visto antes.

Y después de unos segundos me doy cuenta. La vi en el Luxur. Otra más a la larga lista.

— Tú sí que eres un mal amigo, no llamas en años y cuando lo haces imita lo que quieres!

Es agradable encontrarme con Klaus nuevamente, aun que no en las mejores condiciones, imagino que el piensa lo mismo o al menos su cara lo dice cuando se sienta en el asiento del copiloto .

— Ya sabes cómo soy. ¿Cómo has estado?

— Creo que estaba excelente hasta que tú apareciste.

Dice riéndose, pero es algo cierto.

— Lo siento hermano. ¿Qué me tienes?

— No mucho, Jakob sabe cuidarse, aquí llevan tiempo queriendo encontrar algo, pero no se logra nada. Es como un secreto a voces, todos saben lo que hace, pero nadie tiene pruebas. Papi Jakob tiene comprados los altos mandos, o están involucrados de alguna manera con la organización, así que ni siquiera pierden tiempo en investigar.

— Tiene que haber alguna manera, en algo se tiene que equivocar. ¿Qué tal lo de la chica que encontraron hoy en el basurero?

— Esa chica se suicidó, tenía las venas abiertas.

— Esta bien, pero si se suicidó ¿Por qué no llamaron a la policía en vez de tirarla en un basurero?

— Lo entiendo Sergio, pero lamentablemente no es así de fácil. No con los Jakob, En el tiempo que llevo como policía aquí en Berlín, se que todo lo que tenga que ver con ellos es mejor pasar de largo, además siempre buscan terceros para culpar. A propósito, dile a tu hermano que se cuide. ¿Si sabes lo de tu hermano no?

Escruta mi mirada con curiosidad, no sabe de que lado estoy.

— Si, está utilizando la empresa de vinos de mi padre para lavar dinero.

Me mira admirado y noto preocupación en su rostro.

— No solo es eso Sergio. también está en el negocio de trata y trafico de personas, mas bien es lo que la organización usa como chivo expiatorio,

— ¿ De que hablas?

— Los Jakob se dedican a eso, pero han tenido algo de problemas con los traslado de estas personas, yo tuve un infiltrado en la organización, pero no duró mucho, lo descubrieron.

— Esta bien, ¿ Pero que tiene que ver Harry en todo esto?

— ¡Piensa Sergio! Jakob está interesado en la política y grandes puestos, según su imagen es de un "empresario" como si su apellido no hablara por si solo. Tu familia tiene bodegas de vino en distintas partes de Europa, y sin antecedentes. solo sumas dos mas dos.

No puedo creer lo que estoy escuchando, pero ¿Qué le pasa a Harry? quisiera poder tenerlo en frente, cada vez me complica más poder salvarlo si está metido en grandes delitos.

He manejado y manejado, sin saber a dónde ir. Tengo demasiado en que pensar, no encuentro una salida digna para mi padre.

Lastimosamente Harry se ha encargado de manchar el apellido Manccini y ha derrumbado el trabajo de años de mi padre por mantener el apellido en alto con trabajo duro. Como mamá y el siempre creyeron que podrían.

Estoy esperando que el semáforo cambie a verde cuando algo a mi izquierda llama mi atención. una pequeña librería.

Emily aparece en mi mente.

Me estaciono a un lado de la calle y sin estar muy seguro bajo del coche y entro al lugar, la chica del mostrador me dice que cerraran en cinco minutos.

Yo asiento y camino por los estantes tratando de encontrar algo que pueda gustarle. Entonces veo un título "La vida secreta de las abejas" me parece un gran título. quizás a Emily le guste, Puede servirle mucho ya que la circunstancias de ella son muy diferentes a la de Lily Owens, pero creo que ambas están familiarizadas con la muerte y han quedado desprotegidas. Quizás le de el coraje a Emily de luchar y triunfar después

de todo. Me gusta hablar con ella sobre libros, su percepción es extraordinaria y diferente.

< -="" ¿enserio="" ya leíste="" cincuenta="" sombras="" de="">

— Yo no escojo los títulos, Jason los trae para mí. ¿Qué hay de malo?

— No llama mi atención ese tipo de literatura. Es un poco hipócrita, ¿sabes? que se permita ese tipo de comportamiento solo porque es millonario.

—Supongo que tienes razón, creo que lo que atrajo de la historia no fue el increíblemente guapo y millonario y frio Señor Grey que se enamora de una inocente, dulce y Virgen Anastasia. Creo que hay mas que eso.

—¿Cómo qué?

— Como las razones por las cuales Christian hace lo que hace. La manera que el encuentra para sobrellevar sus sentimientos , hacia su a madre y hacia la vida.

— ¿Entonces, justificas lo que hace?

— No. Créeme caer en las manos de un hombre así es horrible, pero cuando estas en un lugar como este, ves cosas que jamás imaginarias que verías, los clientes cada vez tienen gustos más extraños y te piden hacer cosas que desafían tu limite, y a veces suelo preguntarme ¿Qué tendrán en la cabeza? ¿Por qué piensan cómo piensan? ¿Por qué los satisface ese tipo de actos? Cuando Jason me trajo ese libro me pareció interesante sus razones. Aunque si, es enfermo que quieras tener sexo con tu madre. Creo que mezcló el placer de castigarla con el sexual.

— Eres extraña Emm

— Si lo sé, no es normal que mientras los demás repudien a los violadores, asesinos y psicópatas yo quiera entrar en su mente para saber porque se comportan así.

— Si... estas loca.

Ella rio incontrolablemente y cuando se detuvo me miro curiosa.

— Quiero entrar en tu mente.

— Pregunta ¿Qué quieres saber?

— No, así no, las personas siempre mienten.

Si, no niego que omitiría un par de cosas.>>

Es increíble como ella, ve las cosas, pero me agrada, tiene un poco revuelta la mente en ocasiones.

Siento un poco de pena parece una mujer que merece cosas buenas, pero no le pasan muchas cosas buenas. Quizás yo pueda ayudar un poco.

Así que decido comprar el libro y planeo llevárselo esta noche. Escribo una pequeña dedicatoria, pero antes de ir al Luxur, paso por casa, tomo una ducha, me visto y salgo nuevamente llevando esa sonrisa de estúpido.

Capítulo 23

Caja de secretos

Cuando entro al club, todo está igual, parece que la vida nocturna nunca cambia. Jakob y Harry no están hoy, es extraño, pero imagino que tienen negocios que atender. Me acerco a la barra, le doy mi tarjeta al chico pagando por una noche con una chica, espero con ansias que Emily aun esté disponible.

La bonita morena se acerca a mí. Sheryn ese es su nombre, aun lo recuerdo.

— Hola guapo.

Su es tono coqueto y mueve su dedo por encima de mi camisa.

— ¿Emm no está disponible?

Trato de sonar lo más educado posible, ella me ve extraño y apunta hacia unas mesas con la cabeza, Emily está ahí sirviendo bebidas.

Ella camina hacia mí y yo le sonrío. Viene un poco nerviosa.

Sheryn no se ha ido muy lejos, está sentada en la barra observándonos con mucha atención.

— Hola...

Saluda con algo de timidez.

— Hola... ¿vamos arriba?

Ella lleva su mirada hacia Sheryn y está le da a entender que está bien, caminamos hacia la habitación en silencio nuestras manos se rosan y ambos sentimos la electricidad. En un impulso, yo tomo su mano, mientras subimos las escaleras alfombradas.

Se siente suave y cálida, ella se sonroja un poco.

Me gusta cuando hace eso.

Entramos a la habitación sin soltarnos de la mano yo dejo la bolsa que llevo en la otra mano en el sofá y tomo su cara con mis dos manos, ella me ve con esos ojos color miel hermosos un poco dudosa y yo no resisto más y la beso. Un beso suave y lento, saboreo cada uno de sus labios y ella me abraza, con uno de esos abrazos que dicen: " No me sueltes nunca"

Y... Yo no quiero hacerlo.

Bajo mis manos hasta su espalda y la pego más a mí. No puedo controlarme, la deseo demasiado, y me dejo llevar porque con ella, no puedo evitarlo. Pierdo la noción del tiempo y cuando me doy cuenta ya estamos completamente desnudos, sintiéndonos el uno al otro, con sus uñas clavadas en mi espalda y esa sonrisa que tiene justo en el momento exacto. Yo no quiero parar, quiero hacerlo una y otra vez, una y otra vez, hasta que no pueda más. Esta vez con las manos entrelazadas sonreímos juntos mientras sentimos esa sensación que se siente como amor pero que es imposible que lo sea.

— Te he traído algo

Saco de la pequeña bolsa el libro y se lo doy en sus manos, ella se sienta en la cama con las piernas entrelazadas y comienza a examinarlo.

Su cara se ilumina al leer la dedicatoria de la primera página.

— ¿Por qué?

Pregunta curiosa y algo confundida.

— Porque creí que debías leerlo. Quizás te guste mucho.

Sospecho que no es la respuesta que esperaba, pero es lo mejor que

puedo darle.

Ella se levanta y camina hacia el closet, se agacha y busca algo, saca una caja de zapatos, abre la tapa y mete el libro ahí. Yo me acerco a ella, y la veo tratando de ordenar todo.

Me siento en el suelo al lado de ella.

— ¿La caja de los secretos?

— Algo así

—Déjame ver.

Ella me deja indagar en sus secretos. no hay mucho, veo un pequeño álbum de fotos donde se retratan ella y su familia, noto que se parece mucho a su padre, pero también tiene de su madre, sonrío al ver a una pequeña Emily acostada en un sofá con un pequeño labrador café sobre ella.

— Él era Black, era el perro más dulce del mundo.

— ¿Black?

— Si, ya se, ni siquiera es negro, pero mi hermano y yo peleamos mucho por escoger el nombre y papa decidió poner fin a nuestra pelea escogiendo el nombre él.

— Ya veo. Los hermanos pelean mucho, ¿no es verdad?

— Si, todo el tiempo.

De repente se pone triste mientras ve al niño, rubio con la sonrisa traviesa, yo cierro el pequeño álbum y tomo un librito pequeño “ El Principito ” de Antoine de Saint Exupery.

— Si leíste ese libro cuando pequeño ¿ Verdad?

— la verdad no.

Se sorprende parece imposible de creer para ella, me arrebató el libro de las manos, y se va a la página número diez.

Me muestra un dibujo algo irregular, parece un sombrero.

—¿Qué ves ahí?

— ¿un sombrero?

— ¿En serio? vamos piensa.

Lo observo detenidamente, pero me sigue pareciendo un sombrero. Ella me mira un poco decepcionada.

— Siento pena por ti

Lo dice y realmente parece que si lo sintiera. Me muestra la parte de abajo de la página y veo que dentro del dibujo que parece sombrero hay un elefante. y yo aún sigo sin entender.

—Es un elefante dentro de un boa constrictor.

—¿Pero cómo podría saberlo?, yo no hice el dibujo

— No, pero pudiste haber pensado en cualquier otra cosa que le diera forma, no solo creer que es lo que parece.

Y si, tiene sentido, pero no soy del tipo de personas que imagina mucho, soy bastante realista y voy al punto lo que es, es.

Pero no se lo digo.

La miro por un momento, tiene las mejillas sonrosadas por lo que estuvimos haciendo antes, me gusta ver el brillo de su rostro y el color que toman sus mejillas después del sexo, y pienso que ella es como ese dibujo, aparenta ser lo que no es.

Le ayudo a colocar sus pertenencias en su caja y ella deja su dije adentro y al cerrar la tapa ella se levanta y esconde la caja debajo de un estante para zapatos dentro del closet.

Me acuesto en la cama y ella se acomoda mi lado.

Me gusta tenerla cerca y sentir su olor, también la suavidad de su piel y la manera que disfruta mis caricias en su espalda. Es bastante extraño, pero tenerla acostada a mi lado después de haber tenido sexo, no resulta para nada incomodo.

Capítulo 24

Buscando amor en Berlín

— Tú me recuerdas a alguien.

Le digo pensativo mientras continuo acariciando su espalda.

— Ah sí, ¿a quién?

— A mi hermana, igual de soñadora que ella, y tienen esa manera de ver las cosas fuera de la realidad.

— ¿Y con que sueña ella?

— Con el amor. vivía desesperada por enamorarse y encontrar el amor. Leía novelas románticas y miraba películas con esa mirada de: "quisiera que me pasara eso". y suspiraba. Vivía para encontrar el amor de su vida.

Cuando mama murió ella tenía dieciséis años, fue muy doloroso para todos, estar en casa era horrible. El recuerdo de mamá estaba por todos lados, así que consideramos mudarnos a Berlín.

Yo comenzaba la universidad así que no suponía un gran cambio, igual iba a irme.

Elena y Harry estaban en secundaria.

Papá supuso que ella y yo estaríamos bien porque estábamos más grandes y se enfocó en Harry era el menor y acababa de perder a su madre y ahora su hogar y sus amigos. Debía empezar en una nueva escuela y todo lo que mudarse a una nueva ciudad implica.

"Elena es muy inteligente" solía decir papá. A ella le encanta conocer personas nuevas, se adaptará bien. Y así fue. Rápidamente era la más popular en su escuela, hizo muchos amigos. Y todos pensamos; "Está bien".

Berlín es una ciudad que consume a un universitario. Es un lugar de fiesta eterna.

Así que mientras yo ahogaba mi dolor en alcohol, drogas, mujeres, y fiestas "increíbles" con mis amigos. Papá trabajaba para sacar adelante los negocios y sobreprotegía a Harry.

Elena estaba sola. Buscando amor en Berlín.

— ¿Y lo encontró?

— Creyó haberlo encontrado. Pronto dejó de leer novelas y ver películas, y vivía por ese amor. Regresaba a casa después de la escuela, corría a su habitación, se cambiaba de ropa, se maquillaba y volvía a salir. A veces se escapaba de noche, o se quedaba en casa de "amigas" todos sabíamos

que pasaba. Elena por fin estaba enamorada, pero ese no parecía ser un amor sano. Yo que era un experto en romper corazones pensaba; déjenla, ya vendrá llorando cuando el chico de su escuela, la cambie por su mejor amiga, o por su enemiga o simplemente ya no quiera seguir con ella. Es algo que todos los chicos de su edad viven en la secundaria, y piensan que es el fin del mundo hasta que después se ven enamorados de alguien más.

Y ese fue nuestro error, pensar que era un romance de secundaria.

No fue hasta que un día yo estaba en un club parecido al Luxur con amigos y la vi, de la mano de un hombre mucho mayor, no era ningún niño.

Ese día quise ir y golpear a ese hombre, pero mis amigos me detuvieron. No era cualquier hombre con el que ella iba de la mano. Era uno de los hijos de Mijaíl Jakob. Miembro de la Bratva y en ese tiempo tenían negocios fuertes en Berlín. Mas que ahora.

Así que me quedé ahí solo viendo como ese hombre se aprovechaba de mi hermana.

Cuando llegó a casa, yo estaba hecho una furia y ella venia llorando, habían discutido. yo ni siquiera podía verla.

Entró corriendo, subió a su habitación y se tiró en la cama. Yo entré después de ella. Cuando escuchó la puerta, me gritó que le dejara en paz, y yo comencé a gritarle también, le dije que ya sabía todo, y que debía irse de Berlín.

Ella enloqueció totalmente. Se negaba a irse.

Repetía que no iría a ningún lado, que ella lo amaba. Yo le dije que era una tonta y la encerré en su habitación. Creo que lloró toda la noche hasta que de repente deje de escuchar su llanto. Pensé; "mañana estará más tranquila y yo también."

"Podremos hablar con más calma."

A la mañana siguiente, le preparé el desayuno, y se lo llevé a la cama, pero cuando abrí la puerta de su habitación, ella estaba colgada del techo con unas sábanas alrededor de su cuello.

En su cama estaba su teléfono.

Habían llamadas salientes a un solo número. Y varios mensajes. En uno

de los mensajes que ella envió estaba escrito:

"Porque no contestas, te he llamado mil veces"

"Las cosas se han puesto duras en casa"

"Mi hermano amenaza con llevarme de Berlín"

"No Concibo la idea de estar lejos de ti. Ven por mí y llévame lejos, solos tu y yo como lo prometiste"

"Bueno, solo los tres con tu hijo."

Ese fue el único mensaje que tuvo respuesta. La respuesta suficiente para tomar la decisión de quitarse la vida. >>

Emily esta tan quieta que pareciera que no estuviera ahí. Yo busco su cara y veo preocupación es sus ojos. Poco a poco se va recuperando.

— No sé qué cuál es tu plan, pero no creo que te resulte.

Se levanta sentándose en la cama

— Tal vez con tu ayuda sí.

Ella mira hacia todos lados, le da miedo solo pensarlo.

— Tu nombre es Emily Marie Carter, se lo que pasó con tus padres adoptivos después que tus padres verdaderos murieron, también se porque tu hermano terminó en una correccional y sé que está libre.

En ese momento ella se tensa y me mira, no es necesario que hable yo sé lo que quiere preguntar.

— Si, está bien, vive en Houston recuperó tu antigua casa, y abrió un pequeño restaurante. Aun te busca.

Las lágrimas comienzan a rodar por su cara. Ella se las limpia y me ve fijamente.

— ¿Qué quieres que haga?

— Dame información, como, cuando y donde traslada a las chicas que vende.

— Nosotras no tenemos esa información. yo vine con un grupo desde Colombia, una de las chicas del grupo dijo que conocía a alguien que podía traernos a bajo costo. cuando llegamos aquí nos encerraron en un

contenedor y nos quitaron nuestros pasaportes, luego Jakob llegó y nos examinó. A mí me escogió para venir al Luxur y al resto de chicos no los volví a ver.

— Los chicos terminaron, muertos y las chicas en la calle vendiéndose por menos de cinco euros.

— Lo supuse. ¿Sabes que lo que me estas pidiendo es muy peligroso? y Jakob lo descubrirá.

— No, si somos lo suficientemente inteligentes.

Ella tiene razón es demasiado peligroso y ella podría terminar muerta. Pero no se, tengo la fe que ella es lo bastante astuta, para mantenerse con vida.

— ¿Quién eres?

Pienso por un momento, pero si ella va a ayudarme, merece saber la verdad y así podrá sentirse segura.

— Cuando murió Elena yo decidí irme a Estados Unidos, por razones de la vida, terminé en el FBI, después de la universidad, llevo tiempo trabajando en el caso de tráfico de personas y explotación sexual.

— Se volvió un asunto personal por Elena.

Ella claramente lo entiende. Sabe que la única razón por la cual me interese el caso es porque quiero poner mis manos sobre los Jakob, los principales exponentes de estos delitos. Y así podría poner mis manos sobre Vlad Jakob.

11

Capítulo 25

Esperanza

Emm

Casi no he podido dormir, estoy tratando de procesar toda la información que Sergio me ha dado. Tengo esa especie de sentimientos mezclados, entre emoción y miedo.

Emoción porque probablemente tenga una oportunidad de salir de aquí y miedo por lo que pueda pasar conmigo, con Sergio, con ambos. Siento mi corazón en la boca, de hecho, siento que sube hasta mi garganta y baja hasta mi estómago. Después de contarme todo se vistió, me dio un beso

en la mejilla y se fue.

Aún puedo sentir sus cálidos labios en mi cara. Definitivamente no puedo pensar claramente. Ni siquiera sé cómo obtendré la información que necesita. Jakob notará si de repente yo empiezo a mostrar interés por sus negocios o si de repente atiendo gustosamente a sus habituales amigos de negocios.

No. Definitivamente necesito ayuda de Sheryn, pero es demasiado peligroso. Ella no va a aceptar.

Me levanto y de la cama y camino hacia al clóset, saco la caja de zapatos y veo nuevamente la dedicatoria del libro que me ha regalado.

"para que sigas cultivando ese vicio tuyo

Y despejes tu mente. Quizás esta historia no solo

Te haga volar, si no que ayude a que encuentres lo que

Necesitas."

S.

No puedo evitar sonreír al leerlo. Encontrar lo que necesito. ¿Qué será? Y ¿Cómo sabe él lo que necesito? Bueno quizás deba empezar a leer el libro para darme cuenta. Veo la carta de James y recuerdo lo que Sergio dijo.

"Está bien, regresó a casa y abrió un pequeño restaurante"

Tal y como lo hablamos tantas veces. Un restaurante en la memoria de los mejores padres del mundo. Guardo la caja decidida a buscar la manera de ayudar a Sergio para salir de aquí.

Él es mi boleto a casa.

Bajo y todas las chicas ya están en su rutina diaria. Erika me saluda amable y me hace saber que Jakob me espera en su oficina. Yo camino hacia ahí, no quiero hacerlo esperar más de lo normal, o enloquecerá. Entro al área privada, esta como es usual a esta hora de la mañana.

Las mesas llenas de botellas y vasos, en la pequeña piscina del centro flotan de todo tipo de cosas, vasos, colillas de cigarros, ropa interior de las chicas, envoltorio de condones, los mismos condones, y es que ya es sabido que bien entrada la noche cuando los clientes están subidos de tono debido al alcohol o drogas todo es permitido. Ya no es necesario la privacidad de una habitación, ni siquiera es necesario preguntar si estamos cómodas con eso. Simplemente somos llevadas de un hombre a

otro en cualquier parte, en las mesas, la piscina, la barra, el suelo. Te toma uno y luego los otros o al mismo tiempo, mientras se ríen y hacen mofas. Me di cuenta de que lo único que puedes hacer, es no darles el gusto de saber que te duele, o que te sientes mal, porque parecen disfrutarlo cuando sabes que te sientes humillada. Es esa obsesión que tienen los hombres por sentirse poderosos mientras ven cómo te doblegan. Si nunca bajas la cabeza, aunque ellos la inmovilicen con sus manos, se terminan cansando y dejándote en paz. Luego recurrirán a las palabras. “sé que lo disfrutaste”. Lo mejor que puedes hacer es actuar como si no te importara. No les demuestras nada. Ni dolor, ni placer, nada.

Los guardaespaldas abren la puerta de la oficina, Jakob está sentado en su silla, con los pies en el escritorio hablando por teléfono en ruso. Me paro justo enfrente y él dice algo más y cuelga el teléfono.

— Haber Emm que quiere Sergio

Pregunta directamente sin rodeos y en su cara veo que no aceptara un no sé por respuesta.

— Saber qué hace su hermano, al parecer los negocios de su padre no van bien y este le pidió vigilarlo.

— Así que papi Manccini mandó a vigilar a su bebé, y ¿Por qué solo pide estar contigo?

— Según me dijo, su hermano no es tan tonto y si va a todos lados con él se dará cuenta. Me pidió información acerca de todo lo que haga su hermano en el club.

— ¿Y qué has dicho?

— Nada, solo que es cliente regular, y que siempre esta con sus amigos.

— Muy bien. Sigue entreteniéndolo, yo me encargaré de Harry para que se lo quite de encima.

Al parecer Sergio tenía razón, eso desviaría un poco la curiosidad de Jakob, se enfocaría en Harry y como tapar los negocios, mientras él puede seguir viniendo bajo esa excusa para recoger la información que yo pueda obtener.

Si es que puedo obtener algo. Lo que si tengo claro es que; No podré sola.

Llego a la barra, y comienzo a ordenar los vasos y copas que ya están limpias. Sheryn las está secando. Como es usual hoy en día esta de mal

humor. Al parecer Karennna va ganando más terreno con Jakob.

Ella no parar de alardear y de dar órdenes.

— Deja de verla ya, no ves que ella lo disfruta,

— Es que no la soporto, desde que Jakob se acuesta con ella, se cree la ama y señora.

— ¿Es eso o es que tú estás celosa?

— Por favor Emm Jakob se ha acostado con todas. Él escoge a quien quiere.

— Si, pero últimamente solo escoge a Karennna y eso te molesta.

Lo cual no entiendo porque yo estoy más que feliz desde que no he tenido que recibirlo en mi habitación.

La mirada de Sheryn comienza a entristecer.

— Me dijo que no sentía nada conmigo, que le aburro.

— ¿Cómo te enamoraste de él?

Ella mira hacia arriba exasperada, y yo agrego antes de que salga con su discurso de;

"tu no lo entiendes"

— Cuéntame no voy a juzgarte.

Ella parece más calmada y lo piensa por un momento. Sigue secando las copas y tras un suspiro empieza a hablar.

— Yo vengo del norte de Nigeria, soy la mayor de ocho hermanos, con la insurgencia islamista y todo el conflicto mi padre no tenían como alimentarnos, y me vendió al papá de Jakob, que en ese tiempo aprovechando el conflicto estaba trasladando personas a Europa para darles una mejor vida. Básicamente intercambiaba alimento a cambio de mujeres jóvenes y niñas.

>> Fui llevada a Rusia, y fui subastada, el hombre que me compró tenía mucho dinero y preferencias por las niñas, yo tenía diez años.

"No hay cosa mejor que arrancar la pureza de una nena con tus dedos".

Ese era su lema favorito.

Luego fui llevada a un lugar donde te encierran en una habitación con solo una cama y unas cortinas a la espera de un hombre y luego otro durante todo el día.

En ese lugar les inyectan heroína, así que las chicas hacen todo lo que les dicen solo por conseguir un pinchazo.

Conmigo no fue necesario. Siempre fui obediente. De ahí fui llevada a la calle, ofreces tus servicios a los hombres que paran en los autos mientras te vigilan. ahí conocí a Jakob.

Él planeaba abrir un club, buscaba chicas, supervisaba el negocio ese día. Uno de los guardias me subió a su auto, Él estaba ahí sentado, impecablemente vestido como siempre.

"Eres demasiado hermosa para que estés en este lugar, ahora trabajarás conmigo" Me dijo con esa sonrisa.

Y me trajo aquí, me dio comida decente y me vistió.

Él necesitaba ayuda con las nuevas chicas y me enseñó a utilizar mi experiencia para prepararlas cuando llegan aquí sin experiencia.

Creyó en mí. Creyó que podía hacer más que solo complacer hombres.

A veces tiene un carácter del demonio, lo sé. pero aprendí a conocerlo y calmarlo. Supongo que es la razón por la que nunca me golpeó.

Solía decirme que yo era su buena chica y se desahogaba conmigo cuando lo agobiaba toda la presión del trabajo. <<

Sheryn suspira mientras quita uno de sus rizos de su cara.

— Probablemente sea muy difícil de entender, y es por esa razón que yo te aconsejé acerca de tener cuidado con tus sentimientos. No sabes lo difícil que es amar a alguien y saber que nunca serás suficiente para esa persona. Que nunca estarás a su altura, porque eres nadie y lo único que puedes obtener es un poco de atención y cariño a la manera que se pueda de vez en cuando. Y es más de lo que mereces. Porque estamos destinadas a esto. A ser usadas, nunca queridas. Y ahora Karenn me está arrebatando eso.

Sheryn se limpia las lágrimas que ruedan por su cara y yo realmente no sé qué decirle, y es que, aunque quiero hacerla entrar en razón y decirle que está equivocada no encuentro las palabras exactas para tratar de

hacer que piense diferente.

Observo a las demás chicas y me pregunto qué historias tendrán ellas, y por un momento las entiendo. Entiendo cuando ellas comentan que me quejo demasiado, o cuando me ven como si no fuera para tanto. Probablemente, mi historia sea la menos desgarradora aquí. Pero igual no puedo dejar de pensar que no debo conformarme. Y que tengo que encontrar una manera.

— Sher, ¿Qué estarías haciendo si no hubieras acabado aquí?

— Mi padre me hubiera casado con algún hombre que pudiera darme de comer y a esta edad ya tendría unos cinco hijos y estaría embarazada del sexto.

No, esto no está funcionando.

— ¿Nunca tuviste un sueño?

Ella se queda callada, parece pensarlo, al cabo de un minuto contesta.

— No, mi mente no se engaña con esas cosas.

Yo estoy completamente desconcertada, y comienzo a perder toda esperanza de salir de aquí, no podre sin su ayuda y ella está convencida que este es el plan de Dios para nosotras, estamos destinadas a ser lo que somos porque para eso estamos en este mundo.

Subo a mi habitación a descansar un rato, pero estoy demasiado confundida, tengo un conflicto interno.

Dentro de mi está Emm diciendo que lo deje ya;

"No ves que todos los sucesos de tu vida te han traído hasta aquí".

"Es tu destino. No hay más."

Y luego está Emily gritando que no me rinda, que busque la manera,

Pero Emm parece ganar, Emily no tiene con qué argumentar a la teoría del destino.

Cada vez está más callada.

Capítulo 26

Noches sin luna

¡Feliz Cumpleaños Emily!

Bajo las escaleras y los veo a todos en la sala esperándome, aun en pijama con gorros y collares de cumpleaños. En la mesa del centro hay un pastel con una vela en forma de número seis, y dos pequeños regalos.

Mamá a viene hacia a mi bailando "Girls wanna have fun" de Cindy Louper.

Ella ama esa canción. Me coloca un gorro y un collar y me lleva al sofá, al lado de papá y James.

¡Me encanta este día!,

No solo porque es mi cumpleaños, sino porque puedo hacer lo quiera, y me dejan escoger todo. Incluso James deja que escoja todo, y no se queja. También es el único día en el que podemos desayunar pastel. Papá ya ha encendido la vela, y me dice que pida un deseo. Yo estoy tan emocionada que no se me ocurre nada. Creo que es porque no necesito nada más. Así que lo primero que se me viene a la cabeza son unos patines. Soplo fuerte y la vela se apaga. Todos aplauden y mamá a corta el pastel en pedazos y los reparte en pequeños platos.

¡Es increíble como teniendo tanto espacio en la sala podemos acomodarnos todos en un solo sofá! Y somos felices, mientras desayunamos pastel a las ocho de la mañana.

James toma uno de los regalos de la mesa, tiene la envoltura arrugada así que imagino que él lo envolvió solo. Yo lo rompo y veo un pequeño oso de peluche color caramelo con una cinta azul en su cuello, me gusta mucho. Le doy las gracias con un abrazo, y él me deja abrazarlo por unos segundos y luego me aparta. Siempre hace eso, pero sé que, si me quiere, aunque sea un tonto.

Papá me sienta en medio de él y mama para luego poner una pequeña caja rosa con una cinta azul cielo alrededor en mis piernas. Rápidamente desato la cinta y abro la pequeña caja. Veo una cadena con dos dijes, uno de luna llena y una luna creciente con cara, parece dormida. Papá la toma y la coloca alrededor de mi cuello.

— Sabes Emily, algunas personas ven la luna como un simple satélite incapaz de brillar por si sola. Pero ¿sabes que creo yo?

yo niego con la cabeza

— Que ella es el claro ejemplo de que no importa porque, para qué y donde está, siempre está ahí en el cielo brillante y hermosa. Así que no permitas que nadie te diga que no puedes brillar, tu igual hazlo, brilla, busca siempre la manera de hacerlo.

Mi madre toma el dije y le da la vuelta, me deja leer lo que esta atrás.

—Recuerda que no importa donde estemos, siempre te amaremos hasta la luna y de regreso. Y cuando las cosas se pongan difíciles acuérdate que igual que la luna tiene sus fases tú también las tendrás, ahora eres una luna creciente hasta que te conviertas en esa luna llena y brillante. Y en las noches sin luna cuando no sepas que hacer, recuerda que tú la llevas en tu pecho. Y a nosotros con ella.

Me despierto de golpe y corro hacia el closet y busco en la caja de zapatos mi cadena y ahora todo tiene sentido. De alguna manera mis padres supieron que ellos se irían pronto y que yo pasaría muchas noches sin luna así que me dieron mi propia luna para recordarme que hay más, que debo encontrar la manera de brillar.

Totalmente decidida corro a la habitación de Sheryn no reparo en tocar la puerta, ella está ordenando unos vestidos en el closet, cuando oye la puerta abrirse del golpe se da la vuelta y me ve un poco asustada.

— ¿Por Dios niña que te pasa?

— Necesito tu ayuda Sher. Hay una manera de salir de aquí.

No me deja terminar de hablar, ella comienza a negar con la cabeza y las manos

— Ya déjalo Emily, ientiéndelo por favor!

— Hay una oportunidad Sher y no pienso desperdiciarla, Sergio...

Otra vez me interrumpe y no me deja terminar de explicarle.

— Tu sí que no escuchas, Emily él no va a irse contigo. No sé qué es lo que te ha dicho, pero no va a abandonar su vida por ti. No es tu salvador no te equivoques, solo juega contigo.

— Él es del FBI

Sheryn ha perdido los colores de repente, está totalmente inmóvil y pálida.

— ¿Emily que has hecho?

— Yo no hice nada. Él ha estado investigando a Jakob desde hace mucho tiempo y es la razón por la que está aquí.

— Jakob ya lo sabe.

Afirma completamente convencida

— No creo. El piensa que está aquí vigilando a su hermano.

— No es estúpido Emily, Jakob ya lo sabe.

Afirma nuevamente con total seguridad.

— Entonces Sher, debemos actuar rápido, solo dime cuando y donde llegan las personas que Jakob trafica

Ella niega con la cabeza y me empuja fuera de su habitación.

— Vete Emily, tú ya estás muerta.

Me ha echado sin más y yo pierdo toda la esperanza. Parecía una buena idea, ahora corro el riesgo de que le cuente todo a Jakob, y si estaré muerta.

"Solo es otra noche sin luna" Me repito a mí misma, pero llevo mi luna. Yo llevo mi luna.

Trato de pensar en otra manera de conseguir algo de información, mientras las noches se desarrollan normalmente como es usual, pero yo estoy algo paranoica. Siento que los hombres de Jakob siempre están observándome más de lo usual y a veces creo que en cualquier momento vendrán por mí. Sheryn apenas y me ve y Sergio no ha aparecido en toda la semana.

Me voy desesperando un poco, y no tengo idea de cómo obtener la información.

El club está lleno de turistas, y Jakob esta insoportable, otra vez ha puesto la promoción de una hora por 35 euros. Es sumamente cansado y no lo soporto, me mentalizo para no terminar llorando y me aferro a la idea de la oportunidad que se está presentando.

"Pronto saldré de aquí"

Pienso mientras mi cuerpo es tomado por un hombre tras otro, hasta que

pasan más de cinco minutos y la puerta de mi habitación no se abre más.

Entonces y solo entonces me permito llorar.

Capítulo 27

Artes y Atardeceres

Sergio.

Hace mucho que no estaba en casa, todo está exactamente igual, no hay nada diferente hasta el más pequeño adorno está en su lugar. Papá está sentado en las mecedoras del corredor con vistas al viñedo, yo camino hacia él y me siento en la silla en la que mamá solía sentarse.

— ¿No te parece hermoso la mezcla de colores entre el anaranjado del sol, las hojas verdes y las uvas rojas?

Nunca lo había notado, pero si, hace un contraste bastante bonito. Sería una hermosa pintura si alguien lograra plasmar esos colores.

— Papá no he venido con buenas noticias.

— Lo sé.

Realmente no creo que lo sepa.

— Harry está metido en problemas y graves. Ha utilizado la empresa para lavar dinero del hijo de Mijaíl Jakob y también está involucrado en el tráfico de personas, las está escondiendo en las bodegas.

Suelto sin más, observo cuidadosamente su reacción y no veo alteración alguna. Ya lo sabía, y yo estoy atónito.

— ¿Desde hace cuánto lo sabes?

— Harry no es muy inteligente eso tú ya lo sabes.

Claro que lo sé, pero presiento que hay algo que no me está contando.

Saca un tabaco del bolsillo de su camisa y lo enciende, el lugar comienza a impregnarse con su olor.

— Sabes, cuando me casé con tu madre supe que ella no merecía la vida en la que yo me había criado, ella era tan buena y tan dulce, no merecía vivir en un mundo lleno de violencia, muerte, incertidumbre. Vivir con el miedo de recibir un tiro mientras almuerzas con tu familia. No, eso no era

para ella.

>> Así que lo abandoné todo por ella, y comencé una buena vida, le demostré a mi padre que podía ser alguien honestamente. Trabajé y trabajé duro por eso. Ambos lo hicimos.

Gracias a eso obtuve el perdón de mi padre, y la razón por la que no volví a poner un pie en Sicilia fue porque acordamos que sería mejor alejarlos de todo eso. No solo por ustedes sino también por nuestros negocios. <<

Se queda callado un segundo disfruta de su tabaco y da un largo suspiro.

— Recibí una llamada de mi padre un día antes de que muriera. Recuerdo exactamente lo último que me dijo;

"Sicilia se lleva en la sangre" "No importa que tan lejos estés, un siciliano siempre será un siciliano."

Y tenía razón. De nada valió todo mi esfuerzo por ser diferente, al final de mis días la mafia está aquí manchando todo mi trabajo duro. ¡Gracias a Dios tu madre no está viva para verlo!

Probablemente si madre hubiera estado viva nada de esto hubiese pasado. Es algo que pienso, pero no lo se lo digo, Sé que mi padre hizo todo lo que pudo.

— ¿Se han comunicado contigo?

— Están preocupados.

— Yo no pretendo involucrarlos a ellos papá.

— Ya lo hiciste Sergio, sea cual sea tu decisión es un problema. Si decides atrapar a Jakob y a Harry serás el que encarceló a su propio hermano, y los demás tienen miedo de que vayas por ellos también. En el caso que solo te lleves a Jakob, y salves a tu hermano; Los bratva pensaran que los sicilianos están detrás de eso y empezara una guerra entre mafias que nadie quiere.

— ¿Qué hay de Harry? ¿Él no fue quien traicionó a su familia al haber manchado tu trabajo de años con la basura que tanto te costó alejar? No crees que traicionó a su familia al hacer negocios no solo con un mafioso, si no con el hombre que asesinó a su hermana.

— ¡No se Sergio! La verdad es; que no sé qué es peor; Si tener un hijo mafioso, una hija muerta o un hijo policía.

Cuando decidí vengar la muerte de Elena, solo pensaba en Jakob, en poner mis manos sobre él y hacerlo pagar. Nunca consideré a la familia de mi padre porque no los conocí, ellos jamás formaron parte de nuestras vidas. Cuando comencé en el FBI supe de donde venia realmente, y fue un problema al principio. Estuvieron a punto de echarme, hasta que el que ahora es mi jefe, Michael, creyó en mí y creyó que era una excelente oportunidad para obtener información acerca de las mafias que operan en los Estados Unidos. Yo no sabía nada acerca de la siciliana, pero si acerca de la rusa, así que trabajé sobre eso. Y así obtendría lo que quería; Jakob.

Trabajé duro para probar que mi padre, a pesar de ser hijo de un mafioso italiano, sus negocios eran honestos, y enfurecí tanto cuando Harry comenzó a arruinarlo todo. Pero a decir verdad eso me facilitó mucho las cosas para el progreso de la investigación, pero también gracias a eso las dudas sobre mí en el departamento se afianzaron más. Y ahora yo mismo dudo de mi lealtad.

Y quise salvar a Harry, pero a este punto no puedo.

Ahora estoy confundido, realmente es una decisión difícil la que tengo que tomar.

En este momento siento todo el peso de mis acciones precipitadas movidas por la venganza, pero ahora no hay marchas atrás, tiré de un hilo del cual no puedo dejar así sin mas y debo cortar hasta el final sin importar donde me lleve.

Traiciono a mi hermano y a mi familia o lo aparto y traiciono a mi equipo, y a mi trabajo. Sea cual sea la decisión que tome, mi vida no volverá a ser la misma.

Camino por el viñedo mientras veo el sol de la toscana a punto de desaparecer, no sé por qué, pero Emily viene a mi mente. Creo que a ella le encantaría ver lo que estoy viendo ahora.

Y la obra de arte cobra sentido.

La imagino a ella parada en medio del viñedo con las uvas rojas en su mano mientras los anaranjados rayos de sol matizan el verde y el rojo, y hacen brillar sus hermosos ojos cafés.

Sonrió un poco pensando en la última vez que tomé un pincel en mis manos, fue una semana antes de que madre muriera.

Ella plantaba una flores en el jardín delantero, cuando desperté por la mañana ella estaba arrodillada en la tierra de espaldas con su sombrero de jardín tapando su rostro, quise ayudarle pero se negó, era algo que

aún podía y quería hacer sola a pesar del dolor, la observé, pendiente de que no fuera a tener ningún problema y mientras lo hacía decidí tomar una foto, foto que imprimí y coloqué en la pared de mi habitación al lado de mi caballete y me encerré por días para terminar la pintura para que ella pudiera verla, no dormí por noches y cuando finalmente estuvo lista salí emocionado para mostrársela pero cuando llegué a su habitación mi padre lloraba al lado de su cuerpo. Ella se había ido.

Después de ese día no volví a pintar.

Y ahora estoy aquí, en medio de tanto caos imaginado a Emily en una pintura. Cómo siempre ella me distrae y se me olvida porque estoy acá.

Capítulo 28

Creo que es Amor

Emm

Se ha convertido en mi esperanza. Todas las noches me visto y bajo al club esperando verlo, y la verdad es que aún no tengo la información que me ha pedido, siento que él me sacará de este lugar.

Es que Sergio tiene algo que me hace sentir tan segura. Cuando estoy en sus brazos siento que todo estará bien y cuando me ve, su mirada, es tan hermosa que incomoda.

Me hace sentir extraña.

Todo en mi se paraliza solo con su mirada y lo único que puedo hacer es reír nerviosa y preguntar por qué me ve, o pedirle que deje de hacerlo porque no sé exactamente qué debo hacer cuando paraliza mi mundo con su mirada. Y como es costumbre, cada vez que él viene a mi mente me es imposible no recordar sus manos sobre mi piel. La manera en la que me hace sentir cosas que nunca pensé que podrían sentirse y la forma en la que mi cuerpo reacciona a sus caricias, como si se conocieran de antes y se encontraran de nuevo. Nuestros movimientos, y los latidos de nuestros corazones al unísono, todo forma una hermosa pieza que encaja perfectamente.

Hoy decido usar el vestido azul marino con escote profundo que usé el día que lo conocí, es su color favorito, y le gusta como se ve la separación de mis pechos que yo siempre me he considerado poco femenino, pero a él, ya lo he descubierto con la mirada clavada en ese punto. También sé que me observa cuando camino por la habitación desnuda después de hacer el amor. No sé si en realidad es hacer el amor, pero no se siente como el

sexo normal así que eso debe de ser.

¡Y si no lo es, no me importa!

Hoy es un día en el que ando inusualmente feliz, tanto que no me interesa lo que los demás digan. No me interesa Sheryn y su mal humor, Jakob y sus gritos, Karenn y su forma de dar órdenes que nadie sigue, o si la chica Taiwanesa ya dice palabras en alemán, definitivamente no me interesa que el club este lleno y que Jason necesita ayuda con el bar. Y todo eso deja de interesarme aún menos cuando frente a mi están esos ojos azules observándome detenidamente con esa media sonrisa, que lo hace ver dulce y sexi a la vez.

El mundo se detiene , simplemente todo pasa a segundo plano una vez que nuestras miradas se observan, mientras brillan al finalmente haber encontrado lo que buscaban. Siento esa sensación en el pecho como plenitud y orgullo, quizás, al percibir su expresión feliz al verme nuevamente, casi como si me hubiese extrañado.

Y ahí está, mi corazón va tan rápido que parece que colapsará. Y yo no sé cómo calmarlo.

Otra vez su mirada me desarma y no sé qué hacer, hasta que el extiende su brazo pidiéndome tomar su mano, cosa que yo hago, la tomo sin pensarlo dos veces.

Me guía hacia la puerta de al lado de la barra que conduce a las habitaciones. Justo después de cerrarla me guía hacia las escaleras y a la mitad de ellas me empuja suavemente hacia la pared y me acorrala con su cuerpo pegado al mío. Me besa de una manera como si quisiera comerse mis labios, y me acaricia como si fuera a desaparecer.

Ansioso y desesperado.

Seguimos así entre besos, caricias, sosteniéndonos en todas las paredes hasta que logramos llegar a la habitación, y acorralándome de nuevo sube mi vestido y toca mis mulos tan suave y dulcemente mientras va bajando mi ropa interior dejando en mi piel incesantes caricias, tan placenteras que hace que mis piernas tengan vida propia al punto que cuando él las coloca alrededor de su cintura estas simplemente obedece al contacto de sus manos. Y así quedamos unidos piel con piel, labios con labios, comenzando con besos, continuando con el melodioso sonido de nuestros jadeos juntos, que terminan en la boca del otro y con una pared que sirve de soporte entre cada estocada que lleva a nuestros cuerpos a la completa perdición.

Igual que el sofá, las mesas de noche y la cama.

— Hola

Digo con una voz agitada, recordando que estábamos tan ocupados sintiéndonos por toda la habitación, que olvidamos saludarnos.

— Hola

Dice con una sonrisa mientras me besa dulcemente. Y esta vez la sensación es diferente, es suave, cálida, y le da a mi corazón calma. De repente este deja de correr y simplemente flota, como cuando dejas que el agua te lleve hacia donde ella desee, mientras yo solo veo el cielo, azul en sus ojos.

— ¿Dónde habías estado?

— Tuve que viajar por unos asuntos. ¿Tu cómo vas?

— Aún nada.

El suspira, pero no hace más preguntas simplemente continúa besándome, y nos perdemos nuevamente, unimos nuestros cuerpos completamente y con nuestras manos entrelazadas disfrutamos de esa sensación extraña.

Pero esta vez puedo asegurar que si es amor.

Abro los ojos lo y busco a mi lado, y no está, siempre se va mientras estoy dormida. Quisiera poder despertar un día y encontrarlo a mi lado. Despertarlo con besos y hacer nuevamente el amor, mientras los primeros rayos del sol nos observan desde la ventana, usar solo su camisa mientras

cocinamos el desayuno, y nos desayunamos en la mesa de la cocina también. Quizás solo sentarnos en un sofá a ver películas, o solo caminar de su mano hacia cualquier lugar.

Me permito soñar por un momento hasta que veo a mi alrededor y me doy cuenta de que esta habitación no tiene ventana, que esta no es una casa, que Sergio solo es un cliente y que yo no soy una mujer que podrá tener ese tipo de vida. Probablemente pido demasiado, sueño demasiado, pero no puedo evitarlo,

No puedo evitar enamorarme de la idea del amor, aunque solo exista en mi cabeza. Y es que; él es lo más parecido al amor que he conocido en toda mi vida después de la muerte de mi padre, ya que luego de ese fatídico día, nada volvió a ser lo mismo, y el amor dejó de ser parte de mi momento.

Capítulo 29

Un paso a la vez

Todo parece diferente abajo, en realidad todo está igual, pero se siente diferente. Las chicas siguen la rutina, y yo también pero mi cabeza está creando historias y en cada una aparece él.

Nunca había tenido tanto miedo al rechazo hasta que lo conocí a él. Y es que él parece tan libre, tan alegre, tan realista y desapegado y yo, soy yo! emocionalmente soy un desastre, e insegura, y tiendo a confundirme la mayor parte del tiempo.

Quisiera poder contarle muchas cosas, quisiera solo poder salir de aquí y poder correr a sus brazos esperando que me reciba en ellos con alegría y sorpresa. Quisiera besarlo cuando muera de ganas y ya no meter mi mano entre mis piernas cuando la suya este cerca de mí y sienta el impulso de tomarla. Pero, aunque deseo todo eso, sé que no puedo porque no soy solo una chica, mi vida ya es demasiado complicada desde muy temprano lo ha sido. Yo soy demasiado complicada, y no puedo ajustar la manera en la que siento.

Los gritos me traen de nuevo a la vida real del club. Karenna y Sheryn otra vez están discutiendo, pero cada vez la discusión se va acalorando.

Las demás chicas y yo dejamos de hacer lo que estábamos haciendo y las observamos, los hombres de Jakob que siempre nos vigilan hacen lo mismo y parecen listos para intervenir en cualquier momento cuando las cosas se salgan de control. Y tal como esperábamos Karenna le da un

empujón a Sheryn y esta se le va encima.

Yo me he perdido la discusión así que no sé cuál es la razón exacta por la que están peleando. Pero la imagino.

Los hombres las separan y las sostienen de los brazos, mientras ellas se siguen gritando groserías.

Jakob entra y en su cara denota, furia y exasperación, enciende un cigarro y expulsa el humo en la cara de Sheryn.

— Te has convertido en una molesta carga Sheryn, solo das problemas.

— Jakob camina al rededor de las dos, pero al parecer solo está molesto con Sheryn.

— Pero si ella ha empezado, no deja de provocarme y entorpecer mi trabajo.

Sheryn intenta justificarse.

— ¿Cuál trabajo? Tú dejaste de hacer tu trabajo hace mucho. Eres inservible, la clientela, ha bajado, las mujeres hacen lo que quieren, y tú lo único que haces es llorar por los rincones porque ya no me provoca acostarme contigo. Has envejecido, ya no funcionas.

Las lágrimas de Sheryn comienzan a salir, pero su aspecto es duro.

Jakob se para enfrente de ella y le dice algo que para los demás es difícil de escuchar. Y la doblega, ella baja la mirada. Jakob mira hacia nosotras y señalando a Karennia no dice que debemos obedecer todo lo que ella diga. A ella no le cabe la sonrisa en el rostro, y no hace esperar ni un minuto para comenzar a dar órdenes y a burlarse de Sheryn, mientras Sher está totalmente humillada, mas de lo que se puede estar en este lugar.

— ¿Qué tendrá la vagina de Karennia para que Jakob haya perdido la cabeza así?

Comenta Erika mientras terminamos con la limpieza.

— Jakob no pierde la cabeza por nadie, cuando deje de servirle o le aburra, volverá a ser la misma puta que era.

Yo estoy completamente de acuerdo con Lois, sea lo que sea que haya hecho no le va a durar y si se equivoca no dudará en matarla.

— Bueno... sea lo que sea, por mientras eso pasa, tendremos que soportarla sin poder decirle nada.

— Tienes razón Maru, y ahora tendremos que andar con más cuidado.

Agrego, pero ellas no tienen idea las razones por la cuales lo digo, porque ahora para Sergio y para mi va a ser más complicado con Karennia encima de todo a tiempo completo.

Mi cabeza está a punto de explotar de tanto pensar, realmente no sé qué hacer, no sé cómo poder conseguir la información y no sé qué va a pasar si la consigo.

No sé qué va a pasar si Jakob se da cuenta de todo antes, tampoco sé que haré si logro salir de aquí.

Quizás podría ser un buen comienzo para Sergio y para mí.

Me encantaría creer eso, y me hace recordar una conversación que tuvimos.

— ¿Dónde te ves dentro de diez años?

Le pregunte mientras acomodaba mi cara en su pecho y el acariciaba mi cabello.

Después de pensar un largo rato contestó

— No sé.

— ¿Cómo no sabes? debes querer algo, desear algo

Siguió pensando y su respuesta fue la misma. Para mi es imposible creer que no pueda visualizarse en diez años. No puede solo vivir por vivir.

El me mira un poco avergonzado y me hace la misma pregunta.

— Me veo en mi propio lugar; Al cual pueda regresar siempre que deba ir lejos, y pueda adornar ese lugar con cosas que encuentre a lo largo de mi vida. Quiero que en ese lugar haya un árbol con flores de colores, con una banca a su sombra, y sentarme ahí, a tomar café o chocolate, mientras leo algún libro y veo el sol esconderse.

Él me ve con esa sonrisa como si disfrutara escucharme y yo me sonrojo.

Quisiera poder decirle que desde que lo conocí mis planes han cambiado un poco . Bueno... son los mismos, pero ahora él aparece en ellos.

Ahora cuando abro la puerta de mi propio lugar; lo encuentro sentado trabajando en algo en su computadora tal vez, o escogiendo conmigo el siguiente lugar del planeta donde nos perderemos en las siguientes vacaciones. Lo veo un domingo después de una semana cansada de trabajo, sentado a mi lado bajo el árbol con flores de colores mientras hablamos de la vida, de nosotros, y le cuento porque razón el libro que estoy leyendo me tiene tan emocionada, mientras él pone sus ojos en

blanco porque se lo he contado una y otra vez, pero aun así me sigue escuchando...

Solo que no puedo decírselo.

Y ahora si todo sale bien, podré comenzar a trabajar en mis planes de vida, pero no estoy segura de que él quiera estar en ellos. Aunque lo deseo tanto, como nunca había deseado compartir mi espacio y felicidad con alguien.

Trato de no dejar que la incertidumbre me oprima el pecho, y la desesperación me invada.

Pienso en qué; lo primero que debo hacer es salir de aquí y luego me preocuparé por el resto.

Un paso a la vez.

Capítulo 30

Es cuestión de tiempo

Siento que no he descansado nada, ahora con Karennia será difícil hacerlo. Estoy frente al espejo del cuarto de baño maquillándome cuando escucho la puerta de la habitación abrirse de golpe. Yo me asomo a la puerta del baño y veo a Sheryn sentada en la cama llorando.

Camino hacia la cama y me arrodillo frente a ella mientras trato de limpiarle sus lágrimas. La dejo llorar y sacarse todo lo que lleva por dentro, yo sé que es tener el corazón lleno y a punto de rebalsarse, y la única forma de sentirse mejor es vaciándolo por completo.

Ella intenta decir algo, pero me dificulta entenderle. Yo solo acaricio sus manos y espero que se calme. Finalmente, para un poco, pero con sus ojos aún llenos de lágrimas me mira y nunca me había parecido tan mayor.

Esta vida es agotadora, los maltratos y las penas no colaboran. Nos matan lentamente.

— Jakob ha dejado el club un poco de lado porque está trabajando directamente con el tráfico de personas, ya no solo chicas Emm, también niños. Él selecciona que persona debe ir adonde, si son chicas acabarán aquí o en cualquier otro club de Berlín, o en la calle eso ya lo sabes.

depende de cómo sea la chica. Los niños están siendo subastados, les toman fotografías, videos desnudos y las envían a los clientes, van desde recién nacidos hasta mujeres y adolescentes en su mayoría. Los que no son subastados son asesinados para vender sus órganos, y el mejor de los casos dados en adopción a personas que por temas legales no pueden adoptar.

Yo estoy en un estado de shock, mi mente ni siquiera me deja procesar toda esa información. Entonces recordé algo que Erika me comentó acerca de Clara, la chica mexicana;

"Clara, fue obligada a trabajar embarazada pero cuando su bebe nació, se lo quitaron y ella fue traída al Luxur"

Sheryn continúa hablando.

— Les hacen atrocidades, no tienes idea de las mentes perversas que tienen estos hombres adinerados, entre mas millonarios sean mas exigentes se ponen. Jakob es el principal "proveedor de placer" así se hace llamar, de estos hombres ricos. Los cargamentos han aumentado considerablemente, la última vez que estuve con Jakob en su oficina él recibió una llamada, lo único que pude escuchar antes de salir fue una fecha en la que venía un cargamento importante. Esa fecha es el viernes.

— ¿Cómo los trasladan, como pasa desapercibido?

— Tiene comprada casi toda la policía de Berlín, los políticos, personas con altos cargos en el gobierno son parte de su cartera de clientes exclusivos. Los principales objetivo son turistas que van solos, personas que buscan migrar por problemas en sus países, los traen de cualquier parte del mundo, últimamente cada mes hay traslados por la situación en Siria. Les ofrecen ayuda por las guerras, la otra parte viene de Latinoamérica, por crisis política, falta de empleo y pobreza. Les ofrecen trabajar en Europa y les pintan una vida prospera. ya estando aquí les quitan su pasaporte y las ocultan en una bodega.

Jakob llega a examinar "el producto" y se encarga de distribuirlos. Así como llegaste tú.

No se la ubicación exacta pero Clara le comentó a Erika que mientras las escondían su capucha casi se le cae y logró ver por unos segundos, barriles de vino y estantes con botellas.

Una bodega de Vino.

Yo realmente no sé si pueda hacer algo con eso, pero estoy segura de que Sergio sí. No sé cuántas bodegas de vino pueda haber en Berlín, pero él es del FBI puede averiguarlo.

— ¿Por qué decidiste hablar ahora Sher?

— Porque de todas maneras moriré Emm, Jakob sabe que conozco sus cosas, por mucho tiempo le ayudé, me he encargado de cada chica que ingresa aquí, escucho sus historias, y he sido testigo de sus maltratos asesinatos, también he sido participe de conversaciones aunque sean pocas, pedazos que he unido. También se cómo se maneja este club con exactitud, y a él ya no le sirvo.

Es solo cuestión de tiempo.

— No te preocupes Sher saldremos de aquí antes de que eso pase.

Ella tiene esa mirada de resignación, como si supiera que no hay nada más que se pueda hacer por ella. Toma mis manos y con lágrimas en los ojos agrega.

— Escucha Emm la orden de Jakob en caso de ser arrestado es borrar evidencia, eso nos incluye. Encuentra la manera de no estar aquí en el momento de que él sea arrestado. vete y no mires atrás. No puedes salvarnos a todas.

— Encontraré la manera de que vengas conmigo Sher, no me iré sin ti, de

ninguna manera, así que no te des por vencida, solo espera.

Ella se levanta y me extiende sus manos, me ayuda a levantarme, y me da un beso en la frente. En mi pecho crece esa opresión que casi no me permite respirar, para cuando me doy cuenta solo escucho la puerta de la habitación cerrarse.

Me toma un rato darme cuenta de todo lo que está por suceder, corro hacia el closet y busco en mi caja de zapatos, dentro de ella escondo un pequeño celular que me dio Sergio la última vez que nos vimos, por ahí le avisaría cualquier cosa que supiera. Nerviosamente escribo en un mensaje de texto acerca de lo de la bodega de vino y la fecha que se cree que llega el próximo cargamento, lo envié al único número que está registrado en el directorio. Reviso que el celular se encuentre en silencio y lo vuelvo a esconder en la caja.

Trato de calmar mis nervios, camino de un lado al otro, sin saber que hacer o cómo actuar ahora. Veo nuestra salida tan cerca, pero a la vez estoy tan asustada porque cualquier paso en falso y perdemos todo. Solo espero que todo se mantenga en su lugar hasta que todo comience. Mis manos están temblando, pero trato de calmarlas, respiro profundo un par de veces y voy abajo, a trabajar como cualquier otra noche.

Capítulo 31

Lo Perderé

Sergio

Mi mente está llena de cosas y aun no sé exactamente qué voy a hacer. El tiempo se está acabando. Y lo confirma el sonido de alerta de mi celular de trabajo. En la pantalla principal dice que tengo un mensaje nuevo, al abrirlo, el remitente me causa escalofríos.

Es del número de celular que le di a Emily en caso de que tuviera que notificarme algo o estuviera en peligro.

Selecciono leer y se abre un mensaje no muy largo y puntual.

" Un cargamento de personas llega este viernes, Las esconden en una bodega de vino., Jakob siempre va por la noche a revisar."

La bodega, era obvio, he ido a revisar un par de noches pero no ha habido movimiento, debe de ser muy grande el cargamento que viene este viernes, esa es la razón por la que Harry ha querido saber mi itinerario de viajes detalladamente.

Un plan brillante la verdad, entran y salen en los camiones que transportan el vino, y las esconden en el sótano de la bodega donde se guardan las mejores reservas.

Es claro que Jakob sabe lo que hace, seguro que, si la operación se llevara a cabo ahora, solo se verá involucrado Harry y Jakob negará tener alguna relación con él.

No hay pruebas que lo involucren, Harry es su chivo expiatorio.

Leo nuevamente el mensaje de Emily. Solo tengo dos días para dar los toques finales a la operación y llevarla a cabo, sin llamar la atención, para no poner en sobre aviso a Jakob.

Marco rápidamente el número de Michael.

— ¿Espero que ya tengas algo?

— Si, el viernes por la noche llega un cargamento de personas; las están escondiendo en la bodega de vinos Manccini.

— Interesante, bajo tus narices. Es difícil dejarte a ti y a tu padre fuera de esto, pero se puede hacer algo ya que Harry es el responsable.

Yo guardo silencio, aun no sé qué decisión tomar acerca de Harry.

— Entiendes verdad Sergio. Dado que las personas se encuentran en una de las bodegas de tu familia tiene que haber un responsable, así que tu hermano debe ir preso, si haces algo diferente tú y tu padre se verán involucrados y tú serás tachado como corrupto, involucrarías al departamento, y no habrá de otra que declararte traidor y prófugo y

estarás en la lista de los más buscados.

— Claro que se todo eso ¿Por qué me lo recuerdas?

— Me estoy asegurando que tengas claro todo.

Es seguro que me conoce, y sabe lo difícil que es para mí todo esto. Él no solo es mi jefe también me entrenó y me ayudó a llegar hasta donde estoy. Cuando acepté ayudar en el caso Jakob, Michael sabía mis verdaderas intenciones, sabía que quería hacer pagar a Vlad Jakob por Elena.

>> Recuerdo una conversación que tuvimos un día después de un largo entrenamiento, fuimos a un bar y hablamos más como dos amigos que como entrenador y alumno,

— ¿Si te hubieras dado cuenta antes quien es tu familia paterna, hubieses entrado al FBI para poner tus manos sobre Jakob o hubieses buscado a tu familia?

Fue una buena pregunta, me dejó dudando por un rato y tomando en cuenta que hablábamos extraoficialmente traté de ser lo más sincero posible.

— En ese momento, cuando encontré el cuerpo de Elena colgado del techo de su habitación, sentí tanta furia que estuve a punto de ir a buscarlo. Mi padre me detuvo me hizo ver que, apenas yo entrara al lugar me cubrirían de balas. Quise haber tenido en ese momento la manera de poder matarlo con mis manos. Así que si, los hubiese buscado, a mi familia para poder hacerlo.

— Pero ahora tienes la posibilidad de encarcelarlo a él y probablemente a toda su organización y salvar a muchas chicas como Elena.

Yo asentí con la cabeza, pero nunca he sido de tan buenas intenciones. >>

Si Elena no hubiese muerto lo último que yo estaría haciendo seria trabajar en el FBI, la verdad nunca pensé en las demás chicas, hasta

ahora que conocí a Emily. Hay mucho más en ella para que tenga esa vida, aunque a veces pareciera como si estuviera cómoda con eso. Quizás resignada.

Pero yo sé que ella merece más que eso. Igual que lo merecía Elena.

Estaciono el auto frente a casa y reviso mi correo, no ha pasado ni una hora desde el mensaje de Emily, y ya está todo listo. Mi equipo estará aquí mañana y los agentes confiables ubicados en Berlín ya saben acerca de la operación.

Y Yo aún no sé qué voy a hacer exactamente.

Entro a la casa y Harry está hablando por teléfono, como es usual, deja la llamada cuando me ve.

— Creí que ya te habías regresado a Estados Unidos no te vi toda la semana.

— Estuve en Italia. Pasé por algo de comida, ¿ya cenaste?

— No, iba a salir ahora, pero sabes que, cenaré contigo.

— ¿Vas al club? Deja que tome una ducha y te acompaño.

Por lo que veo en su cara no le agrada para nada la idea.

— No necesito niñera Sergio.

— No soy tu niñera, me voy mañana, así que quiero despedirme de una amiga.

Lo digo tranquilo, encogiendo los hombros mientras muerdo mi Sándwich

con doble queso, su cara se relaja, y ahora veo curiosidad.

— Me estás diciendo que la única razón por la que frecuentas el club es esa chica.

— Si, ¿Por qué es tan difícil de creer?

Pongo los ojos en blanco, me tiene cansado con ese tipo de comentarios

— Porque tú no eres así, a ti no te vuelven loco las chicas, digo, no eres como yo.

— Bueno... no sé, ella es diferente.

— Ella es una puta Sergio, lo que hace contigo lo hace que el resto de los hombres que visitan ese club y si te hace sentir especial es porque es su trabajo, y tú lo sabes no me vengas con esas, que no soy estúpido.

— Pues no me importa si me crees o no, pero ella tiene algo que me tiene frecuentado ese club, y la verdad no sé qué es solo, me gusta estar con ella.

Pienso que estoy diciendo eso para calmarlo y hacerle creer que también pierdo la cabeza por una chica de vez en cuando pero me doy cuenta que lo que digo no está tan alejado de la realidad. Harry tiene esa cara de incredulidad, pero estoy seguro de que está un poco más tranquilo, al menos está considerando el hecho de que solo estoy perdiendo la cabeza por una "puta" aunque para mí no, ella es mas que eso.

Solo es una chica a la que le han pasado cosas malas, y no es su culpa.

Solo ha tenido mala suerte supongo.

— Deberías ver tu cara. Eres un imbécil.

Harry no para de reírse y yo lo dejo burlarse de mí. No sé qué está hablando acerca de mi cara, pero no importa, porque he logrado despistarle un poco guiando la atención sobre ella y parece disfrutar mas tranquilo de su comida.

— ¿ Que hay con la petición de papá?

Doy un suspiro y pongo mi cara de pesar.

— Sabes que no me gustó nunca el tema de la empresa, no me gusta estar en Berlín y tampoco quiero viajar de allá para acá en reuniones de negocios, tengo mis planes sabes, en estados unidos y no quiero dejarlo.

Nunca he tenido planes, pero es otra mentira que no hará más daño del que ya existe, Harry se ve más aliviado, se le nota, imagino que sabe que papá tomará una decisión que quizás sea favorable para el propio Harry.

Terminamos el resto de la cena hablando como hermanos, lo veía reírse y me di cuenta de que aún parece ese niño pequeño que me pedía jugar con él y soy consciente que lo perderé después del viernes, sea cual sea mi decisión.

Capítulo 32

El diario de Elena

Subo a mi habitación y repaso nuevamente el expediente de la familia Jakob.

A Mijaíl no le va a gustar nada lo que va a pasar con su hijo, pero para el FBI Vlad Jakob es solo el comienzo, es simplemente una manera de llegar a Mijaíl Jakob. Según Michael, cometerá muchos errores al tratar de salvar a su hijo.

Por un momento me cuestiono si es correcto lo que estoy haciendo aún tengo las palabras de mi padre revoloteando en mi cabeza.

"Para que lanzar esa piedra al avispero, eso no te devolverá a Elena, solo te traerá más muerte"

Quizás él tenga razón, pero simplemente no puedo, quiero que pague por todo. No puedo matarlo, el departamento no me lo permitiría, pero si puedo golpearlo hasta dejarlo inconsciente una y otra vez, una y otra vez. Cierro el expediente, lo guardo justo en el fondo de mi maleta y veo un pequeño libro rosa con corazones de colores.

El diario de Elena.

Se cada una de sus páginas de memoria, lo llevo conmigo desde que ella murió y me ha ayudado a saber más cosas de Jakob. Lo leía noche tras noche pensando cómo podría hacerlo pagar.

Abro una de sus páginas al azar, la letra pequeña se muestra

" Hoy ha sido un día hermoso, Vlad me ha llevado a ver el palacio de Charlottenburg, hemos caminado por los jardines Es simplemente hermoso, ya lo había visitado antes con papá y mamá, pero ahora es diferente, se ve diferente cuando vas de la mano de alguien que amas. Creo que eso fue para disculparse por la discusión que tuvimos acerca de que él quiere que tenga sexo con sus amigos, yo no creo que sea correcto, pero él dice que aun soy una niña y necesito aprender muchas cosas para poder complacerlo a él. Yo ya no soy una niña y puedo hacer todo lo que él quiera, pero creo que él podría enseñarme, no sus amigos. Barbel dice que soy una tonta, porque él me ama y todo mundo sabe que la chica de Jakob tiene el mundo a sus pies, el me escogió a mí para ser su chica y si yo no lo complazco buscara una nueva chica. No quiero que él me cambie, yo le puedo demostrar que ya no soy una niña, pero aún no estoy segura de si esa sea la manera. Buscaré alguna manera de demostrárselo, porque creo que le avergüenza un poco mostrar que está enamorado de una niña es por eso por lo que se comporta un poco brusco delante de sus amigos, pero cuando estamos solos es diferente, es dulce, y muy comprensivo. Mañana iré con las chicas de compras Anette dice que necesito ropa sexy para volverlo loco. También necesito maquillaje.

Ya vera que no soy una niña."

Cada vez que leo su diario quisiera poder regresar el tiempo y haberla cuidado, no haberla dejado sola para que encontrara el amor y atención que necesitaba en un hombre que solo la estaba utilizando. Porque al final creímos que ella por ser tan alegre tan extrovertida y soñadora, era la más fuerte. Pero era la que más nos necesitaba. Y no estuvimos ahí.

Yo no estuve ahí.

Se sentía sola y lo dejó claro en la última página escrita de su diario.

"No sé qué hacer. Sergio me ha encerrado en la habitación y Vlad no me contesta. No sé qué hice mal. Vlad dice que está cansado de mí y mis estupideces, hemos discutido mucho últimamente, se pone cada vez más agresivo. He hecho todo lo que me ha pedido para demostrarle que lo amo, pero me sigue tratando como a una niña. Las chicas dicen que me está engañando y que es más bonita que yo y más grande, ella no le da problemas. Y él se ve feliz. Yo realmente no sé qué hacer para que el vuelva amarme, yo no puedo vivir sin él, ha sido la única persona que me escuchaba y me distraía del dolor, la única persona que me cuidaba. Creo que todos están ocupados sufriendo también por la muerte de mamá.

"Vlad acaba de responder mi mensaje, le confesé que estoy embarazada lo supe hace dos semanas, al principio sentí miedo, pero luego sentí alegría porque no solo tendré un bebe del hombre que amo, también podría ser una buena oportunidad de que arreglemos las cosas, y empezar como una familia. se lo dije, pero ha respondido que no. y que no le interesa lo que pase conmigo y ese "bastardo". Tal vez solo sigue molesto, no sabe lo que está diciendo. Le he escrito y llamado y aun no responde. Ahora que va a ser de nosotros. Estamos completamente solos."

Me duele cada una de sus palabras escritas, me recuerdan a la niña desprotegida que vivía en esta casa. Me recuerdan que fui tan duro con ella cuando ella solo necesitaba atención , cariño. Nunca nadie le pregunto como se sentía después de la muerte de mamá.

Ella solía caminar por el jardín por las mañanas y se encargaba personalmente del jardín, como nuestra madre lo hacía, yo la observé un par de veces desde la ventana de mi habitación y siempre pensé que esa era su manera de llevar el luto. cuidando las flores favoritas de mi madre. Debí observarla más, debí llevarla yo a conocer ese castillo, debí acompañarla a cuidar el jardín, pero ahora solo eso queda, culpa y remordimiento. El jardín murió con ella, pero yo voy a hacer pagar a

Vladimir Jakob sin importar nada.

Arranco esa última página y la guardo en el bolsillo del pantalón, preparo todo para mi "supuesto viaje de mañana". Reviso los detalles de la operación que está a punto de llevarse a cabo, realmente no había que ultimar tanto, hemos investigado a Vladimir desde hace mucho, prácticamente hemos tenido el caso armado desde hace meses, solo necesitábamos evidencia que lo vinculara completamente y si todo sale bien este viernes habrá evidencia de sobra como para que no pueda escaparse de la justicia.

Bajo rápidamente y subo a mi auto, me encamino hacia el Luxur, escuchando las razones de Harry de porque no debería perder la cabeza por una puta. Las cuales no estoy prestando atención, porque realmente no me importa.

Capítulo 33

Le Creo

Emm

He pasado toda la noche nerviosa, no sé si soy yo, pero siento que el ambiente está tenso. Jason me ha preguntado en varias ocasiones si estoy bien. Trato de calmarme, todo parece normal, nada es diferente Jakob está en el privado como siempre con sus amigos, y socios. Karennia está feliz escogiendo las chicas que estarán ahí, a Sheryn ni siquiera la considera y a mí lo hizo a regañadientes, supongo que, porque fui solicitada por algún cliente. Y mi corazón comienza a latir fuerte.

— Ya te esperan en la habitación.

Su tono denota que está bastante molesta.

Dejo los tragos en la barra y subo a mi habitación, antes de llegar a la puerta que conduce a las escaleras veo a Sheryn, está atendiendo a los clientes ebrios de la barra. Busco su mirada y lo hago firmemente por un

segundo, quiero decirle que todo estará bien.

Subo casi corriendo las escaleras y abro la puerta de mi habitación. Él parece caminar de un lado al otro, cuando la puerta se abre, para y me da la sonrisa más linda que he visto. Parece que no era la única ansiosa por verlo.

Y siguiendo mis impulsos cierro la puerta de la habitación y corro hacia él, prácticamente me tiro en sus brazos y él me recibe tiernamente. Es increíble lo dulce que saben sus labios, no me canso de ellos, al menos no cuando los tengo cerca.

— ¿Recibiste el mensaje?

Pregunto mientras nos seguimos besando, estoy tratando de no enloquecer porque hay cosas más importantes que tratar, pero no lo estoy logrando, simplemente con él; no puedo concentrarme.

— Si, ya está todo listo el viernes sales de aquí,

Me dice entre besos, al parecer las prioridades han cambiado para ambos. De repente él se detiene se sienta en la cama y toma mi cara en sus manos, y mirándome profundamente me da las gracias, pero en realidad quien debe dar las gracias soy yo.

Está a punto de salvar mi vida.

Pero no digo nada solo acerco mis labios a sus labios, y le doy el beso más sincero que viene directo de mi corazón. Lo veo nuevamente a los ojos esos ojos donde se puede ver el cielo en ellos, y esta vez me parece más brillantes.

Trato de salir de mi hipnosis y trato de recordar algo importante que debía decirle, pero él vuelve a besarme y yo me pierdo nuevamente. Nos dejamos envolver en eso que sentimos cuando estamos juntos, es como si tuviéramos nuestro propio mundo, donde nos olvidamos de que pasa afuera, no nos importa nada, ni siquiera que podemos morir en veinticuatro horas o menos.

Solo somos él y yo.

El acariciando mis senos, yo acariciando sus brazos, el acariciando mis caderas, yo retorciendo las sabanas, el gimiendo en mi oído, yo arañando su espalda.

Me encanta acostarme en su pecho, puedo escuchar como los latidos de su corazón se normalizan, él acaricia mi cabello y mi espalda y me hace sentir como una chica normal.

— ¿Cómo me ven tus ojos? si tuvieras que hablarle alguien sobre mí ¿Qué dirías?

Pregunto curiosa, con mi barbilla en su pecho, y estoy segura de que con el cabello hecho un desastre, ya que el trata de arreglarlo un poco con sus manos.

— ¿Por qué me preguntas eso?

— Solo quiero saberlo.

— Quizás algún día te cuente.

— Nunca me cuentas nada.

— Preguntas demasiado, siempre quieres saber todo.

Si, siempre quiero saberlo todo, porque supongo demasiado, y no quiero pensar cosas que no son. Y sí, soy demasiado curiosa, y no me conformo con respuestas monosílabas. Quiero que me cuente todo, desde las cosas importantes hasta las más insignificantes, Quiero saber lo que lo hace soñar, que lo hace enojar, que lo pone emocional, o emocionado. Quiero

saber que piensa cuando me ve con una media sonrisa en el rostro y que piensa cuando simplemente me ve, o que piensa cuando suspira y hace ese gesto con los labios, y que siente cuando cierra sus ojos y entreabre su boca al sentir el contacto de mis manos en su rostro. Quisiera saber si él puede verme como yo lo veo, o si me ve distinta, tal vez a su manera. Quisiera saber si me ama como yo lo hago o si algún día podría hacerlo.

El esquiva mi mirada curiosa y dulcemente me hace a un lado de la cama, busca con su mano su pantalón que esta tirado en el suelo y saca un papel doblado de uno de sus bolsillos, se sienta en la cama y me da el papel.

Me siento frente a él y cuidadosamente desdoblo el papel, parece una carta. La leo y comprendo todo, la escribió su hermana, Elena otra vida que Jakob arruinó. Francamente no sé qué decir, o no sé qué espera que diga.

— Esa es lo último que escribió Elena en su diario, la noche que se suicidó.

— No parece una carta suicida si es lo que quieres saber.

El me ve, atentamente un poco inquieto y agrega.

— Siempre he pensado eso, pero he creído que son cosas mías, quise mostrártela tal vez tu logras ver algo que yo no, ¿Qué crees tú?

— Pienso que, si quieres suicidarte y escribes un diario, lo último que escribes es una despedida, y aquí no veo nada de eso, de hecho, parece estar confundida con el hecho de el rechazo de Jakob y se ve decidida a continuar. Si ves...

Señalo con mi dedo la frase *"Tal vez solo sigue molesto, no sabe lo que está diciendo"* Él asiente levemente y entiende lo que trato de decirle.

— Esta como en negación. Seguía creyendo que la amaba

Su tono denota su irritación.

— No sé, tal vez en el momento cuando escribió en su diario aun lo estaba, quizá al no recibir respuesta de Jakob decidió hacerlo sin despedirse.

— Pero parece como si iba a escribir más.

Él se queda pensándolo por un momento con el semblante totalmente serio, yo me doy cuenta de que le he dado la respuesta que quería, la misma respuesta que el sabía, pero necesitaba una segunda opinión, para convencerse a sí mismo. Así que agrego.

— Yo solo estoy dándote mi opinión acerca de una página de un diario, pero tú la conocías, si al leerla crees y sientes que hay algo que no está bien no lo dejes ir.

— Gracias Emily, sabía que tu podrías ayudarme.

El me da un beso y yo por primera vez siento que hice algo bien, no sé exactamente que hice, pero lo hice y eso se siente bien. Guarda de nuevo el papel dentro del bolsillo y se acuesta a mi lado.

— Todo está listo, el viernes luego de capturar a Jakob ustedes serán trasladadas por los agentes, servirán de testigos y luego se les enviara a casa.

Mi cuerpo se pone tenso y recuerdo que era lo que quería comentarle antes.

— No es así de fácil, Jakob ha dado la orden a sus hombres de borrar evidencia si llegara ser capturado, cuando los agentes lleguen acá ya no habrá nadie vivo.

Él se sienta de nuevo en la cama, y veo su cara de preocupación, a veces no sé si es por mí, o si es porque su operación se verá perjudicada, toma su celular y escribe algo, después de un intercambio de mensajes por unos minutos deja el celular en una de las mesas me atrae hacia él y yo me acuesto en su pecho, besa mi cabello y susurrando en mi oído me da la seguridad de que todo estará bien. Saldré de aquí, yo le creo sin pensarlo dos veces.

Y la tranquilidad llega a mí, tanto que en cuestión de minutos me quedo dormida.

Capítulo 34

Hasta la ultima gota

Despierto y como de costumbre él no está a mi lado. Mi corazón se hace pequeño al ver que se ha ido. Hoy es jueves, estoy a solo un día de salir de aquí así que todo va a estar bien. Seré libre, y quien sabe, quizás pueda haber una oportunidad para ambos allá afuera, donde pueda despertar y encontrarlo a mi lado. Solo con pensarlo mi corazón se siente mejor, y se llena de emoción.

Corro hacia el cuarto de baño y lavo mi cara y mis dientes, me veo en el espejo y por alguna razón que no se cual es luzco más joven, y algo radiante. Me gusta lo que veo así que, me sonrió a mí misma y siento ganas de abrazarme, pero guardo ese abrazo para alguien que si lo necesita en este momento. Me visto rápidamente y bajo, todas las chicas

están en lo suyo. Karennia está sentada en una de las mesas solo supervisando que todo quede limpio y ordenado. Creo que no se ha dado cuenta que he bajado un poco tarde, el cual no es problema porque mi parte del trabajo siempre estará lista para mí. Pero por suerte aún no ha reparado en mí. Así que me escabullo al privado, para que piense que siempre estuve ahí.

Tomo una bolsa grande de basura y recojo todo lo que está en el suelo, me doy cuenta de que no vi a Sheryn por ningún lado, quizá Karennia la mando a limpiar los baños, ya que está aprovechando su posición para hacerle la vida imposible. Como sea, limpiaré e iré a buscarla para darle ese abrazo que guardé para ella y contarle que todo va saliendo bien y que solo estaremos aquí un día más. Noto algo extraño, las chicas están muy calladas. No están hablando acerca de las experiencias con sus clientes, no están riendo ni burlándose de ellos, hay algo pesado en el ambiente, se siente extraño.

La chica taiwanesa me hace señas con la mano queriendo decir que es hora de comer, he terminado justo a tiempo para comer y poder subir un rato antes de prepararme para mi última noche de trabajo, todas están sentadas en las mesas comiendo excepto Karennia que está en la barra. Erika me ha guardado una silla a su lado, Sheryn no está y la furia comienza a entrar en mí.

¿A donde la habrá enviado Karennia? no puede ser que aun siga limpiando.

Me siento en la silla y todas las chicas me observan extraño, Lois tiene lágrimas en los ojos.

Observo el centro de la mesa y hay una botella de whiskey, Sheryn solía robarse una botella del bar cuando una de las chicas se iba, de la única forma que se puede salir de aquí. Y en este momento la única que falta es ella.

Mi garganta comienza a doler y esa opresión en el pecho aparece de nuevo, siento que dejaré de respirar. Miro directamente a los ojos de Erika, y con una voz apenas audible pronuncio el nombre

— Se ha ido.

— ¿Como?

— Los hombres de Jakob la sacaron de su habitación en la madrugada.

Mis lagrimas comienzan a rodar por mi rostro, y la furia que comienza a entrar a mi cuerpo ya lo ha invadido completamente. Me levanto de la mesa y camino hacia la barra donde esta Karennia, ella esta como si nada disfrutando de su comida.

— ¿Qué le hiciste a Sheryn?

Ella se da la vuelta con comida aun en la boca, me ve incrédula, como si no supiera de lo que estoy hablando.

— Yo no le hice nada. Ella buscó su propia muerte.

— Claro que hiciste, tú le metiste cosas en la cabeza a Jakob para que se deshiciera de ella

— Piensa lo que quieras.

— Terminaras igual, sabes. No te creas especial.

— Lo sé, por esa razón no cometeré los errores que ella.

Alza su vaso de whiskey y se lo toma de golpe, Yo siento la ira apoderarse de mí. Ella de no debería brindar en su nombre, ni siquiera debería mencionarla, Erika me toma de la mano y me lleva a la silla de nuevo, Lois me abraza y Maru comienza a acariciar mis manos.

— Sabemos que estas molesta Emm, pero no deberías culpar a Karennia, sabemos que se ha comportado como una perra, pero eso no está en sus manos.

— Si Emm creo que Jakob ya la tenía sentenciada, no sabemos porque razón.

Quizá porque ya sabía demasiado.

Trato de calmarme un poco y no puedo negar que las chicas tienen razón, quizá eso fue lo que le dijo Jakob el día que la reemplazó por Karennia, cuando se le acercó y le dijo algo que solo ella escuchó. Por eso ella decidió contarme lo de mañana, por eso me dijo que debía salvarme yo.

Sheryn sabía que moriría esa noche.

— ¿Pero porque no me dijo nada?

— Vamos Emm, que podrías hacer tu, de hecho, ninguna de nosotras podría hacer algo.

Erika tiene razón, quizás no se podía hacer nada, o quizás yo sí. Quizá si Sheryn me hubiese comentado algo hubiera buscado la manera de que Sergio nos sacara antes, o quizás no. la verdad estoy muy confundida.

Las chicas comienzan a contar sus historias de cuando llegaron aquí y Sheryn las ayudó, unas con o sin experiencia, pero aun así estuvo para todas. Yo más que nadie sé de eso.

Casi fue mi madre, me regañaba como una, y he de admitir que aún sigo con vida porque ella siempre estaba interviniendo y aconsejándome, a su manera, y yo siempre la criticaba porque pensaba que ella no sabía nada de la vida de afuera de este maldito lugar y por esa razón quería que yo me acostumbrara o resignara a esta vida, Y realmente era su única forma

de sobrevivir e hizo lo que pudo para que nosotras lo hiciéramos también.

Maru sirve el whiskey en los vasos y con un simple "por Sheryn" los levantamos y nos bebemos hasta la última gota.

Capítulo 35

Era un niño

Sergio

No he dormido nada, desde que salí del Luxur en la madrugada, he dado vueltas por la ciudad en el auto, hasta que mi estomago decidió que tenía hambre y paré en una cafetería a desayunar mientras miraba el amanecer por una de las ventanas. No he dejado de pensar en lo que Emily me dijo acerca de la última página del diario de Elena, la verdad es algo que siempre ha estado en mí mente, en el fondo siempre creí en esa idea de que tal vez ella no lo había hecho. Pero esos pensamientos se veían aplacados por toda la evidencia que mostraba que era un suicidio, y la policía nunca quiso investigar a fondo ya que todo era evidente.

Comienzo que revivir de nuevo esa noche, desde nuestra discusión hasta la mañana siguiente donde encontré su cuerpo y cuando la policía llegó a nuestra casa. Recuerdo que conté todo exactamente como pasó, también recuerdo que al mencionar el nombre de Jakob los oficiales se pusieron nerviosos y quisieron dejarlo fuera de toda investigación ya que no había según ellos pruebas suficientes para involucrarlo.

Decido ir a casa a tratar de descansar un poco ya que por la tarde tendré que reunirme con mi equipo para lo de la operación de mañana, La casa está tranquila, parece no haber nadie, pero estoy seguro de que Harry está dormido en su habitación. Yo entro a la mía y cierro la puerta con seguro como siempre, me desvisto y me tiro en la cama, trato de conciliar el sueño, pero fallo.

Decido encender el televisor y como es usual está en el canal de las noticias locales, un hombre que no sé quién es está hablando de la afluencia de turistas que llegan mensualmente a la ciudad, y como causa un efecto positivo para la economía, no estoy prestando atención, y estoy a punto de quedarme dormido cuando veo a la morena hermosa del Luxur aparecer en la televisión, aun se sigue viendo hermosa a pesar del agujero en su frente. Esta no es más que otra obra de Jakob, y siento un poco de miedo por Emily, ahora más que nunca está en peligro, Imagino

que también abatida, ha perdido a su única amiga y apoyo.

Me habló mucho sobre Sheryn y lo mucho que la ayudó cuando llegó al club, no voy a negar que hasta yo sentí empatía por ella. Quisiera poder estar con Emily y abrazarla, de hecho, quisiera poder sacarla de ahí ya, pero no hay manera de hacerlo sin poner en riesgo la operación. Y ella no es prioridad. Bueno, en realidad no lo es.

Yo debo enfocarme a lo que vine, ella no era parte del plan, pero estoy completamente agradecido porque sin ella yo no tendría nada, cumpliré mi promesa de sacarla de ahí, aunque no estén de acuerdo en el departamento. Para ellos, ella es lo que se dice "daño colateral".

Yo necesito concentrarme y me repito a mí mismo; "No es prioridad".

No es prioridad.

Aunque mientras lo repito las imágenes de ella aparecen y me interrumpen.

Ella caminado con solo una camiseta, ella inclinada sobre la cama con la excelente vista de su perfecto trasero y su cintura, ella acostada sobre mi pecho mientras yo trato de arreglar su desordenado cabello, ella y sus ojos que me miran enamorados cuando cree que no la estoy viendo, ella y su asombrosa sonrisa que la hace verse aún más hermosa, ella simplemente dormida tan profundo que abre un poco su boca, y siento ganas de quedarme a su lado, hasta verla despertar. Pero no debo.

No puedo.

Así que después de observarla un rato y memorizar su belleza dormida, me termino yendo, porque ella no es prioridad.

Definitivamente me es imposible conciliar el sueño, me ducho, me visto y planeo ir a la cocina por algo de comer, pero me detengo frente a la puerta de la habitación de Elena, decido entrar, y descubro que todo está exactamente igual. En el tocador esta su cepillo con el que se cepillaba el cabello y los aretes que usó esa noche, colocados de la misma manera como ella los dejó, su cama está extendida, y en su escritorio están sus libros del colegio, parece que entrará en cualquier momento diciendome entre gritos : "fuera de aquí".

La puerta se abre y me asusto de golpe, Harry está ahí aun en pijama con cara de asombro.

— Parece que has visto un fantasma hermano.

—No esperaba que alguien entrara en esta habitación.

— Vi que la puerta estaba entreabierta y se me hizo extraño, ya que siempre está cerrada ¿despidiéndote?

Harry se sienta en la cama, y observa toda la habitación, da un largo suspiro.

— La mayor parte del tiempo no la soportaba, pero desde que se fue la extraño.

— ¿Tu recuerdas algo de esa noche Harry?

— Yo estaba jugando video juegos en mi habitación, pero escuché el portazo y luego ustedes discutiendo, no les presté atención, cuando me disponía a dormir cerca de las cuatro de la madrugada, caminé hacia la ventana para correr las cortinas a correr las cortinas cuando vi un hombre en el jardín, y pensé : " es el novio de Elena "así que las corrí y me fui a la cama.

— Espera, ¿viste un hombre en el jardín y no dijiste nada?

— Si, no era la primera vez, ese chico con el que salía Elena solía venir, cuando ella no podía salir, subía por los peldaños de las columnas de la pérgola del jardín al balcón de su ventana, por ahí solía escaparse ella también.

— ¿Por qué nunca dijiste nada?

— Era un niño Sergio, se lo decía a ella y ella me daba dinero a cambio de mi silencio.

— Supongo que aprovechaste esa situación para extorsionarla de muchas maneras ¿no?

Siento la ira en acumulándose en mi con cada palabra.

— La verdad sí, siempre que yo quería algo amenazaba con decirle a ti o papá, pero ¿y qué? Que se los dijera a ustedes no iba a evitar que ella se colgara del techo, quizás solo lo hubiera acelerado.

comienzo a calmarme y pienso que no debería culpar a Harry, era un niño, no tenía idea de muchas cosas, aún no las tiene. Aunque quizás que él hubiera contado que alguien subía por el jardín a la habitación de Elena hubiese por lo menos ayudado a investigar si fue un real suicidio.

Porque la hipótesis de un homicidio toma más fuerza en mi cabeza.

— ¿Qué tal y Elena no se suicidó, que tal y ese chico subió a su habitación y la colgó el mismo, haciendo parecer un suicidio ¿tu viste la cara del chico? ¿sabías quién era?

— Cálmate hermano, creo que estas enloqueciendo, no, nunca lo vi bien, solo la silueta de él caminando por el jardín, nunca supe quién era el chico, lo que si sé es que; no era de nuestra misma escuela. Creí que tú y papá ya sabían quién era.

— Si ya lo sabemos.

— Sabes hermano, papá dice que estas obsesionado con la muerte de Elena, que de alguna manera te sientes culpable, pero no fue tu culpa ella decidió matarse.

Estoy comenzando a molestarme, y prefiero dejar la conversación aquí, ya que entiendo que Harry era un niño y no sabía nada de lo que pasaba Elena.

Salgo de la habitación, y tomo mi celular, le escribo un mensaje al único amigo que tengo en esta ciudad. "Nos vemos en el estacionamiento subterráneo del otro día en una hora".

Capítulo 36

Buscando en el pasado

Descarto mis planes de comer algo, se me ha ido el hambre, subo a mi habitación, tomo mi maleta previamente lista, bajo las escaleras hacia la cocina donde Harry está buscando que comer, me le acerco y le doy un abrazo que dura un poco, quizás el ultimo abrazo que vaya a darle.

Salgo directamente al auto, y conduzco hasta el estacionamiento, necesito respuestas y estoy decidido a encontrarlas hoy. Llego quince minutos antes, me estaciono en el lugar de siempre, y aprovecho para revisar mi correo y confirmar que todo está listo, estoy sobretiempo, una vez llegando mi equipo a Berlín no podré hacer otra cosa más que poner en marcha la operación.

La puerta de mi auto se abre y mi amigo se sienta.

— Tengo quince minutos que necesitas

— Que me digas donde puedo encontrar a estas chicas

Le extiende una fotografía de Elena abrazada con las tres chicas, y él la examina cuidadosamente.

— Si las recuerdo, las amiguitas de tu hermana, recuerdo que las espiábamos cuando se quedaban en tu casa.

— ¿Qué sabes de ellas?

— Solo hay una con vida. estas dos fueron asesinadas por la organización y tu hermana bueno... ya sabes.

La rubia sigue trabajando para Jakob en un club del centro. Se llama "El Elixir"

— Gracias hermano.

— ¿Esta es la última vez que nos vemos sabes? al menos la última como amigos, una vez que todos sepan que eres policía tendré que negar que te conozco.

Lo entiendo completamente.

Le doy un abrazo y me recuerda al tiempo cuando éramos unos jóvenes sin preocupaciones y responsabilidades, solo viviendo la vida locamente. De todo nuestro grupo de amigos él fue el único que estuvo ahí cuando todo se vino abajo en mi mundo, y aunque la vida nos llevó por distintos caminos siempre en el mundo paralelo donde yo no soy policía y él no es un policía corrupto que trabaja para la mafia solo somos dos grandes

amigos.

Salgo del estacionamiento y conduzco hasta el centro, al club "El Elixir" en busca de Anette Muncer. Ella podrá aclarar toda lo que paso esa noche.

Son casi las tres de la tarde, pero no importa porque los clubes del centro abren las veinticuatro horas desde que la prostitución es legal en Alemania, es parte de las atracciones que ofrece Berlín a los turistas, y el turismo sexual contribuye con la economía del país, sin mencionar que la trata de personas también ha aumentado, y los proxenetas están volviéndose cada vez más millonarios.

Me estaciono unas calles cerca del club y como es de esperarse, las calles están llenas de turistas, más que todo norteamericanos, algo sorprendidos al ver mujeres desnudas expuestas como maniquís en ventanas, y letreros especificando lo que estas mujeres pueden hacer con su precio al lado.

Finalmente llego al club, y al entrar parece que fuera de noche, hay gente embriagándose y mujeres completamente desnudas sirviendo tragos, otras están bailando en el escenario, y sobre las mesas de los clientes, no veo a Anette por ningún lado. Me siento en una mesa tratando de mirar la cara de todas las mujeres que pasan frente a mi esperando reconocerla, hasta que unos enormes senos tapan mi vista y sin preguntar se sienta en mis piernas.

— ¿Qué vas a tomar guapo?

— Sabes estoy buscando a una chica, rubia, alta, ojos verdes, tiene un lunar en su mejilla creo que su nombre es Anette

Ella pone una cara de desagrado y entorna los ojos.

— Ya la busco.

—Gracias dile que la espero en el privado de por allá.

Le extiende un billete suficientemente grande como para pagar el tiempo que Anette pueda hablar conmigo, la chica lo toma, y yo camino hacia unas cortinas, donde en su interior hay una mesa con un tubo en el centro y un sofá rojo, me siento a su espera.

Al cabo de unos minutos la cortina se abre y veo entrar a una chica, luce mayor para su edad, tuve que verla con atención para reconocerla, ella si me reconoce al instante, y su cara pasa del asombro a la vergüenza, pero en segundos se recupera y actúa como si yo fuera un cliente normal.

— Hola Anette

— Hola... nunca te había visto por aquí. ¿Quieres algo especial?

— Si, que te sientes y contestes unas preguntas.

Ella palidece un poco y baja de la mesa, se sienta a mi lado, y trata de escuchar atentamente.

— Se trata de Elena ¿cierto?

Yo asiento levemente con la cabeza y extiendo la última hoja de su diario, Anette la lee y me la devuelve.

— ¿Qué paso esa noche?

— Éramos jóvenes y estúpidas, conocimos a estos chicos, eran populares, guapos y mayores no como los chicos de nuestra escuela que eran unos imbéciles inmaduros. Ellos solían estar afuera de nuestra escuela y nos decían cosas bonitas, ya sabes, caímos como tontas. Empezamos a salir con ellos, y solían alagarnos, nos decían que éramos hermosas y que podían ayudarnos a ser grandes, ya sabes, modelos ir a pasarelas y estar en la televisión y en portadas de revistas.

>> Bueno ese era el sueño de todas excepto el de Elena, curioso porque ella era la más bonita de todas, pero ella no, no soñaba con aparecer en una revista, solo quería enamorarse encontrar el amor de su vida. Así que Jakob la manipuló de esa manera, mientras a nosotras nos engañaban con sesiones fotográficas que nunca salieron a la luz y fiestas donde iba gente importante donde nos darían a conocer, a ella la engañaban con flores y palabras bonitas. Esa noche Elena ya no quería hacer más las cosas que Jakob le pedía, y comenzaron a discutir. Él se puso bastante agresivo con todas, y yo me enfadé con ella, le dije que por su culpa perderíamos todas las oportunidades. Ella me gritó, dejó en claro que no le interesaba, ya

que debía preocuparse por algo más importante y llevó su mano hacia su vientre, yo inmediatamente supe a qué se refería y le dije que no le dijera nada a Jakob y que le ayudaría a deshacernos de el bebé. abortarlo. Pero ella se molestó conmigo, estaba convencida que Jakob la amaba y se iría con ella y serían una familia feliz.

Siguió discutiendo con Jakob, al final ella dijo que se iba y uno de los hombres de Jakob la llevó a casa.

Jakob estaba increíblemente molesto, y empezó a ignorar sus llamadas y mensajes, pero hubo un momento en la madrugada donde desapareció, regresó ya casi para al amanecer, y yo claramente le escuché decir a uno de sus amigos

"Ya me deshice de los dos problemas" <<

— ¿Tú crees que el la haya asesinado o solo la manipuló o para que lo hiciera ella sola?

— No lo creo, estoy segura de que la asesinó. Cuando supimos que Elena se había suicidado, quedamos en shock y algo no nos parecía estar bien a ninguna de las tres, eso nos tuvo un tiempo confundidas porque, aunque queríamos creer que había perdido la cabeza lo suficiente como para hacer eso, no nos terminaba convenciendo. Para cuando nos dimos cuentas, ya estábamos metidas en esta vida hasta el fondo, y no éramos para nada famosas, cuando quisimos salir, Jakob amenazó con matarnos, como había hecho con Elena. "Y con ustedes será más fácil, no habrá necesidad de colgarlas al techo, una bala en su frente será suficiente".

Esa fue una de sus amenazas.

Anette habla con mucha seguridad y sin miedo y yo creo en cada una de sus palabras, y me siento un imbécil por no haberme dado cuenta antes.

Otra vez, la dejé sola.

Decidí creer que lo que parecía ser, era lo que realmente pasaba.

Veo a la chica desnuda que tengo enfrente y noto que tiene lágrimas en sus ojos, yo pongo mi mano en la suya, y ella lo agradece.

— Gracias Anette, por contarme todo.

— Es lo menos que puedo hacer por Elena. Ella no merecía todo lo que pasó.

Claro que no, no lo merecía, yo simplemente asiento, y ella me da una

leve sonrisa.

— Oye, ¿sabes que paso con Dayan y Barbel?

Me pregunta curiosa.

— Ya están muertas.

— Eso pensé.

Le doy las gracias por última vez, y tengo la leve sensación, que la hora de ella está cerca. salgo del club y llego a mi auto, decidido acerca de lo que haré ahora.

Capitulo 37

Paolo Manccini

Todo ha cambiado, la confirmación de que Elena no se suicidó le da un giro a mis planes grandemente, veo mi celular y tengo varias llamadas perdidas, mi equipo ya está en Berlín esperándome en el hotel, para repasar la operación de mañana, ignoro esas llamadas y mensajes, y desde un teléfono de emergencia marco el número de mi plan b.

— ¿Quién habla?

— Sergio Manccini, necesito hablar con Paolo Manccini

— Espere un momento.

Se escucha solo silencio por algunos segundos, una voz áspera llega a mis oídos por medio del auricular del celular, de hablar pausado y en un

perfecto italiano.

— ¿A qué se debe este gran milagro?

— Me gustaría conocer a la familia de mi padre.

— ¿Y tu padre está de acuerdo?

— No se lo he preguntado.

— Bien... se lo comentas luego. Enviare un mensaje a este número para darte instrucciones

Cuelga la llamada y tomo mi otro celular, escribo un mensaje rápido, a Michael explicando que debo arreglar asuntos con mi padre, y que estaré en el hotel mañana por la tarde.

Recibo una respuesta rápida, un simple "ten cuidado con lo que haces".

Y claro que lo sé, y sé que debo tomar precauciones para evadir al FBI porque también están sobre mí, Michael ha vigilado todos mis pasos desde que estoy en Berlín, pero Emily ha sido una gran distracción para todos. He invertido el suficiente tiempo en ella, mientras hago otras cosas, para despistar. Todos creen que no sé saben lo que hago porque perdí la cabeza por una "puta".

Todos creen que estoy buscando la manera de salvarla, y por eso me vigilan sin mucho ímpetu, pero, aunque si quisiera hacerlo no estoy seguro si deba quizás si deba considerarla como daño colateral.

Aún estoy manejando cuando el mensaje con las instrucciones llega.

Me especifica que maneje a un centro comercial, estacione el vehículo y actúe como un comprador normal, Yo lo hago y camino como si fuera específicamente a buscar algo y no como si esperara a alguien. Entro a una tienda de electrónica y busco unos audífonos, los míos los he perdido.

Estoy un rato tratando de escoger cuales llevar, pero nada pasa. Finalmente me decido por unos, los pago y salgo de la tienda, sigo caminado y recuerdo que no he comido nada así que veo un Subway y escojo el sub del día, me siento en una mesa a comerlo mientras finjo ver mi celular. Algo llama mi atención.

Una librería.

Siento ganas de ir a ver que podría encontrar que a Emily le pudiese gustar. Después de terminar mi sándwich, tiro las envolturas en un basurero y camino hacia la librería, entro en ella y camino entre los estantes, buscando un título interesante. No sé por qué razón, pero me gusta regalarle libros. Me gusta observarla acostada en la cama leyendo.

Se ve increíblemente sexi, y es encantador ver sus gestos mientras va avanzando en la historia.

A veces pasa de curiosidad a indignación y en ocasiones suele suspirar y pegar su libro en el pecho, como si ella sintiera cada una de las emociones de los personajes. Recuerdo verla así mientras leía "la secreta vida de las abejas"

Sigo caminado entre estantes cuando un título llama mi atención. "El temor de un hombre sabio" de Patrick Rothfuss. Reconocí el autor porque ella muy emocionada me contó la historia de Kvothe y como después de leer "El nombre del viento", se había quedado queriendo saber que continua, en la vida del increíble pelirrojo. Examiné el libro por un momento y decido que tal vez sea bueno regalarle algo que aun no haya leído y quiere leer, aunque me gustaría regalarle los libros que le han ayudado a sobrevivir todo este tiempo.

Pero quizás sea mejor que sepa que pasó con Kvothe

camino hacia la caja para pagar el libro, y justo en ese momento mi celular vibra en mi bolsillo izquierdo, lo tomo normalmente y leo un nuevo mensaje con nuevas instrucciones. Dejo el celular en el bolsillo nuevamente y camino hacia el estacionamiento trasero del centro comercial y busco una camioneta gris con una mano saliéndose de la ventana del copiloto. Cuando me acerco la mano comienza a mover sus dedos como si confirmara que es la correcta.

Actuando normalmente tomo la manija de la puerta trasera y subo, un hombre está sentado ahí, se acomoda un poco para darme espacio.

El conductor de la camioneta hace salir el auto del estacionamiento lentamente y él y el copiloto observa cuidadosamente que no haya nada

extraño. El que está a mi lado, revisa mis bolsillos y toma mis tres celulares, los apaga y los coloca en una bolsa junto con mi arma, y mi identificación y placa de agente del FBI, también toma los nuevos auriculares y el libro de Emily.

Descubre mi camisa y revisa si no llevo micrófonos u algo extraño y después de asegurarse que estoy limpio me coloca una capucha en la cara y unas esposas en las manos. Siento que la camioneta comienza a moverse más rápido. Perdí la noción del tiempo y no tengo ni idea cuanto estuvimos en el auto solo sé que la camioneta se paró un par de veces.

Nuevamente hemos parado y escucho el sonido de un portón abriéndose, avanzamos y la camioneta se apaga. El hombre de al lado me ayuda a bajar y me conduce hacia alguna habitación ya que escucho puertas abrirse y cerrarse. Me sienta en una silla abre mis esposas y retira mi capucha.

La luz es cegadora, pero cuando me acostumbro veo que me encuentro en una bodega, hay filas de sacos apilados, No tengo ni idea de que contendrán.

Frente a mi tengo una mesa con una botella de whiskey y dos vasos, y en el otro extremo un hombre, de unos cincuenta y tantos años con el pelo entre cano y su barba hace un candado. También entrecanas. Va elegantemente vestido.

Si no fuera por la barba juraría que es mi padre.

Capítulo 38

Plan B

— ¿Te sorprende el parecido cierto?

— Un poco

— Si, lo sé. Disculpa las molestias, pero ya sabes, no está de más tomar

precauciones, aun con la familia.

El señala las marcas que las esposas dejaron en mis manos y niego con la cabeza diciendo que lo entiendo. Toma la botella de whiskey, y sirve en los dos vasos luego me pasa uno.

— El parecido es increíble

— Somos gemelos. Otra cosa que no les contó

— No sé porque no me sorprende.

— No te enojas con él, solo hizo lo que creyó correcto, los alejó de este mundo para que tuvieran una buena vida, y henos aquí.

El suspira y saca un tabaco de la bolsa de la camisa, lo enciende y me doy cuenta de que ambos tienen el mismo encendedor, con una gran "M" grabado en sus lados. Imagino que ambos heredaron el gusto por el tabaco de mi abuelo.

Noto en su mano izquierda que lleva un anillo de matrimonio.

Después de expulsar el humo de su tabaco continua,

— ¿Sabes que en los gemelos siempre hay uno bueno y otro malo no?

— ¿Tú eres el bueno?

— De hecho, no, era tu padre. Él siempre enorgullecía al nuestro, entró a los negocios desde muy joven y sabia aprovechar oportunidades, yo no,

yo solo hacia lo que tu padre hacía y decía. Cuando nos fuimos a la universidad él estaba manejando los negocios en Roma, y todo iba bien hasta que conoció a esa mesera norteamericana. Cambió completamente, se volvió loco y decidió abandonarlo todo. Aún recuerdo cuando tomó esa decisión, dijo que ella era demasiado buena para envolverla en este mundo. No era capaz de hacerle algo así y tampoco era capaz de dejarla. Así que se fue y a mí me tocó ser el malo mientras él jugaba a ser el bueno.

— No creo que jugara, creo que si lo era.

— Yo creo que, de tanto hacer su papel por su madre terminó creyéndoselo. se aferró tanto a ella que se hizo débil. Sin ofender créeme, tu madre de verdad era una mujer buena, y lamentamos mucho su muerte. Es una pena que personas como ella, las mate una enfermedad como el cáncer, y personas como nosotros sigamos más sanos que nunca. Nuestro padre al final de sus días seguía orgulloso de cómo habían hecho una vida productiva lejos de todo, aunque nos diera la espalda por las razones que fuera, pero como el solía decir, "Sicilia se lleva en la sangre"

— Quizás tengas razón, quizás no, lo único que sé, en este momento es que necesito tu ayuda para vengar la muerte de mi hermana.

— Creí que ya tenías resuelto eso. No tienes un equipo del FBI planeando como capturar a Jakob mañana.

— Si, pero ese plan era antes de darme cuenta de que Elena no se suicidó. Jakob, el mismo la asesinó.

Paolo no actúa sorprendido, pero se queda pensativo un rato, yo continuo.

— Lo hizo parecer un suicidio para no llamar su atención.

— Sabía de qué familia provenía Elena así que no podía darle un tiro en la frente y dejarla tirada en algún basurero.

— Eso mismo pienso yo, entiendo que ambas mafias tienen negocios en Europa y trabajan en sus límites llevando la paz.

— Hiciste tu tarea. Y ahora ¿Qué esperas que debilitemos esa paz por ti?

— No por mí. Por Elena, tu sobrina, una Manccini que llevaba a Sicilia tan en la sangre que terminó asesinada por un mafioso.

— Buena jugada, pero aunque tienes razón y la muerte de Elena es una bofetada de los rusos hacia nosotros, a la familia no se le traiciona. Tu padre le dio la espalda a su familia por una mujer, Elena y Harry se aliaron con los Bratva y tú. Tu... eres policía, eres más traidor que el resto.

— Quizás el FBI fue mi manera de hacer pagar a Jakob por todo, ya que no sabía que tenía otras opciones.

— Y ¿en serio creíste que meter a Jakob a una cárcel de estados unidos era un castigo? No sabes nada.

— Lo creía hasta hoy.

Paolo, se queda pensativo una vez más, su tabaco ya se ha acabado y el

observa atentamente lo que queda de el quemarse en el cenicero.

— Tomando en cuenta que la razón por la que mi hermano dio la espalda a la familia fue por la mujer que decidió seria su nueva familia y que ustedes no tenían ni idea de lo que hacían, puedo ayudarlos. Ya que al final de todo han herido a nuestra familia completa con la muerte de Elena. Pero deben cumplir las reglas de lesta familia.

Me parece demasiado fácil, y creo que por alguna razón a él le hace feliz que haya pedido su ayuda.

— ¿Esto era lo que querías no?

Él sonríe, como si se enorgulleciera de que pudiera darme cuenta de sus intenciones.

— Escucha hijo, los sicilianos deben estar siempre unidos, tu padre lo sabe pero no sé porque lo olvidó. Nada de esto hubiera pasado si hubiéramos estado unidos. Cuando murió tu madre se le ofreció ayuda y él se negó. Cuando murió Elena todos los sentimos, era una niña hermosa, yo también tengo hijas y aunque no lo creas siempre estuvimos cerca de ustedes, pero tu padre seguía necio.

— ¿Seguía?

— El llamó primero, no quiere más hijos muerto.

— Con Harry es difícil, siempre busca ponerse en peligro.

— No te preocupes por él, trabajará bien con nosotros. ¿Tú que harás? Tienes a tu equipo esperando.

— Desertaré, que ellos atrapen a Jakob yo iré tras su familia.

— Tranquilo muchacho es precipitado, dejemos ver como salen las cosas.

Yo me encargaré de Harry. Tú ves como resuelves con el FBI, pero me gustaría que siguieras dentro si todo sale sin tantas complicaciones.

— Hay algo más que quiero pedirte.

El me mira directamente a los ojos como esperando saber que más le voy a pedir.

— Hay una chica

— Siempre hay una chica. ¿Es la prostituta no?

— Está obligada a hacerlo, ella me ayudó mucho con todo esto, me gustaría sacarla de ahí antes de que la maten.

— ¿Estas seguro que es por agradecimiento o por otras razones?

— Creo que no importa, solo quiero que pueda volver a su hogar.

Él asiente, se levanta de la mesa y me extiende su mano, yo la apreto fuertemente y el hombre alto que venía conmigo me coloca nuevamente las esposas y capucha, me guían a la camioneta y me devuelven al centro comercial.

Mi auto es el único en el estacionamiento. Subo a él y veo el reloj, solo faltan cinco minutos para que sean las cuatro de la madrugada.

Llevo más de veinticuatro horas sin dormir y aun no siento el cansancio, pero aun así me obligo a dormir al llegar en un pequeño hotel que encuentro cerca del centro. Y mientras me voy quedando dormido, ella aparece en mi mente. La veo acostada a mi lado completamente desnuda, con el cabello revuelto, y esa sonrisa hermosa.

Capítulo 39

Nada es lo que parece

La vibración de un celular me despierta. Estiro mi mano y lo busco a tientas, lo encuentro, pero ha parado de vibrar, en la pantalla se leen veinte llamadas perdidas, miro la hora y me sobresalto. ¡Las doce del día! He dormido demasiado.

Corro y me meto al cuarto de baño, opto por una ducha rápida, cuando estoy a punto de llegar a la puerta de salida, escucho mi nombre, camino hacia el lugar de donde salió la voz y veo a Harry justo enfrente al abrir la puerta de la habitación. Esta con la cabeza gacha viéndose sus manos, yo me se aparto de la puerta para que él pueda pasar y cierro.

— ¿Cuándo ibas a decirme que el hombre por el que se suicidó Elena era Jakob?

— Creí que ya lo sabías, solo pensé que no te importaba.

Su mirada es fuerte y dura, es claro que no le ha agradado el comentario.

—¿Por qué todos me tratan como un traicionero?

— No sé, quizás porque llevaste a la quiebra el negocio que a papá tanto le costó levantar y luego para salvarlo te enredas con la mafia rusa y no solo te involucras en lavado de activos si no en trata de personas, y tráfico de armas.

— ¿Tienes idea de la cantidad de dinero que deja eso? Los grandes hombres lo hacen y por eso son grandes.

— ¿Qué pasa con esas personas que mueren a diario?

— No es mi asunto Sergio, con que yo deje de hacerlo eso no se acabará, se seguirá haciendo, así funciona el mundo. Hay personas que nacen para estar arriba y otras abajo y ser utilizadas, y yo nací para estar arriba lo demás no me importa.

Lo escucho y no puedo creer lo que está diciendo, siempre fue así, ambicioso, sin la mínima importancia por cómo consigue todo lo que desea.

— Entonces no preguntes porque se te ve como traicionero.

El hace un gesto como si eso le importara poco,

— Ya sé lo que haces aquí, estás trabajando para la mafia siciliana, no me vengas con cosas que eres igual de traicionero.

Me causa gracia, piensa que sabe mucho pero en realidad ni siquiera sabe cual ha sido mi trabajo todo este tiempo.

— La mafia siciliana es tu familia Harry , entre la lista de malos escogí a mi familia y no al hombre que asesinó a mi hermana

— Así que lo que el tal tío Paolo dijo es verdad y papá es un mentiroso, sabes lo grandes que seríamos si a papá no se le hubiera metido a la cabeza lo de triunfar honestamente. Con solo escuchar nuestros nombres nos tendrían temor, como a los Jakob.

— Los idolatras demasiado, papá solo quería una buena vida para nosotros.

— Estupideces, nos quería inservibles, jugando a un estatus que no es el nuestro, él es el culpable de la muerte de Elena, nadie la hubiera tocado si hubiésemos tomado nuestro lugar.

Yo ignoro las presunciones de Harry, me parece un poco desubicado, y aparte de inmaduro, ni siquiera se da cuenta de la gravedad de las cosas. Solo le interesa él y su estatus. Sinceramente me parece una pérdida de tiempo tratar de ayudarlo.

— ¿Cómo supiste lo de Paolo?

— Él me ha llamado, nos encontramos hace poco y me contó que tú ya trabajabas con él, también me dijo donde podía encontrarte ya que no

pensabas regresar a Estados Unidos.

— Bueno... no sé qué decisión tomaras tú, pero yo creo que deberías aceptar cualquier oferta que Paolo te dé.

— Vamos a ver que tiene que ofrecer

Claro, para Harry es más importante valorar donde puede estar mejor, es lo único que le interesa, probablemente, ya que es un sobrino directo de Paolo, eso le dará algo de poder y le gustará más que ser el empleado de Jakob.

Harry tiene mucho que pensar, yo prefiero dejar que tome sus decisiones, Paolo dijo que se encargaría de él. Si esta noche cuando el operativo se lleve a cabo Harry está ahí, no podré hacer nada más que ver como lo llevan preso y responde a sus delitos, y a los de Jakob en caso de que este no aparezca.

El tiempo va avanzando lentamente, o es así como yo lo siento, quizás es porque quiero que todo esto se termine y poder hacer lo que siempre he planeado.

Arruinar a Jakob.

El elevador del hotel al fin abre sus puertas en el piso nueve, camino hacia la habitación número 305, y toco la puerta. Nathalie, una de mis compañeras de equipo me abre para que pueda entrar.

— Miren quien se dignó en aparecer.

Su tono es algo molesto, en realidad nunca nos hemos agradado, ella siempre ha desconfiado de mí, y yo de ella. Ignoro su comentario, saludo a los demás y busco a Michael, sé que; él tampoco tendrá buena cara.

Él está sentado en una mesa al final de la habitación, está trabajando en su computador. Yo arrastro una silla y me siento frente a él. Apenas y nota mi presencia.

— ¿Fue muy repentina tu reunión con tu padre no crees?

— Si, lo sé, pero las cosas se están poniendo difíciles en casa, está muy preocupado, tuve que contarle todo y explicar lo que pasará con Harry, no me quedó de otra.

— Creo que tu padre sabe cómo sobrevivir a este golpe.

Ese comentario realmente me molesta.

— No ese el hecho Michael, el hecho es...

Michael me interrumpe y no deja que termine mi frase.

— El hecho es que su hijo se encargó de botar todo a la basura y nosotros como autoridad no podemos más que cumplir la ley.

— Tú no estabas detrás de Harry.

— No, pero él está inmiscuido en todo esto, y fue tan torpe que no se dio cuenta que Jakob solo lo utiliza en caso de que algo salga mal. En el momento de que se allane una bodega, propiedad de la Familia Manccini, un Mancini debe responder. ¿Será tu padre?, ¿Serás tú? O dejaras que el verdadero responsable se haga cargo. ¡Eso ya lo habíamos hablado Sergio!

Daño Colateral. Creí que lo tenías claro. '

— Que lo tenga claro no significa que me agrade Michael.

— Lo entiendo, el mejor de los escenarios seria; capturar a Jakob está noche, que logre confesar y mienta acerca de que Harry no sabía nada. Lo cual lo dudo. En el caso que Jakob no aparezca, tienes que hablar con Harry para que colabore con todo lo que sepa acerca de la organización. Tú y tu padre estarán fuera de todo y conservarán la casa de la toscana.

— La casa de Berlín no se compró con dinero sucio tampoco.

— No, pero si al allanarla se encuentra algo ilegal, también la perderás. ¿Creí que esa casa no te gustaba?

No la verdad no, lo que no me gusta es la manera en la que Michael está aprovechando la situación para conseguir lo quiere sin importarle nada.

Opto por no decir nada, porque sé; que no tiene caso, era algo que sabía que iba a pasar, para Michael las mafias es lo más despreciable del mundo, y por alguna razón que no entiendo confió en mí a pesar de quien es mi familia.

Me dejó entrar al departamento y me entrenó.

Me entrenó para ser alguien que sobrepone su trabajo ante cualquier cosa.

Me entrenó para decidir entre lo que quiero hacer y lo que debo hacer.

Pero en este momento lo que él cree que debo hacer no es lo mismo que yo creo.

Quizás Michael se equivocó al pensar que yo podría ser como él, quizás yo también me equivoque al creer que el mejor castigo para los hombres como Jakob es encerrándolos en una cárcel.

Capítulo 40

Sin dignidad otra vez

Emm

No paro de dar vueltas en la habitación, camino de aquí para allá y de allá para acá, con el celular que Sergio me dio en la mano. Lo reviso cada segundo. No hay nada.

La opresión en el pecho es cada vez más grande, siento que no la soporto y respirar no está funcionando, trato de acostarme en la cama, pero el dolor parece aumentar horriblemente, tomo una almohada, escondo mi cara en ella, grito y lloro todo lo que puedo, solo quiero que este dolor se vaya. Cuando siento que no hay más lagrimas que pueda derramar me levanto nuevamente de la cama y continúo caminado. Reviso nuevamente el celular, aun nada.

Solo la hora que indica que ya es de noche y debería prepararme para bajar. La opresión en el pecho crece más. No quiero trabajar. Solo quiero irme de aquí, necesito salir de aquí.

Miro hacia las paredes y me siento claustrofóbica, es como si me asfixiara, y el rojo de la alfombra hace que me maree. Me siento en el suelo y con las rodillas tapo mis ojos, moviéndome hacia adelante y atrás, una y otra vez.

"Tranquila Emily, Solo es una noche más"

Trato de convencerme de eso.

"Respira"

Trato de calmarme, y no dejo que los pensamientos negativos me destruyan la poca tranquilidad que he conseguido atraer a mí. Me levanto del suelo, guardo el celular en la caja de zapatos, y camino hacia el cuarto de baño a tomar una ducha. Planeo hacerlo rápido, pero me he quedado parada bajo la regadera solo sintiendo el agua caer sobre mí. Me siento increíblemente mal, es como si no pudiera controlar mis emociones, ellas

me controlan a mí. Y es un total caos, dentro de mí es como si todas tomaran el control al mismo tiempo. Intento convencerme de que todo estará bien. Que todo termina hoy.

¿Pero qué pasa si no lo hace? ¿Si no termina hoy? No podré resistir un día más aquí.

He llegado a mi límite y la desesperación me está consumiendo. Trato de vestirme lo más rápido que puedo, pero es difícil para mí, es como si mis manos se negaran a responder. Finalmente lo hago y me veo en el espejo. Mis ojos están hinchados y enrojecidos igual que mis pómulos, creo que esta vez necesitaré más maquillaje del usual para poder ocultar que he llorado tanto. Haré el mejor intento, aunque dudo que pueda tapar la tristeza completamente.

Me veo nuevamente en el espejo y no me reconozco, luzco mayor de lo que soy. De hecho, parece que es otra persona viendo directamente desde el espejo,

Quizás lo sea.

Me dispongo a bajar, pero antes de salir de la habitación busco nuevamente en la caja de zapatos el celular. Presiono un botón, la pantalla se ilumina. Aun no hay nada.

Tranquila, respira, todo saldrá bien.

Respiro profundamente y pongo mi mano sobre el pomo de la puerta. Después de mentalizarme y darme valor, la abro y bajo a mi rutina diaria.

Mi vida.

Todo está exactamente igual como siempre, o como son ahora las cosas con Karennia al mando. Me acerco a la barra y tomo una bandeja, Jason me ve preocupado unos segundos de más, pero no hace preguntas, solo pone su mano sobre la mía, y yo asumo que me está dando las condolencias por la muerte de Sheryn.

Coloca los tragos en mi bandeja y me muestra la mesa a la que debo llevarlos, el dj anuncia la estupenda promoción de una hora por 35 euros con la chica que deseen y yo tengo ganas de arrancarle el micrófono.

Sentados en la mesa donde estoy sirviendo los tragos se encuentran tres hombres, uno de ellos introduce su mano bajo mi vestido, y hace un comentario respecto a mi trasero.

"Respira Emily"

El hombre de enfrente llama mi atención, tiene una cara extraña, su nariz es extremadamente grande y su boca demasiado pequeña.

No parece un buen hombre.

Bueno... buenos hombres es lo que menos frecuentan el Luxur, nadie que sea bueno, quiere estar en el mismo lugar que Jakob.

¿Cómo se hace para tener una hora contigo muñeca?

El hombre de la cara extraña sonríe, pero aun así no parece ser amable.

Pagas en la barra y vienes conmigo.

Él sonríe, se levanta de la mesa y camina hacia la barra, habla con uno de los hombres de Jakob quien es el encargado de cobrar el dinero por las chicas, busca mi mirada y con su cabeza me hace señas para que suba a mi habitación, camino hacia a ella y el hombre de cara extraña viene tras de mí.

¿Mal día o nunca sonríes?

No sé qué contestar a eso, en general nunca sonrío, es algo que Sheryn trabajaba en mí.

Nunca tuvo buenos resultados.

La imagino aquí, poniendo mala cara por estar tan seria e insinuándome sutilmente que sonría un poco, dándome a entender que debo responder;

"tuve un mal día pero que ya mejorara porque estaré contigo"

Pero, no es cierto, que él esté a punto de entrar a mi habitación hacen que mi día se vuelva peor, así que lo siento Sheryn, responderé como quiera.

Yo nunca sonrío.

Ya verás como sonríes después de que yo te agarre.

"Respira Emily".

Abro la puerta de mi habitación, camino hacia la cama, me desvisto dejando solo los zapatos de tacón y me acuesto la mitad de ella colocando los pies en cada uno de los doseles, él se para justo enfrente y sin pensarlo dos veces, se baja los pantalones y se introduce dentro de mi

violentemente, una y otra vez, una y otra vez. Yo cierro los ojos y hago mi cabeza hacia a un lado para no ver su desagradable cara frente a la mía.

Siento su sudor caer sobre mi cuerpo.

"Respira Emily".

No se cuanto tiempo lleva, pero siento que el tiempo va pasando lentamente.

"Trata de pensar en otra cosa".

"Quizás en que hoy se termina todo"

"Piensa en lo que harás cuando estés fuera".

Pero, nada aparece.

Finalmente se detiene, toma mis dos piernas, y me da la vuelta, me toma de la cintura y me pega hacia el introduciéndose nuevamente. Aún más violento. Golpea mis glúteos al compás de cada investida.

Es doloroso, no puedo evitar quejarme por los movimientos bruscos, y los golpes, pero el, confunde mis gemidos de dolor, con gemidos de placer y lo hace cada vez más fuerte, quiero que se detenga, pero no puedo pedirselo, si lo hago lo hará más fuerte.

"Es mi trabajo, debo hacer lo que ellos quieran".

"Es imposible que no me guste."

Esa es la lógica de hombres como él.

"Resiste Emily, Respira".

Espero que el reloj avance más rápido.

Él se detiene Para, y yo estoy a punto de agradecerlo cuando siento sus manos en mi cabello, lo jala bruscamente acostándome nuevamente en la cama, dejando mi cuello sostenido en la orilla y mi cabeza colgando de ella, se introduce nuevamente, pero esta vez en mi boca, con la misma brusquedad y violencia que antes, mientras aprieta mis senos tanto como si quisiera arrancarlos, siento que no puedo respirar y mi estomago está revolviéndose.

Las lágrimas comienzan a salirse de mis ojos, mientras él se vacía completamente en mi garganta y siento su semen deslizarse por ella,

finalmente se retira y se limpia en mis labios.

Dan dos golpes en la puerta, la hora ha terminado.

Él se queja del tiempo que ha pasado muy rápido, pero para mí ha sido una eternidad, se viste y escucho la puerta que se cierra al salir.

Yo me quedo ahí, inmóvil, dejando que las lágrimas caigan en la alfombra roja.

Siento algo que me incomoda, y trato de deslizar lo que quedo de él, en mi úvula hacia mi garganta. Entonces mi estomago no resiste. Me levanto de golpe y corro hacia el cuarto de baño, me arrodillo frente a la taza y vomito todo lo que puedo.

La puerta de la habitación se abre nuevamente.

¡Mierda! Otro cliente.

Estoy a punto de cerrar la puerta del cuarto de baño, pero es tarde. Él está parado justo ahí.

Miro hacia arriba y veo sus ojos azules, viéndome, con algo de lastima, me lleno de vergüenza, y mi estomago se revuelve nuevamente, me giro hacia la taza y vomito de nuevo. Él se arrodilla junto a mí y sostiene mi cabello, yo no puedo creer lo que está haciendo, y con mis brazos lo empujo hasta apartarlo de mí.

— Calma, está bien.

No, nada está bien, quiero que se vaya, y no continúe viéndome de esta manera tan deplorable.

Continúo rechazándolo y noto confusión en su rostro, pero finalmente lo entiende y se va, cerrando la puerta del cuarto de baño al salir, bajo la manija de la taza de baño y veo como el agua se lleva todo, incluyendo lo que quedaba de mi dignidad. Bajo la tapa y me siento en ella, con las rodillas flexionadas, abrazando mis piernas fuertemente, como si tratara de mantener juntos los pedazos de mí que están a punto de caer.

Trato de calmarme, respiro profundamente, hasta que el dolor del pecho se apacigua un poco. Hago de mi cabello un moño y tomo una ducha rápida, lavo mis dientes, y remuevo el maquillaje completamente arruinado de mi cara, suelto mi cabello y trato de arreglarlo un poco con mis manos, pero, no tiene caso. Respiro profundo y tomo el valor de salir y volver a mi trabajo. Es el ritual de cada día después de salir con un

cliente y empezar con otro.

Pero la persona que está afuera no es cualquier cliente, la persona que está afuera realmente me importa, me siento completamente derrotada y quisiera que no me viera de esta manera, es totalmente humillante.

Abro la puerta y lo veo sentado en el sofá, sosteniendo su barbilla con su mano, veo una línea en medio de sus cejas. Está molesto.

¿Qué estará pensando?

Mira hacia mí y me da una pequeña sonrisa parece fingida, el pecho comienza a doler, no puedo verlo a los ojos, así que camino hacia él con la mirada gacha y me siento en la orilla de la cama, esperando que diga lo que tiene que decir, pero no dice nada. En su lugar se levanta del sofá y remueve la sabana de la cama y me cubre con ella.

Quizás sienta repulsión, no lo culpo, yo también la siento.

Me rodea con sus brazos y se sienta nuevamente en el sofá conmigo en sus piernas, yo acomodo mi cabeza en su hombro y siento el delicioso olor de su cuello, y todos los sentimientos vuelven a revolotear dentro de mí.

Mis lagrimas salen, y él me abraza más fuerte.

Todo estará bien ahora

Susurra en mi oído, y yo no dudo de sus palabras, todo mejora cuando estoy en sus brazos.

El dolor de mi pecho se ha ido, y me doy cuenta de que él es lo que necesito, solo él puede calmar ese dolor desesperante.

Capítulo 41

No hay tiempo para tener miedo

— Lo siento he mojado tu camisa.

Veo su hombro totalmente empapado por mis lágrimas.

— Tranquila, está bien.

Me regala una bonita sonrisa combinada con esa mirada tierna que me hace sentir como una chica normal.

Se escuchan dos golpes en la puerta, anunciando que se ha acabado el

tiempo. Él mira su reloj y

confirma que ha pasado una hora. Eso es extraño porque él suele pagar la noche completa, desde que Jakob tiene esa promoción en el club.

— Ve a vestirme, necesito que entres al baño cierres la puerta y no la abras hasta que yo te diga ¿tienes el celular?

Corro al closet y busco mi caja de zapatos, tomo el celular y observo las otras cosas que tengo guardadas ahí.

— Podrías llevarte esto, no me gustaría perderlas

Él se queda pensando un momento, toma su chamarra y envuelve mis recuerdos con ella.

Yo quito mi collar de luna de mi cuello y se lo doy para que la guarde también.

Vuelven a tocar la puerta dos veces.

Él se acerca a mí y me da un tierno beso.

— Tranquila sí, hoy saldrás de aquí.

Sale de la habitación, yo corro a buscar algo que pueda usar para salir de este lugar, y

lo único que encuentro es un blue jean que tome de la habitación de Sheryn hace un tiempo y

escojo una de mis camisetas de dormir, también encuentro una sudadera negra, así que decido usarla.

Me doy cuenta de que los únicos zapatos que tengo son de tacón alto, así que, no tengo más

opción que usar las sandalias que uso durante el día mientras se hace el aseo del club.

Entro al cuarto de baño y cierro la puerta, me siento en la taza del baño, pero la desesperación no me deja permanecer quieta un segundo, así que comienzo a caminar por el pequeño espacio del cuarto de baño con el celular en la mano. Después de unos minutos la pantalla se ilumina.

Un nuevo mensaje:

**Un hombre entrará en este momento a la habitación, necesito que hagas*

todo lo que te pida. Confía en mí.

¿Un Hombre? ¿Por qué no él?

Escucho la puerta de la habitación abrirse y luego cerrarse. Sus pasos llegan

hasta la puerta del cuarto de baño, yo contengo la respiración.

Escucho un golpe en la puerta, y una voz con un fuerte acento italiano.

— Principesa, Soy amigo de Sergio, sal no temas.

Yo leo nuevamente el mensaje que Sergio me ha enviado. *"Necesito que hagas lo que te pida"*.

Respiro profundamente y abro con cuidado la puerta.

Un hombre alto, cabello castaño y ojos cafés, está sentado en la cama y, sin camisa, tratando de desenrollar un alambre color cobre con sus manos. Tiene una cara muy agradable, si no fuera por las cicatrices hasta se vería guapo. Su sonrisa es increíblemente amplia y sus dientes perfectos. Es de ese tipo de personas que te agradan desde el primer momento.

— Hola, Me llamo Giancarlo, pero los amigos me llaman Gian, y tú puedes llamarme Gian.

No puedo evitar reírme, supongo que es una buena manera para alejar mi miedo acerca de él.

— Hola Gian, Soy Emily, pero me llaman Emm.

— Me gusta Emily.

— A mi igual.

El revisa su celular y ríe a carcajadas.

— Nena, la fiesta ha comenzado. Escóndete debajo de la cama y no salgas hasta que yo te lo diga.

Yo asiento levemente y hago lo que me pide.

Me escondo debajo de la cama y flexiono mis piernas, trato de quedar justo en el centro para que no pueda verse nada de mí.

Se escuchan detonaciones, cada vez más cerca. Me doy cuenta de que Gian no está armado. Los hombres de Jakob no dejan entrar a nadie armado al club, los revisan a todos antes de entrar. Los amigos de Jakob son los únicos a los que se les permite entrar armados.

No tengo idea cual es plan, pero debo confiar. Es la única opción que me queda.

Veo una sola bota café de Gian en el suelo, parece estar sentado en el sofá con la otra pierna sobre su rodilla. Se escucha un golpe fuerte, parece que han abierto la puerta de una patada.

Un hombre con zapatos negros entra a la habitación y preguntando por mi

— ¿Dónde está la chica?

Gian se levanta del sofá y con una voz algo asustada responde:

— No lo sé, dijo que la esperara aquí y salió.

El hombre de los zapatos negros camina hacia el cuarto de baño a revisar.

— Sal de aquí

Le escupe a Gian.

— ¿Qué está pasando? yo he pagado una hora con esa chica.

— Dije, fuera.

— Está bien, está bien, ya me voy.

Imagino que el hombre de zapatos negros ha apuntado a la cabeza de Gian por esa razón a accedido a salir, mientras se queja del mal servicio del club.

Veo los zapatos cafés caminar hacia la puerta seguido de los zapatos negros, cuando de repente

los zapatos cafés están detrás de los zapatos negros, y el cuerpo de este cae en la alfombra roja con un alambre de cobre alrededor de su cuello. Veo las manos de Gian recoger el arma del hombre de Jakob del suelo y

caminar hacia la puerta.

— Hora de irnos Principesa.

Salgo de la cama y veo a Gian abotonándose su camisa. Sergio está en la puerta, con un chaleco antibalas con las letras FBI en el centro, le da uno igual a Gian, y se acerca a mí para colocarme uno, saca una pequeña arma de la parte de atrás de su pantalón, la prepara y la pone en mis manos.

— Yo no sé cómo usar una.

— Esta lista, solo debes apretar el gatillo, no te preocupes, es en caso de emergencia. Solo camina cerca de nosotros y has todo lo que te pida y no tendrás que usarla.

Gian está en la puerta asegurándose que todo este despejado. Hace una señal con la cabeza que indica que podemos avanzar.

Sergio avanza primero, yo camino atrás y Gian cuida nuestra espalda.

Salimos al pasillo y miro alrededor hacia las demás habitaciones. Todas tienen la puerta abierta.

— Ninguna esta con vida Principesa.

Como si Gian leyera mi mente, me da la respuesta y es lo que esperaba escuchar.

Bajamos las gradas y Sergio se detiene en la puerta que va hacia al club.

— Cuando abra la puerta, haces lo que yo haga. El plan es ir por el área privada, y salir por la puerta trasera que está en la oficina de Jakob. Tenemos solo unos minutos antes que más gente de Jakob aparezca.

Sergio abre la puerta y las detonaciones se escuchan nuevamente, nos agachamos y buscamos refugio en una mesa que está volcada en el suelo.

Gian y Sergio disparan enloquecidos.

Hay muchas personas tiradas en el suelo, entre chicas, clientes y hombres de Jakob. aunque quisiera, no hay tiempo de estar asustada, debo llegar a esa puerta de salida.

— Salgan yo los entretendré un poco.

Gian carga nuevamente el arma y saca un pequeño encendedor de uno de los bolsillos de su pantalón.

Sergio cuenta hasta tres con sus labios, y corremos hacia el privado mientras Gian descarga todas las balas de su arma con los pocos hombres de Jakob que quedan. Mientras corro para salvar lo que queda de mi vida, noto el cuerpo de Jason extendido en la barra.

Me he quedado casi paralizada hasta que siento la mano de Sergio que tira de la mía, y entonces me recompongo y sigo corriendo detrás de él.

Logramos llegar al área privada, los cuerpos de Clara y Maru están flotando en la piscina, junto con el de un hombre, tiñendo el agua en color rojo, Erika yace semidesnuda en un sofá, y Lois en una mesa.

Corremos hacia la oficina de Jakob y el cuerpo de Karenna está tirado en el suelo, supongo que intentaba salvar su vida escapando por la puerta de atrás pero no salió a tiempo. Me quedo observándola unos segundos, tratando de descifrar si siento lastima o alegría.

Pero no siento nada.

Una camioneta gris está en el callejón de afuera, un hombre con el mismo chaleco que Sergio, sale del asiento del conductor mientras este me ayuda a subir al asiento de atrás, dos hombres más se sientan conmigo y Sergio sube al asiento del conductor.

Todo es tan rápido.

Sergio y los dos hombres comienzan a hablar en italiano.

Y yo lo único que puedo entender es el nombre de Gian y a Sergio decir:

“due minuti”

Mientras muestra dos dedos con sus manos, sin quitar la vista de la puerta.

Dos minutos. Si Gian no aparece en dos minutos por la puerta nos iremos sin él.

Sergio pasa la vista de su reloj a la ventana y justo cuando lo veo poner su mano en la palanca de cambios, Gian sale por la puerta corriendo y riéndose a todo pulmón.

¡Andiamo, Andiamo!

Sergio, rápidamente abre la puerta del copiloto, y Gian se desliza con presteza en el asiento. Una camioneta negra viene frente a nosotros, Sergio mueve la palanca de cambios a retroceso y sale del callejón por la parte de atrás mientras la camioneta de enfrente nos dispara. Con un giro rápido hacia la derecha entramos a la autopista, es muy tarde en la noche así que no hay tráfico.

Gian abre la puerta, y dispara contra la camioneta negra, los hombres a mi lado hacen lo mismo, mientras Sergio conduce como un profesional de carreras de autos.

Al cabo de unos minutos, disparos, evadir a nuestros persecutores, entrando y saliendo por callejones, nos encontramos en carretera abierta, y lo único que se escucha es el sonido de la camioneta en la que vamos.

— ¿Estás loco? ¿Cómo no te has matado manejando así?

Gian le reclama a Sergio, pero suena más como emocionado.

— Creo que es lo que nos ha salvado la vida.

— Si, si puede ser.

Parece que todo ha terminado, o al menos eso espero. Mi cabeza comienza a doler, ha sido demasiado, y todo ha sido tan rápido que es como si apenas estuviera procesando todo lo que ha pasado. Mi pecho comienza a doler cuando mi mente pasa las imágenes de los cuerpos de Jason, Erika, Lois, Maru y todas las demás chicas, que perdieron su vida por culpa de Jakob.

De alguna manera debería sentirme afortunada por ser la única que ha sobrevivido a esa vida, pero me siento culpable por no haber podido ayudarlos, tan siquiera hacer el intento. Aunque dentro de mí sé, que eso era imposible.

Algo frente a mi llama mi atención, por el retrovisor unos ojos azules están mirándome fijamente.

Parecen curiosos.

Yo les doy una leve sonrisa, indicando que estoy bien y siento como el dolor de mi pecho va disminuyendo.

Recuesto mi cabeza en el asiento y miro hacia la ventana, observo todo el paisaje que rodea la carretera, un paisaje que nunca antes había visto, porque, aunque tengo tiempo viviendo en Berlín, nunca pude conocerlo

realmente.

Y entre paisajes y paisajes me voy quedando dormida, con la certeza de que todo estará bien ahora.

Capítulo 42

Soy Libre

El sonido de una puerta cerrándose me ha despertado.

Uno de los hombres de al lado se ha bajado para abrir un gran portón.

La luz comienza a iluminar el día. Aún sigo adormilada.

La camioneta avanza nuevamente, y se cierra el portón.

Otra vez oscuridad.

Todos bajan del auto, se quitan sus chalecos y lo dejan en una bolsa negra de basura. Sergio me ayuda a quitarme el mío.

Veo que lleva la pequeña arma que me dio en el club, en su cintura, llevo mi mirada hacia mis manos y no recuerdo en qué momento se la devolví. La verdad es que ya casi no recuerdo nada, es como algo que nunca pasó, como un mal sueño.

Las últimas imágenes que tengo presente es que mientras la camioneta avanzaba en su huida, unas llamas consumían en Luxur por completo.

Se veía tal y como el infierno que era.

Sergio me toma de la mano y me guía por una puerta. Parece ser una bodega, hay filas de sacos apilados, con quien sabe que sea.

Al final de la bodega hay una puerta, Gian la abre y es lo que parece ser una pequeña habitación.

Tiene dos camas y un sofá grande, un pequeño comedor redondo para cuatro personas y un televisor incrustado en la pared. Entre las dos camas, hay una puerta. Imagino que debe ser el cuarto de baño y recuerdo que necesito uno.

Sergio me da una pequeña mochila y me dice que encontrare lo necesario para mí.

Le doy una sonrisa y me voy con ella.

Reviso el interior de la mochila y veo algo de ropa y productos personales.

Sonrió, ha pensado en todo.

Me desvisto y cuando estoy tratando de quitarme el jean, mis pies duelen, debí haberlos herido con los vidrios de botellas y vasos que se encontraban en el suelo del club mientras corría para escapar. trato de quitar mi ropa con cuidado, pensando en lo increíble que ha sido todo esto, tan increíble que si no fuera por mis pies lastimados, juraría que lo imaginé. Una vez completamente desnuda suelto mi cabello y camino hacia la ducha para limpiarme completamente. Lavo muy bien mis pies para que el sucio no vaya a infectar las heridas. Me siento más liviana ahora cuando todo se ha ido por el pequeño agujero del baño. Me seco bien, y me visto con la ropa que Sergio ha escogido para mí. Todo me queda a la perfección, la ropa interior, el jean azul oscuro y la camisa manga larga negra. Cepillo mi cabello y mis dientes y salgo a la habitación.

Gian está dormido con uno de los hombres en una de las camas y el otro hombre en el sofá.

Sergio está sentado en la otra cama libre, está sumido en sus pensamientos, que se ven interrumpidos por el sonido de la puerta del baño.

Me hace de señas que me siente a su lado e inmediatamente busca en su maleta algo para curar mis pies, parece que con él es muy difícil pasar desapercibida y realmente eso me hace sentir muy avergonzada, mas de lo que ya normarte estoy, pero él simplemente no presta atención o si lo hace y prefiere ignorarlo para no avergonzarme mas.

Toma cuidadosamente mis pies y pasa un algodón con alcohol clínico por ellos.

– Dolerá un poco

– Está bien.

Si duele un poco pero no me importa, estoy concentrada viéndolo, ha estado bastante serio y pensativo, quizás también para él todo esto sea mucho, pero aun así se ve hermoso con su seriedad, es un buen sueño.

Lo observo meter la mano nuevamente en su pequeña maleta y sacar un tubo de algo que parece ser antibiótico y anestésico o algo me cuenta mientras lo aplica en mis pies, pero yo sigo hipnotizada viéndolo así que

no le presto mucha atención.

Se levanta y saca unos calcetines de mi mochila y coloca unos botines cafés en la orilla de la cama.

— No te los pongas hasta que tus pies estén completamente secos.

Yo asiento, y lo veo irse con su maleta al cuarto de baño.

Me acuesto en la cama, con los pies al aire, pensando en todo lo que acaba de pasa, y en lo siguiente que debo hacer. La verdad es que no tengo ni idea de que sigue ahora, creo que ni siquiera he procesado completamente el hecho de estoy afuera, que soy libre.

Mis ojos se sienten pesados, supongo que después de todo es muy normal, me dejo llevar por la pesadez y el cansancio dejando a un lado el tema de mi vida que debo resolver, quizás Sergio me de alguna idea de por donde empezar, quizás el quiera ser parte de este nuevo inicio, no se, pero lo importante de todo en este momento es que soy libre.

Dejo que el sueño me venza, después de todo no me vendría mal descansar un poco, cierro mis ojos y sin darme cuenta me quedo dormida rápidamente.

Capítulo 43

Su vida vale mas que mi propia vida

Sergio

El agua caliente corre por mi cuerpo dejándome una sensación de relajación, después de todo lo que ha pasado esta noche la tensión se había apoderado de el.

Después de todo estoy contento con el resultado , al final todo salió como lo planeado solo hubo una ligera desviación de el plan.

Emily.

Yo debía de estar con el equipo, debía ser parte del operativo, debas poner mis manos sobre Vladimir Jakob yo mismo, así como lo planee hace meses. Debía darle la palia que se merecía antes de encerrarlo.

Pero si o hacia, si me dejaba llevar por la ira, por finalizar mi venganza

Emily habría muerto junto con el resto de personas de ese club.

Michael me dejó bien en claro que no movería ni podría en riesgo equipo por salvar la vida de las prostitutas, ellas forman parte del daño colateral y la muerte de ellas beneficia al departamento y ayudan a aumentar los cargos y años de pena que probablemente Vladimir Jakob se podrá quitar.

Porque finalmente lo encontramos justo en el momento exacto mientras revisaba un cargamento de quinientas personas, entre ellas niños y adolescentes en su mayoría, en ese mismo instante yo coordinaba un operativo con los sicilianos para salvar a Emily, Paolo si cumplió su parte del trato y ahora estoy en deuda. Pero ella esta viva y a salvo, no es parte del daño colateral y tendrá la oportunidad de empezar de nuevo.

Anoche cuando debía estar con mi equipo, mientras conducía hacia el Luxur tome mi teléfono y ya con una decisión firma ejecute mi plan b.

— ¿ Donde estas?

La voz de Michael suena bastante calmada a pesar de la situación en la que nos encontramos.

— Vladimir Jakob, va de camino, estén preparados y ejecuten el plan sin mi.

— Estas desertando, ¡Maldita sea Sergio! arruinaras tu carrera, esta operación te aseguraba un acenso.

— Lo siento Michael, no puedo darte a mi hermano y tampoco puedo dejarla morir. He tomado mi decisión.

— Esta bien, ya escogiste un lado, ahora huye porque a partir de este momento eres el enemigo.

— Lo entiendo, se muy bien las consecuencias, haz lo que tengas que hacer.

cuelgo la llamada y presiono el acelerador del auto, porque necesito llegar antes que Vladimir Jakob sea arrestado, antes que de la orden de acabar con todo en ese club.

Después de un par de minutos en el club todo parece normal, como todos los días pero eso cambiara dentro de poco.

Una vez a dentro, busco con la mirada por todo el lugar pero Emily no se ve por ningún lado, me acerco al joven de la barra y le pregunto por ella, pero este me dice que esta con un cliente. ¡ Mierda! no pude llegar a

tiempo, desde que la conocí he tratado de ser de los primeros clientes y siempre pago la noche completa sin importar la promoción del día, para que ella no deba atender a nadie mas. Pero hoy no logre estar a tiempo.

Busco al encargado y pago un hora con Emily, se me informa que un par de minutos estará disponible nuevamente, yo mientras tanto finjo tomar un trago y analizo todo el lugar nuevamente, por si se me has escapado algún detalle.

Todo continua tranquilo. Un hombre se me acerca para informarme que ya puedo pasar a ver a Emily, subo las escaleras que conduce a las habitaciones y me cruzo con un tipo de lo mas desagradable, quien le cuenta a uno de los guardias del club lo que ha hecho con la "putita" escucho como se burla de ella y por un momento me detengo con la intención de golpearlo hasta dejarlo irreconocible pero me lo pienso mejor, si hago un escandalo me sacaran del club y no podre sacarla de este maldito lugar.

Continuo caminado hasta llegar a su puerta la cual toco dos veces pero no puedo esperar que haya abra así que giro el pomo y entro a la habitación, la cama esta hecha un desastre, sigo caminando y la veo arrodillada en la taza del baño, completamente desnuda, esta temblando y llora sin parar, parece que ha vomitado, y también parece ser victima de un ataque de pánico.

La observo por unos segundos con la furia incrementando en mi y el arrepentimiento de no haber matado al desagraciado bastardo hace un momento, pero sus asustados ojos se clavan en mi, y su rostro se ve avergonzado. Se inclina nuevamente para vomitar y yo corro hacia ella para ayudarle a sostener su cabello, pero ella se niega y con sus manos me empuja para que salga y me tira la puerta en la cara.

pero lejos de molestarme la entiendo, no es de su agrado que la vea de esa manera,

Me siento en el sofá esperando que salga, coloco mi cabeza sobre mis manos intentado calmar mi ira y las ganas que tengo de asesinar a ese hombre, pero luego pienso en todas las veces que Emily paso por esto y mi corazón se hace pequeño al solo imaginar ese sufrimiento diario.

Ella finalmente sale, camina hacia donde estoy cabizbaja evitando mi mirada y totalmente avergonzada se sienta frente a mi sin decir nada. parece que espera que le diga algo, pero ¿Yo que puedo decirle? Solamente la observo, y es esa niña asustada nuevamente con marcas en su cuerpo de lo mucho que la han lastimado otra vez.

Me levanto del sofá y camino hacia la cama, tomo la sabana que se encuentra en una esquina y cubro su maltratado cuerpo porque si sigo

viéndolo saldré a matar a ese hijo de puta.

La tomo en mis brazos y me siento con ella en mis piernas, abrazándola mientras ella llora desconsoladamente en mi hombro. Yo la abrazo más fuerte y suspiro a su oído que todo estará bien, y que hoy se ira de este lugar.

Me seco con la toalla y me visto para después descansar un poco al lado de Emily quien duerme profundamente después de todo lo que ha pasado, observo su belleza dormida y me doy cuenta de que haber desviado mi plan fue la mejor decisión que pude haber toando porque, aunque deseaba ser yo quien debía encerrar a Vladimir Jakob la vida de Emily vale más que mi venganza.

Y en este momento me doy cuenta de que debo tomar una decisión aún más difícil en mi vida. Quedarme a su lado, o dejarla ir para que inicie su vida de nuevo.

Capítulo 44

Vuelve a casa

Emily

La Risa de Gian me despierta de golpe, él y los otros dos están en la mesa comiendo y riéndose de algo de la televisión.

Al parecer están pasando algo divertido en las noticias.

Sergio se mueve a mi lado.

Veo cómo se va despertando y me doy cuenta de que sería un hermoso panorama que me gustaría tener todas las mañanas.

Me mira y Sonríe.

— Hola

Le saludo dulcemente.

— Hola

— ¿Dormiste bien?

— Un poco ¿y tú?

— Un poco.

Ambos sonreímos mientras nos acercamos más el uno al otro. Nuestros labios se juntan y nos damos el beso más tierno, dulce y puro que jamás nos habíamos dado.

— ¡Hey!, ustedes par de tortolos, ya casi es hora de irnos.

Y justo en este momento, Gian no me agrada tanto. Expulso un suspiro de frustración y Sergio suelta una pequeña risita.

Nos levantamos, nos ponemos los zapatos y nos sentamos a comer con Gian, los otros dos ya han terminado y están cargando cosas para guardarlas en la camioneta.

— Han hablado toda la mañana de lo que paso anoche. Es un verdadero circo.

Gian se levanta y ayuda a los otros dos.

En las imágenes de la televisión se ve a Jakob siendo trasladado por agentes del FBI, también, pasan imágenes del rescate de quinientas personas, en su mayoría mujeres y niños, que habían sido ocultadas en una bodega de vinos, propiedad de los Manccini.

Se dice que estos han logrado escapar, y ahora son prófugos de la justicia.

Un Hombre llamado Michael Walters, está dando declaraciones, acerca de cómo su equipo logró infiltrar un agente del FBI en el mundo de la mafia, haciendo posible, el gran rescate de esas personas, la detención de un miembro importante de la mafia rusa y el paradero de miembros importantes de la mafia siciliana, como ser; Harry Manccini y su padre Sergei Manccini

Estoy realmente confundida.

Veo que a Sergio no le ha parecido nada las declaraciones que acaba de escuchar.

— Las personas se escondían en una bodega de tu propiedad.

— Harry, yo lo confirme cuánto tu enviaste el mensaje.

— ¿Y Harry esta libre?

— No espero que lo entiendas Emily, pero es mi hermano y no puedo

traicionar a mi familia.

— Pero según las noticias un agente infiltrado dio toda la información para atrapar a tu familia y a los rusos. ¿Ese eres tú no?

— Si, pero no di ninguna información acerca de mi familia, Michael solo lo está haciendo para complicarme más las cosas, ya que deserté anoche. Deberían declararme prófugo, no traidor.

Es una mala jugada Michael.

Eso ultimo lo dice más para sí mismo, aunque Harry no me agrada y veo despreciable lo que hacía con Jakob, trato de no juzgar a Sergio y sus razones para desertar del FBI y ayudarlo. Quizás yo haría lo mismo por James.

Terminamos de comer, la camioneta esta lista y nos ponemos en marcha de nuevo. Afuera el día es soleado y radiante, hace mucho que no miraba la luz del sol. No estamos mucho en carretera cuando giramos a la izquierda y entramos en una pequeña calle rodeada solo por campos, un kilómetro más adelante se ve un portón, y un pequeño helipuerto. Sergio conduce hasta donde están dos helicópteros esperando, listos.

Mientras los demás descargan las cosas del auto, Sergio revisa algo en su maleta. Yo no sé qué pasará ahora, así que decido decir lo que nace en mi corazón. Sin importar nada.

— Ahora que se supone que eres prófugo, o lo que sea, quizás podamos escoger una ciudad del mundo y empezar de nuevo, lejos de todo este caos. Solo tu y yo.

Mi corazón se detiene esperando su respuesta y después de lo que parece una eternidad, su voz fría llega a mis oídos.

— No Puedo Emily, No me conviene.

“No me conviene”

Lo dice así sin más, sin siquiera pensarlo un segundo, sin buscar una manera más amable de darme ese golpe.

“No me conviene”

Me siento realmente estúpida, ¿Cómo se me ocurrió por un momento que podría decir “sí” y aceptar tal cosa conmigo?

¿Cómo pude confundirme tanto? Pedir que un hombre como él me ame de la manera que yo lo hago, es pedirle demasiado a la vida.

Al final Sheryn tenía razón.

Él no dejara su vida por mí, no soy el tipo de mujer que los hombres aman. No debí confundirme.

Mientras el busca algo en su maleta, yo trato de soportar el dolor de mi pecho, el nudo en mi garganta y contengo las lágrimas.

“No llores Emily” “No delante de él”

— Aquí tienes tu nuevo pasaporte, también va un pasaje de avión y algo de dinero para lo que necesites.

Yo asiento, y el guarda todo en el depósito pequeño de mi ahora mochila, y continúa.

— Uno de los helicópteros te llevara a Magdeburgo, desde ahí volaras a Houston por como están las cosas no es seguro que vuelas desde Berlín. Filipo te acompañará y estará contigo hasta que subas al avión.

Asiento nuevamente, el cierra la pequeña mochila y la coloca en mis hombros.

Trato de evitar su mirada, para que las lágrimas que contengo no vayan a desparramarse.

Toma algo más de su maleta, veo que extrae un libro.

“El Temor de un hombre sabio” el segundo tomo del nombre del viento de Patrick Rothfuss.

— Es un viaje largo, quizás necesites algo para entretenerte, y así descubres que pasado con Kvote el sin sangre.

Su voz es menos fría esta vez, odio que actué como si no hubiera pasado nada. Como si no fue importante, como si yo lo mereciera.

“No le importas, no te das cuenta” Quizás si lo merezca después de todo. “Solo, recoge tu orgullo y sal de ahí”

— Gracias.

Se lo agradezco, pero es apenas audible debido al nudo de mi garganta, tomo el libro y él se acerca más a mí. Yo no quiero que lo haga, solo quiero irme ya, pero él me abraza y no puedo contener más las lágrimas, las limpia con sus manos y me da un beso en la frente. “Se supone que debes recoger tu orgullo Emily, no ayudarlo a pisotearlo”

— Vuelve a casa Emily.

— Gracias.

Pero esta vez es sincero, le agradezco todo lo que hizo por mí, quizás si él no hubiese aparecido en mi vida hoy estaría muerta como el resto de las chicas. No es su culpa que no pueda quererme como yo esperaba que lo hiciera, como yo deseaba que lo hiciera, reúno valor y miro esos hermosos ojos azules por ultima vez antes de darme la vuelta y caminar hacia el helicóptero con el libro pegado a mí. sin mirar hacia atrás.

Capítulo 45

Todo hombre teme a tres cosas

Voy en un avión de camino a casa, no sé cuánto tiempo falta para aterrizar, pero sé que es poco, con solo pensar que regresaré a casa hace que me sienta emocionada y asustada al mismo tiempo.

No puedo esperar por ver a James y abrazarlo.

Quizás no deba contarle todo lo que viví, quizás no a detalle.

Quizás solo deba olvidarlo todo, y a él también, junto con sus ojos azules.

Mi corazón está más tranquilo, luego de que en la sala de espera del aeropuerto me diera cuenta de que perdí mi luna.

Mi pecho comenzó a doler y la desesperación no me dejaba respirar, estuve llorando en el baño, no sé por cuanto tiempo.

Hasta que Filippo entró a buscarme. Respiré y respiré hasta que logré

calmarme un poco.

Me senté nuevamente en la sala de espera y en la silla de al lado estaba "El temor de un hombre sabio"

Mi obsequio de despedida.

Lo tomo y abro la tapa, esperando ver una dedicatoria como en "La vida secreta de las abejas" respiro profundamente, sabiendo que lo que esté escrito ahí son las últimas palabras que Sergio me dedicara y me romperá aún más el corazón.

En vista de que hoy comienzas un nuevo e importante capítulo en la historia de tu vida,

Totalmente nuevo, misterioso, quizás inesperado.

Me ha parecido que este libro te vendrá muy bien.

Así empezarás con tus dudas despejadas, y un camino libre por recorrer.

Espero que lleves contigo las mejores cosas, porque esas cosas son parte de lo que serás ahora en adelante.

Pero no cambies tu esencia, porque cuando eres tú misma iluminas el mundo, y eso es lo mejor de ti.

Te recordaré siempre en cada librería que encuentre, y en cada vez que levante mi mirada hacia la luna.

Y en las noches sin luna, sabré que es cuando más tu estas brillando.

S.

Las lágrimas caen y mojan un poco la primera página del libro, yo las limpio, respiro profundamente y decido no llorar más.

El dolor en mi pecho se ha calmado con solo leerlo y me doy cuenta de que hay personas que llevaras en tu corazón toda la vida.

Subí al avión decidida a olvidar todo lo malo y empezar de nuevo.

Me acomodé en mi asiento y continúe leyendo el libro, no pude esperar

para saber que siguió en el relato de Kvote.

Y me di cuenta de que todo hombre sabio teme tres cosas;

La tormenta en el mar

La noche sin luna

Y la ira de un hombre amable.

Pero yo... Yo, ya no le temo a la noche sin luna.

Epilogo

Sergio

Al final no todo salió tan mal. He de decir que tuve que improvisar mucho para tener un resultado aceptable. Las cosas no han terminado para mí, pero si para ella.

Pienso mientras veo el helicóptero perderse en cielo. Tuve que tomar muchas decisiones difíciles en estos días; renuncie a mi trabajo, quedando como traidor, estoy en deuda con la familia de mi padre y le partí el corazón a una linda chica.

Lo supe desde el momento que las palabras salieron de mi boca y debo confesar que me fue muy difícil mantener una postura fría mientras miraba en sus ojos el dolor del rechazo. Pero así era como debía de ser.

Ahora no sé exactamente si soy un prófugo de la justicia y de interés para el FBI o si soy un héroe y un traidor para mi familia.

Quizás Emily tenía razón y debí escoger cualquier ciudad del mundo para empezar de nuevo, lejos de todo este caos. Solo ella yo.

Pero es que yo no soy del tipo de persona que deja todo por amor. Eso no está en mí.

Tengo cosas que cumplir y ella no será más que otra carga que llevar, creo que es mejor que regrese a casa e intente recuperar su vida.

Ya ha pasado por mucho.

Y por todo lo que sé y lo que vi, es buena para mantenerse con vida, así

que sé, que un corazón roto no la detendrá.

Es lo que me repito a mí mismo, para convencerme de que dejarla ir es lo mejor que pude hacer, por ambos.

Meto las manos en mis bolsillos, y en el derecho mis dedos tocan algo que no debería estar ahí.

Extraigo una pequeña cadena, con dos dijes de luna. La observo atentamente en la palma de mi mano.

La luna de Emily.

Olvidé que lo guardé ahí, cuando metí sus cosas en la mochila, se suponía que debía entregárselo antes de que se fuera, o eso fue lo que yo planeé.

Se pondrá muy triste cuando se dé cuenta que la ha perdido, quizás deba devolvérsela.

Sonríó para mí mismo. No sé qué tiene esa chica, que de una u otra manera me hace querer volver a ella.

Debo buscar la manera de enviársela, o quizás tal vez cuando todo se calme pueda devolvérsela yo mismo.

No lo sé. Tal vez...